

# La imprescindible renovación de la clase política asturiana

En las últimas encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) los políticos ya aparecen como un problema para la sociedad española, según los ciudadanos. En realidad, ya lo son hace tiempo, aunque la percepción haya calado ahora en la ciudadanía por la corrupción, la crisis económica y el distanciamiento creciente entre gobernados y gobernantes.

El paso del tiempo, la acomodación a una situación de fácil bienestar y la carencia absoluta de filtros en los partidos políticos para cortar el acceso a ambiciones espurias han hecho posible que la denominada «clase política» se haya convertido, como más o menos ocurre en el resto de los países de nuestro entorno, en un problema de primer orden. En el nuestro, con la agravante de que la deriva hacia esta situación comenzó hace ahora 35 años.

En España, el problema de la clase política es una herencia de la que, cerrando los ojos a la realidad, hemos dado en llamar «ejemplar transición política».

Para algunos fue la transición vía gozosa y salvadora, que los llevó del servicio a la dictadura franquista a la del reino que el dictador dejó dispuesto; para otros, vía gozosa también, porque tras la larga noche de los tiempos oscuros pudieron contemplar, cuarenta años después, los destellos del sol del poder. Y unos y otros, volvieron a darse el abrazo de Vergara.

Para dar consistencia al sistema de partidos, los responsables de la transición urdieron, en primer lugar, una ley electoral rígida, con listas cerradas y bloqueadas, que colocaba todo el poder en manos de las cúpulas de los partidos y, mediante un sistema electoral injusto, beneficiaba a los partidos mayoritarios sobre los minoritarios y, en cierto sentido, a los autonómicos sobre los nacionales. Con esas medidas, que pudieron ser comprensibles para las dos primeras citas electorales, pero que aún siguen vigentes, el pueblo soberano quedó convertido en poco más que rebaño. Su derecho parece limitado a acudir a la urna, depositar el voto en las listas cerradas cocinadas por la partidocracia o inclinarse por el voto en blanco o el nulo, si es que no refugia su cívico desencanto en la abstención.

Y el ciudadano, que puede ser mudo y consentidor un tiempo, pero que no necesariamente debe ser tonto permanentemente, pronto llegó a caer en la tentación de pensar que los partidos no representan, en realidad, una manifestación de la voluntad popular, porque son expresión única de un puñado de sus dirigentes; y también parece dudar de que con estos mimbres sea posible «llegar a establecer una sociedad democrática avanzada», tal como pide el texto del preámbulo constitucional.

En Asturias, con la conquista por vez primera en su historia de una autonomía política muy limitada con relación a otros territorios, también surgió una clase política con estas mismas características, pero más mediocre y, además, lastrada desde el principio por el sucursalismo y la ciega obediencia a los dictados de las direcciones nacionales de los partidos mayoritarios.

Y si en España la clase política aparece como un problema para los gobernados, en Asturias la autonómica también, aunque no haya encuestas que lo corroboren. En tres décadas, desde el fin pactado de la dictadura franquista, cuando Asturias contaba con

más energía propia, más dinamismo social y más influencia en la vida nacional, los cambios en nuestra sociedad han sido muy apreciables. La empresa pública ha dejado de ser el motor de la economía, el sector servicios ha desplazado al industrial, el poder sindical ya no se impone al político y nuevas generaciones y nuevas ideas se han abierto paso poco a poco. Pero, sin embargo, la clase dirigente apenas se ha renovado y, prácticamente, las mismas caras, los mismos hábitos, los mismos discursos y las mismas políticas siguen liderando y ejerciendo el poder.

El PSOE, que siempre ha disfrutado del gobierno autonómico, con la breve excepción del gobierno de Sergio Marqués, es un partido inmovilista, receloso a los cambios y preocupado ante todo por mantener su hegemonía en Asturias. Ha tejido una red clientelar que paraliza en toda Asturias las iniciativas ciudadanas que marcan el progreso social, pero que le resulta eficazísima para repetir éxitos electorales. Es un partido de poder, con una maquinaria electoral siempre a punto, en el que los cambios en las listas electorales, como el que ahora parece cantado de Javier Fernández por Vicente Álvarez Areces, no se traducen en nuevas políticas y, mucho menos, en innovaciones, reformas o novedades estratégicas.

El PP asturiano, que se estrelló él solito en la irreplicable oportunidad que tuvo de gobernar, sigue siendo un partido dividido, sin implantación territorial y con un líder desprestigiado y repetidamente castigado en las urnas. En contraste con lo que ocurre en España, en Asturias no representa una alternativa real frente a los socialistas.

Izquierda Unida, que ha ido perdiendo progresivamente votos y presencia social, paradójicamente ahora tiene más influencia política en Asturias al compartir gobierno con el PSOE, pero también padece la división interna, la desmoralización ante sus continuos fracasos electorales y las contradicciones de ejercer el poder y la oposición al mismo tiempo.

Más evidente aún es la división e, incluso, el cainismo entre los asturianistas, dispersos en multitud de siglas y continuos enfrentamientos políticos y personales, que explican la excepción de Asturias, el único territorio histórico donde los nacionalistas no tienen representación política alguna.

A este panorama, la opinión pública asturiana asiste pasiva y resignada, aunque una buena parte simplemente porque no encuentra cauces para expresar su oposición a este estado de cosas y para dar rienda suelta a su espíritu crítico. En ello también influye el tremendo envejecimiento de la población y la emigración de muchos de sus jóvenes mejor preparados.

Pero es preciso resistirse a este fatalismo y a este negativismo, que es una de las causas de la falta de dinamismo y, por tanto, de la crisis, también de la económica, de la sociedad asturiana. La impotencia y el desánimo no son en realidad naturales en una sociedad que ha superado una crisis global de todos sus sectores económicos y que afronta la segunda década del siglo XXI con esperanzas de futuro. Que empiezan por la renovación de sus dirigentes y la aparición de otros más jóvenes, más audaces y más comprometidos con los nuevos tiempos que los actuales. ■

## Equipo editorial

Director | Xuan Cándano

## Redacción

Sofía Castañón, Isolina Cueli, Diego Díaz, Manolo García, Nacho G. Pandavenes, María Antonia Mateos, Pedro Menéndez, Miguel Moro, David Rivas, Eduardo Romero, Yolanda Fidalgo, Yolanda Vázquez y Rafael S. Avello.

## Articlistas

Gregorio Morán, Santiago Alba Rico, Faustino F. Álvarez, Beatriz R. Viado, Wenceslao López, Jerónimo Granda, Maxi Rodríguez y Milio Rodríguez Cueto

## Fotografía

Eloy Alonso, Armando Álvarez, María Arce, Javier Bauluz, Paco Paredes, J. Vallina, Piru de la Puente, Ricardo M. Moreno Miki López y Mario Rojas.

## Ilustraciones

Alberto Cimadevilla, Adolfo Manzano y Julio Saldaña

## Portada

Amelia Celaya

## Diseño y maquetación

Amelia Celaya

## Correcciones

Julia Santullano

## Gerencia

Fernando Casiellas

## Administración y suscripciones

Genoveva Pérez

## Gestión económica

María Candin

## Publicidad

984 109 610 y 637 259 964 (Revista)

## Sede social

C/ Álvarez Lorenzana 27, 33006 Oviedo  
www.atlanticaxxii.com

## Fotomecánica | Fotomecánica Principado

Impresión | Gráficas La Morgal

Dep. Legal: AS-709-2009

## sumario

## información y opinión 4

- 4 Nuevas izquierdas en Europa
- 10 La clase política asturiana, fosilizada
- 13 La carrera profesional desbocada del Principado
- 16 Colegios religiosos: se vende
- 20 Galería de heterodoxos/as | Inés Illán
- 24 Opinión | Gregorio Morán, Santiago Alba Rico, Faustino F. Álvarez, Beatriz R. Viado, Wenceslao López y Jerónimo Granda

## afondando 30

- 30 Volver al campu
- 32 Agua: El Principado no se moja
- 34 El negocio eólico de las eléctricas
- 38 El exilio de Belarmino Tomás
- 41 Las deudas de la transición y el papel de EEUU
- 48 ¿Qué ye Asturias?
- 50 Entrevista | Ricardo Monner, el azote de la corrupción en Argentina
- 53 La injerencia del Vaticano en la política italiana
- 56 Dinero y juego sucio en el fútbol

## cultures 60

- 60 Entrevista | Cuco Suárez
- 64 Entrevista | Wes Anderson
- 66 El cine de mínimos
- 68 Arqueológico, el Museo de los despropósitos
- 71 Crónicas dede el olvido | Julián Orbón
- 73 Asturias underground | Arma X
- 74 El Casting de Milio Rodríguez Cueto: Vicente Álvarez Areces
- 77 El Teatro Precario de Maxi Rodríguez

## Presentación en Mieres el 15 de enero

La Casa de la Cultura de Mieres será el escenario de la presentación de este número de *Atlántica XXII*, el seis. El acto comenzará a partir de las 20.00 horas en la Casa de la Cultura mieresense y está organizado por la emisora municipal Radio Parpayuela. Intervendrán el presidente de Parpayuela Asociación Cultural, Dimas Martínez, el escritor Fulgencio Argüelles, la fundadora de la revista Lola Lucio y su director, Xuan Cándano.

Regeneración  
y comunidades  
de vecinos

Xuan Cándano

En una ocasión, cuando andaba explicando a la ciudadanía su sugerente propuesta del «caos como regeneración política», Antonio Escotado recibió en un periódico una carta crítica de un lector al que no había convencido un artículo en el que el escritor y ensayista explicaba que la política no era tarea para dejarla en manos de políticos profesionales. «Es que usted quiere convertir a los políticos en presidentes de comunidades de vecinos», le decía. Escotado lo felicitó por su clarividencia: «Exactamente, lo ha entendido usted perfectamente». Hay cierta hipocresía en ese deporte democrático y universal que es hablar mal de los políticos, porque ahí están por decisión popular y sus vicios no son mayores que los del pueblo que los elige o los de cualquier otra actividad profesional. Y no todos son iguales. Hasta los hay honrados y eficaces, como pasa entre los ingenieros, los periodistas o los bomberos.

Lo inaceptable de los políticos, lo que los ha convertido en un problema, es la profesionalización. ¿Desde cuándo es natural que una persona haga del deber cívico de representar a los demás una forma de vida? En la izquierda, desde la revolución rusa, cuando aparecieron los liberados, esa peste que ahora inunda partidos y sindicatos. La derecha entonces no los necesitaba, porque sus políticos eran ricos que defendían sus privilegios.

Si los políticos se han convertido en una clase social, un término que asumen con absoluta naturalidad, como los burgueses o los aristócratas, es porque se han profesionalizado y derecha e izquierda son una cuando se trata de defender a sus liberados y a sus clientes. Más que en el adversario, el enemigo del político está en su propio partido, entre los competidores por el escaño o el cargo.

Hans Magnus Enzensberger escribió hace 17 años un esclarecedor artículo en *El País* que lamentablemente no ha perdido vigencia con el tiempo. En «Compadezcamos a los políticos» exponía que «con deprimente unanimidad» la clase política en todo el mundo se caracteriza por «el dominio de la mediocridad, el fracaso del discernimiento, el pensamiento a corto plazo, la ignorancia conceptual, la obsesión por el poder, la codicia, el nepotismo previsor, la corrupción y la arrogancia». Ni los políticos estarían en

condiciones de rebatirlo, aunque podríamos añadir otra letanía de reproches: el sectarismo, la ciega obediencia debida a la jerarquía, el oportunismo, la sistemática utilización de la mentira y el disimulo. Pero es posible que todas estas características, que los ciudadanos soportamos a diario, sean la consecuencia de haber consentido que la política se convierta en el refugio profesional de una legión de pícaros. Los políticos han prostituido a la política, que era la más noble de las actividades en la Grecia que inventó la democracia.

La primera de las reformas para la regeneración democrática, que ahora vuelve a ser un clamor por los últimos casos de corrupción destapados, debería ser limitar los mandatos de los cargos públicos y los liberados. También es necesario reformar los partidos políticos, democratizar su funcionamiento interno y hacer transparente su financiación. Incluso arrebatarles el monopolio de la representación popular y acabar con el control al que someten a la sociedad. Pero habría que ser cautos, porque todo puede ser peor. En Italia, los grandes partidos históricos desaparecieron devorados por la corrupción, pero no los vicios de la partitocracia, que han parido a un monstruo «democrático». Silvio Berlusconi no necesita un partido para gobernar. Montó una empresa más en su imperio económico que concurre a las elecciones con éxito. Con los partidos mal, sin ellos peor, podría ser una lección a extraer del caso italiano.

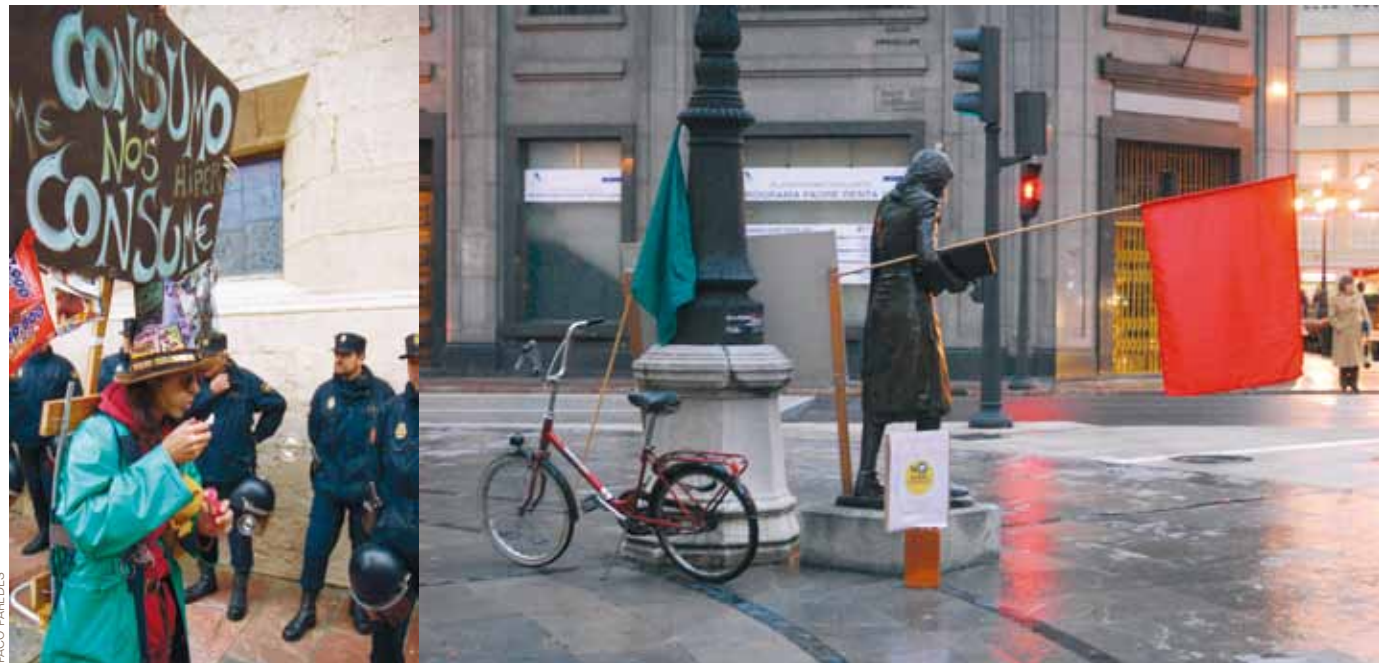
En cambio, la limitación de los mandatos de los cargos públicos y los liberados en partidos y sindicatos debería ser tajante e inmediata. Y para los que temen que el servicio público se devalúe, porque los buenos profesionales ganan más en la empresa privada que en la política, hay otra solución muy razonable: que el político cobre, en el limitado tiempo de su actividad, lo mismo que en su ocupación profesional. Y dos mandatos o dos legislaturas, ocho años como tope, y a la calle, es decir, a respirar el mismo aire que los ciudadanos a los que representaban. Y otra vez al tajo del que salieron, eso que se puede denominar profesión con absoluta certeza. Y que el paréntesis de la política quede en el recuerdo como un coñazo, una obligación cívica ineludible.

Como cuando presidimos la comunidad de vecinos, exactamente. ■



EN ALGUNOS PAÍSES EMERGEN CON FUERZA Y COMPITEN CON LA SOCIALDEMOCRACIA

# Nuevas izquierdas en Europa, ¿esperanza o coyuntura?



En España, las nuevas izquierdas tienen presencia en la calle, pero muy escasa en la vida política. Las fotos son en Oviedo, a la izquierda, la manifestación del movimiento antiglobalización en 2002, y a la derecha, la jornada de lucha campesina del pasado mes de abril.

Diego Díaz | Historiador.

ACABAN DE CUMPLIRSE 20 años de la caída del muro de Berlín, las profecías sobre el inevitable final de la historia no se han cumplido y las izquierdas alternativas sorprenden por su escalada en varios países europeos, con un apoyo electoral que supera como media el 12% del electorado. En algunos casos logran pisarle incluso los talones a la socialdemocracia. Los recientes éxitos del Bloco de Esquerda en Portugal, el auge de La Izquierda alemana o la irrupción de una nueva izquierda en Francia, capaz de disputarle el liderazgo de la oposición al Partido Socialista, ¿apuntan a una auténtica renovación del mapa político de las izquierdas en el viejo continente o se trata por el contrario de simples fenómenos coyunturales?

## La crisis de la socialdemocracia

Las pasadas elecciones al Parlamento Europeo arrojaron un claro perdedor: los partidos socialdemócratas. Los conservadores europeos se imponían a unos socialistas y laboristas, cuyo grupo parlamentario pasaba de 217 a 161 eurodiputados. Si bien porcentualmente la caída de voto no fue espectacular, un 4% de los sufragios, en algunos países como Francia, Alemania o Gran Bretaña, el socialismo obtenía mínimos históricos. A su izquierda, una heterogénea constelación de partidos verdes e izquierdistas lograba conquistar un cierto espacio electoral, aunque insuficiente para compensar la derechización del electorado europeo.

Interrogado por el diario *Público*, tras las elecciones europeas, un grupo de intelectuales progresistas, entre los que se encontraban nombres como los del historiador Tony Judt, José Saramago, el filósofo Giani Vattimo o el politólogo Carlos Taibo, llegaba a una conclusión parecida: la socialdemocracia debe su fracaso a su imitación de las recetas económicas de la derecha neoliberal. Su política de privatizaciones, control del gasto social y flexibilización del mercado laboral, por no hablar del apoyo prestado a la política exterior de los EEUU o de la represión a los inmigrantes, los ha hecho a menudo distinguibles sólo en matices de los conservadores.

La fundadora del grupo altermundista ATTAC, Susan George, una de las personas consultadas por el periódico madrileño, lo resumía así: «Confrontados en una elec-

*El fracaso de la socialdemocracia se debe a la imitación de las recetas económicas neoliberales*

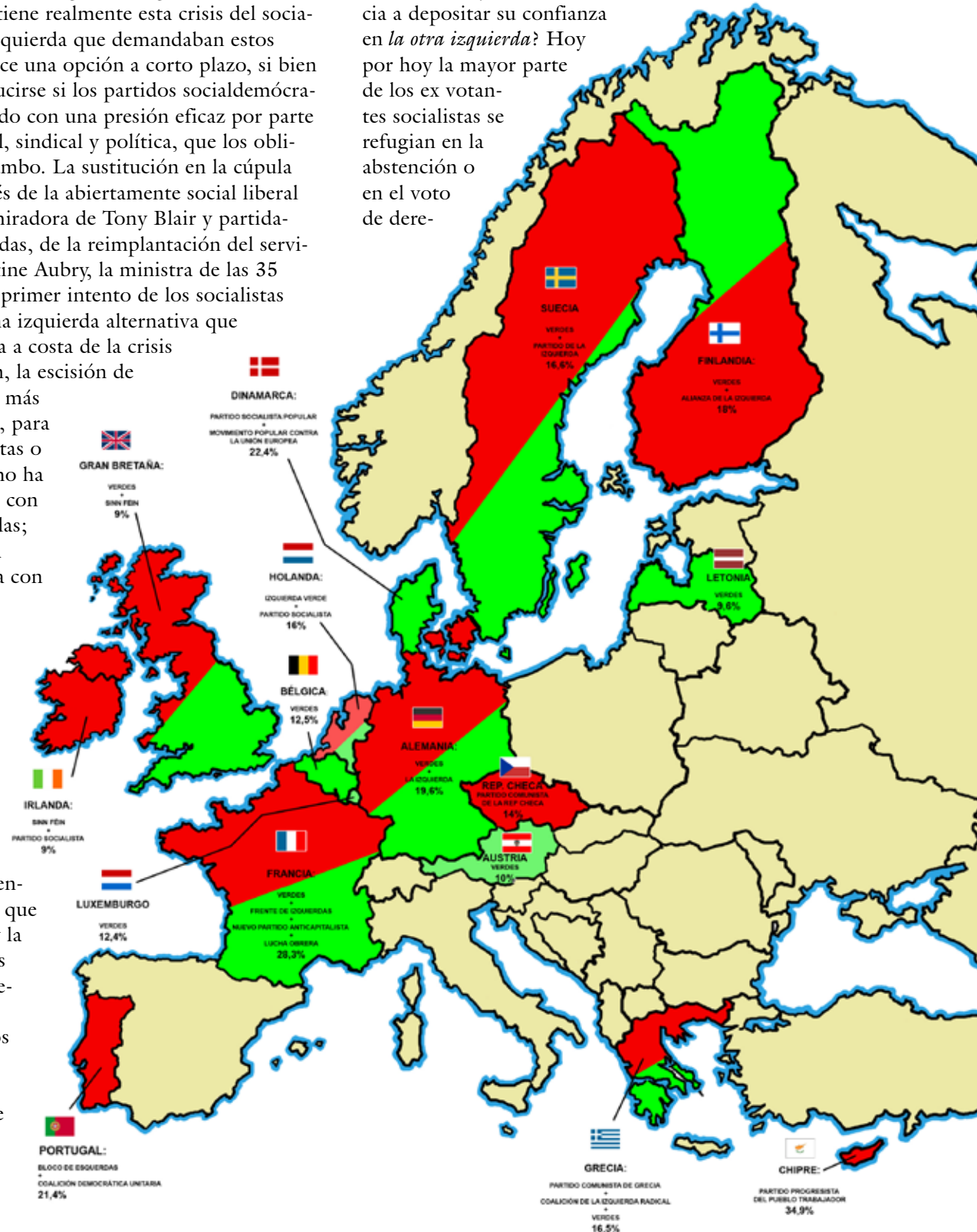
ción entre el original (la derecha) y una copia *light* (los social-liberales), la gente elegirá el original».

Pero, ¿qué calado tiene realmente esta crisis del socialismo? El giro a la izquierda que demandaban estos intelectuales no parece una opción a corto plazo, si bien podría llegar a producirse si los partidos socialdemócratas se van encontrando con una presión eficaz por parte de la izquierda social, sindical y política, que los obligue a rectificar su rumbo. La sustitución en la cúpula del socialismo francés de la abiertamente social liberal Ségolène Royal, admiradora de Tony Blair y partidaria, entre otras medidas, de la reimplantación del servicio militar, por Martine Aubry, la ministra de las 35 horas, parece ser un primer intento de los socialistas por competir con una izquierda alternativa que ha crecido en Francia a costa de la crisis del PSE. Otra opción, la escisión de los socialdemócratas más químicamente puros, para unirse a los comunistas o postcomunistas, como ha sucedido en Francia, con el Frente de Izquierdas; en Alemania, con La Izquierda, o en Italia con La Sinistra, no parece que vaya a generalizarse. Los partidos socialistas son hoy organizaciones muy profesionalizadas y las corrientes izquierdistas, aunque *haberlas, haylas*, resultan tan débiles como dóciles. Por el momento, lo más posible es que la crisis económica y la desorientación de los socialistas sigan beneficiando a la derecha e, incluso, en algunos casos, a los ultras, como ha pasado en Gran Bretaña, donde el racista BNP ha incrementado notablemente sus votos. No obstante, como señala el político-

logo Jaime Pastor, profesor de la UNED y militante de Izquierda Anticapitalista, «en algunos países como Portugal, Alemania, Francia, Irlanda o Dinamarca, el malestar ante la crisis económica y el papel jugado por la izquierda institucional han permitido un crecimiento de las opciones situadas a su izquierda, aunque aún muy por debajo de lo que sería necesario»

## Oportunidades para las izquierdas

¿Van a estar dispuestos esos votantes decepcionados por el laborismo y la socialdemocracia a depositar su confianza en la otra izquierda? Hoy por hoy la mayor parte de los ex votantes socialistas se refugian en la abstención o en el voto de dere-



ALBERTO CIMADEVILLA



## Sin novedad en España

Entre la tradicional división de los verdes, el fracaso de la oferta alternativa anticapitalista y el progresivo retroceso electoral de Izquierda Unida, a las nuevas izquierdas en España algunos sectores las esperan, pero de momento no están.

Izquierda Anticapitalista, una oferta similar a la francesa, cosechó un estruendoso fracaso en su aparición en las elecciones europeas, donde no llegó al uno por ciento de los votos.

Arrojada a la marginalidad política, excepto en lugares como Asturias, donde comparte gobierno con el PSOE, Izquierda Unida aborda ahora una «refundación», con la pretensión de ser más «fuerte, anticapitalista, transformadora y republicana». Su líder, Cayo Lara, dice: «IU quiere refundarse para evitar que se refunde el capitalismo».

del historiador portugués Manuel Loff: «Hay una tradición de rencillas heredadas del período revolucionario entre los dirigentes de ambos partidos y hay también una nueva generación de dirigentes del Bloco muy anti-PCP». Desde el Bloco se acusa a los comunistas de mostrar un fuerte sectarismo hacia esta agrupación, que por primera vez ha logrado superar en las generales y en las europeas a la coalición comunista. Para Loff, el Bloco es un partido «relativamente novedoso a escala portuguesa, por su tratamiento de cuestiones como el laicismo, la defensa de los derechos de gays y lesbianas, o de la legalización de las drogas blandas». Cuestiones éstas a las que el PCP no se opone, pero en las que, como señala Loff, «suele ser más discreto, dejándolas en todo caso a sus socios, Los Verdes». Una situación parecida a la portuguesa se da en Grecia, donde la izquierda se presenta dividida entre un Partido Comunista Griego y una heterogénea Coalición de la Izquierda Radical.

chas. Tal parece el caso de Gran Bretaña o España, por ejemplo. Sin embargo, los casos de Portugal o Alemania muestran que si las izquierdas alternativas juegan bien sus cartas, pueden llegar a comerle bastante terreno a una socialdemocracia derechizada, sobre todo allí donde existen sistemas electorales proporcionales que benefician a los partidos pequeños.

Nuestro vecino del oeste supone el caso más llamativo de crecimiento de la izquierda transformadora en Europa. Tan sólo Chipre, donde los comunistas son la fuerza más votada, supera a Portugal en voto izquierdista. En las últimas elecciones generales, el Bloco de Esquerda y la CDU, la coalición de los comunistas y los verdes lusos, alcanzaron, sumados sus respectivos resultados, el 18% del voto emitido. Pero a pesar de la obstinada oposición de ambos grupos a la política liberal del socialista José Sócrates, la convergencia entre ellos resulta hoy muy difícil. En opinión

Ambas listas sumaron un 11% de los votos en las elecciones generales y un 16% en las europeas.

### ¿Partidos de oposición o de gobierno?

Más allá de las discusiones entre etiquetas verdes, comunistas, neocomunistas, trotskistas o ecosocialistas, la verdadera frontera que separa a estos partidos que pugnan por hacerse con un hueco a la izquierda de la socialdemocracia es la participación o no en gobiernos con unos socialistas excesivamente complacientes con los dictados del capital y la política norteamericana. En este sentido, Los Verdes, a pesar de sus orígenes radicales y libertarios, se han mostrado como el grupo más favorable a la entrada en gobiernos de coalición. Llegando incluso en el caso de Alemania a apoyar el bombardeo de la OTAN a Yugoslavia, o entrando en Irlanda en un gobierno del centro derecha. En el caso de los comunistas también se han dado episodios gubernamentales con

### La izquierda alternativa se debate entre primar lo institucional o construir pacientemente una nueva representación de explotados y oprimidos

resultados bastante pobres. Rifondazione Comunista, tras haber sido una de las grandes *esperanzas blancas* de la izquierda europea, sufrió un duro batacazo electoral, del que todavía no se ha recuperado, a consecuencia de su participación en el Gobierno de Romano Prodi. Otras experiencias fracasaron. Éste es el caso del gobierno de la izquierda plural francesa, con socialistas, verdes y comunistas compartiendo ejecutivo, a pesar de históricas conquistas, como la jornada laboral de 35 horas, que terminó con un bochornoso ascenso de la extrema derecha, representada por el xenófobo Jean Marie Le Pen. Asimismo, la total negativa del Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) a reeditar un gobierno con los socialistas franceses ha frustrado una convergencia de éste con el PCF, más favorable a la participación institucional. Sin embargo, tras los frustrantes resultados de su candidatura en solitario a las europeas, el NPA ha vuelto a mirar al Frente de Izquierdas de los comunistas, como posible aliado electoral. El filósofo y militante anticapitalista Daniel Bensaid expresa esa disyuntiva que se le plantea ahora a una izquierda transformadora a la que la aritmética electoral puede convertir en pieza imprescindible para desplazar a la derecha: «O bien se contenta con un papel de contrapeso y presión sobre la izquierda tradicional privilegiando el terreno institucional; o bien favorece las luchas y los movimientos sociales para construir pacientemente una nueva representación política de los explotados y oprimidos». En esa difícil tensión entre el corto y el largo plazo, entre la calle y el parlamento, van a moverse muy probablemente las izquierdas alternativas europeas en los próximos años. ■



**Oskar Lafontaine**  
(Sarre, Alemania, 1943)



**Francisco Louça**  
(Lisboa, Portugal, 1956)



**Oliver Besancenot**  
(Levallois-Perret, Francia, 1974)

### El último mohicano de la socialdemocracia

Considerado uno de los «nietos» del patriarca socialdemócrata Willy Brandt, Oskar Lafontaine representó, hasta su definitiva ruptura con el SPD, el ala más «roja», keynesiana y antiliberal de este histórico partido. El apodado «Napoleón del Sarre», gobernó con cómodas mayorías este *länder* entre 1985 y 1998. Posteriormente, como ministro de finanzas de Gerhard Schröder, fue sacrificado en el altar del libre mercado por sus propios compañeros de gobierno, socialdemócratas y verdes. Su política económica, excesivamente socialdemócrata,

### De la marginalidad al Parlamento

Más atraído por Karl Marx que por Adam Smith, Louça destacó pronto en la Universidad, tanto por su condición de brillante estudiante de economía, como por la de agitador político. En 1972, su oposición a la dictadura portuguesa y a las guerras coloniales del agonizante imperio portugués, lo conducirían a las cárceles. Tras recobrar la libertad, vivió intensamente el proceso revolucionario abierto el 25 de abril de 1974, desde las filas de la minoritaria Liga Comunista Internacionalista. Con el reflujo de la revolución, Louça

### El cartero trotskista

De lunes a martes Oliver Besancenot recorre Francia visitando fábricas en huelga, dando mítines y conferencias, y atendiendo a los medios de comunicación, el resto de la semana laboral, este licenciado en Historia trabaja como cartero en las afueras de París. Gana unos 1.100 euros, vive con su novia en un piso de dos habitaciones y nunca usa corbata. Su imagen de Tintín mileurista y descamisado, siempre a lado de los currantes en lucha, lo ha convertido en una de las figuras más carismáticas y mejor valoradas de la izquierda francesa, sobre todo entre los jóvenes votantes. La debacle del Partido Socialista Francés, inmerso en una crisis sin precedentes, y la pluralidad de los medios de comunicación franceses, capaces de entrevistar en horario de máxima audiencia a un político sin escaño, que se declara abiertamente anticapitalista, son básicas para explicar su creciente popularidad. En 2007, Besancenot obtuvo 1,5 millones de votos para su candidatura a la presidencia de la República, aún bajo las siglas de la Liga Comunista Revolucionaria. En las últimas elecciones europeas, sin embargo, ni su tirón mediático, ni la transformación de la vieja LCR en el llamado Nuevo Partido Anticapitalista han permitido a su partido obtener representación institucional. Tras este jarro de agua fría, cabe ahora preguntarse: ¿es Besancenot una moda efímera creada por los medios de comunicación, o existe por el contrario un movimiento social real detrás del cartero trotskista? ■

## Los rostros de la nueva izquierda europea

lo enemistó con los grandes capitales alemanes e internacionales, que forzaron su dimisión. Decepcionado, se unió a las protestas contra los bombardeos de la OTAN a Yugoslavia y los recortes sociales del canciller Schroeder. Poco tiempo después, junto con sus fieles se unió a los post comunistas de Alemania Oriental en un nuevo partido, La Izquierda. Recientemente se ha sabido que Lafontaine, enfermo de cáncer, habría sido espiado por los servicios secretos alemanes, alarmados por el auge electoral de su nuevo proyecto político. ■

y otros militantes de la izquierda radical, comprendieron que sólo un reagrupamiento de los diferentes grupúsculos maoístas y trotskistas, y una modernización de su discurso e imagen permitirían a la extrema izquierda salir de la marginalidad en que se hallaba encerrada. En 1999 nació el Bloco de Esquerda, que permitiría a Louça llegar por primera vez al Parlamento portugués. Desde entonces, este intelectual marxista se ha convertido en la voz de un Bloco cada vez más influyente en las instituciones de la política lusitana. ■



Entrevista RAIMUNDO VIEJO, POLITÓLOGO Y PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD POMPEU FABRA

## «La Europa meridional resiste al cambio social y de valores»



Diego Díaz | Historiador.

Licenciado en Historia y doctor en Ciencias Políticas, **Raimundo Viejo Viñas** (Vigo, 1969) ha participado desde muy joven en diferentes iniciativas de la izquierda social y política. Tras vivir en Alemania y Suiza, en la actualidad reside en Barcelona e imparte clases de Teoría Política en la Universidad Pompeu Fabra. Es además una firma habitual del periódico de actualidad crítica *Diagonal*. Participó recientemente en Asturias en un acto sobre el aniversario de la caída del muro de Berlín que organizó la Sociedad Cultural Gijonesa.

¿Ve alguna novedad sustancial en el reciente avance electoral en diferentes países europeos de los partidos situados a la izquierda de la socialdemocracia?

En general, la Europa meridional resiste al cambio social y de valores. El movimiento obrero y los partidos que parten de la matriz ideológica del socialismo siguen conservando cierta vitalidad. En Grecia, por ejemplo, la última revuelta social se construye en torno a un discurso muy clásico: anarquismo, obrerismo y marxismo-leninismo. Esto demuestra la vitalidad de las matrices ideológicas socialistas en un contexto nuevo,

*«Oskar Lafontaine es un jacobino populista capaz de meterse a la gente en el bolsillo»*

aunque queda por ver si es productiva. En Francia, se da una situación intermedia, persisten los comunistas y los trotskistas, pero también hay unos Verdes, muy particulares. Unos ecologistas bastante a la francesa, que si te descuidas se ponen a favor de las centrales nucleares. Tal vez en Europa del sur el único caso, más o menos exitoso, de evolución de un partido heredero de la tradición socialista hacia un modelo verde, más nórdico, sea el del PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya) y su refundación como ICV (Iniciativa per Catalunya-Els Verts). ICV es capaz de reunir a Joan Saura, que es el tipo de L'Hospitalet, que viene de la periferia obrera barcelonesa, y a Joan Herrera, que es el tipo majo de la bicicleta, que ha frecuentado los movimientos sociales. La izquierda catalana, gracias a intelectuales como Manuel Sacristán o Paco Fernández Buey, el grupo de la revista *Mientras Tanto*, logró realizar una síntesis entre los viejos valores de la izquierda y las nuevas corrientes post-68.

Sin embargo, en el epicentro del movimiento verde –Alemania–, aparece ahora un nuevo partido, *Die Linke* (La Izquierda), abiertamente socialista.

Lo que es interesante en este caso es que se abre una brecha donde menos se esperaba, en una socialdemocracia alemana, muy impermeable a giros izquierdistas y en la que la línea conservadora siempre se había impuesto en cualquier debate. La novedad que aporta *Die Linke* es su éxito en el Occidente, los post comunistas nunca habían logrado salir de su feudo Oriental y, ahora, gracias a Oskar Lafontaine y a los disidentes del SPD (Partido Socialdemócrata de Alemania), han logrado hacerse un hueco electoral en la otra Alemania. ¿Qué opinión le merece el giro radical de alguien como Lafontaine, un líder socialdemócrata que había sido incluso ministro de finanzas de Gerard Schroeder?

Lafontaine es un jacobino populista, muy alejado de la imagen del típico cuadro negociador del SPD. Tiene un discurso muy emocional y es capaz de meterse a la gente en el bolsillo. Como secretario general del SPD, Lafontaine ya había intentado llevar al partido hacia posiciones más a la izquierda. El Programa de Berlín de 1989 fue un intento de renovar la socialdemocracia y responder al desafío de unos Verdes en alza. Luego, como ministro de Finanzas del primer gobierno de Schroeder, trató

*«Iniciativa per Catalunya es un caso excepcional de transformación de una organización comunista en partido verde»*

de tasar los flujos del capital especulativo y eso lo enemistó profundamente con los grandes grupos financieros.

¿Y Francia? Aquí la izquierda aparece tremendamente fragmentada, comunistas, trotskistas varios, verdes...

La trifulca que se ha montado en el Partido Socialista Francés es tan grande que ha permitido la irrupción de todos estos pequeños partidos a su izquierda. Allí la televisión y los medios de comunicación permiten unos debates muy plurales, en los que está representada toda la política parisiense, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda. Oliver Besancenot,

el líder de la LCR (Liga Comunista Revolucionaria), ahora reconvertida en el NPA (Nuevo Partido Anticapitalista), jugando al papel de precario bueno, ha logrado un público. El NPA, más allá de su presencia mediática, carece de una base electoral sólida. La mayoría no son obreros, sino trabajadores de servicios y funcionarios. En las últimas europeas parecía que iban a captar el voto del descontento, pero han sido Los Verdes los que se han llevado el gato al agua. En todo caso, es también un fenómeno casi exclusivamente mediático, porque en Francia Los Verdes son una marca electoral sin apenas tejido social. En cuanto al PCF (Partido Comunista Francés), fue un partido enorme y sigue disponiendo de unos recursos importantes. En su día fueron incapaces de montar algo parecido a IU y, ahora, han tratado de hacerlo, tarde y mal, como reacción al NPA, creando el Frente de Izquierdas. Por último, Portugal y la irrupción en escena de un Bloco de Esquerdas, que logra superar en las generales a los comunistas.

El Bloco es un proceso muy interesante, directamente inspirado en el Bloque Nacionalista Galego. Trotskistas, maoístas y disidentes del Partido Comunista Portugués descu-

bren en *Galiza* un modelo federal donde pueden convivir militantes afiliados a organizaciones políticas y otros muchos independientes. Ven además que el BNG es capaz de lograr una fuerte presencia electoral, desplazando incluso al PC de *Galiza* como principal partido a la izquierda de la socialdemocracia. Los portugueses cuentan con un sistema electoral más proporcional, que beneficia a los partidos pequeños. El sector que viene del maoísmo, aunque es bastante «dinosaurio», deja hacer a los trotskistas, que controlan principalmente el sector intelectual. Mi previsión en todo caso es que va a ser difícil que superen la barrera del 10 por ciento. ■



CAMBIOS SIN CAMBIAR EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS ASTURIANOS

# El síndrome de Lampedusa



■ Javier Fernández y Vicente Álvarez Areces, dos nombres para un solo puesto.

**Vicente Bernaldo de Quirós** | Periodista.

Los rostros de los dirigentes políticos asturianos permanecen inmutables. Desde hace varios años, el banquillo apenas se mueve y los nombres de quienes encabezaron las listas electorales en 2007 y la mayoría en 2003 van a seguir siendo los número uno de sus respectivas candidaturas, algunos porque sus partidos se resignan a volver a presentarlos y otros porque «las circunstancias así lo piden». En los discursos oficiales, modernidad y renovación son conceptos que se repiten con asiduidad, pero en la práctica todos se guían por la filosofía de la aristocracia italiana del siglo XIX y que tan bien retrató el autor de *El Gatopardo*. «Es preciso que todo cambie para

que siga igual». Es el síndrome de Lampedusa que tanto afecta a los dirigentes de los partidos asturianos, aunque no es sólo privativo del ámbito político.

¿De quién es la culpa de que el mapa político de la comunidad autónoma sea tan invariable y que los resultados electorales puedan trasladarse, con pequeñas variaciones, de unas elecciones a otras? Sin duda de las fuertes estructuras que los aparatos de los partidos han cimentado durante muchos años, pero no son ajenos los propios ciudadanos cuya infértil imaginación sufragista conlleva a una repetición casi calcada de la distribución de escaños en la Junta General del Principado y en el

Congreso de los Diputados votación tras votación. No sería objetivo negar, por otra parte, que muchas de las regeneraciones que se postulan desde los llamados sectores más inquietos de la sociedad tienen tanta repercusión en los ciudadanos como la lluvia en el océano, por lo que mientras no exista una clara demanda social en forma de compromiso mayoritario, los intentos por despertar conciencias se antojan baldíos. No sólo Vetusta duerme la siesta. Es toda Asturias.

Los tres grupos con representación parlamentaria en Asturias tienen todas las cartas para volver a sentarse en la Junta General del Principado, aunque parece prematuro augurar lo que sucederá en 2011, año y medio antes de la cita con las urnas. Todos los indicios apuntan a que no habrá mayorías absolutas y todo depende de quién quede por delante de quién para que una reedición del actual pacto de gobierno de izquierdas sea más o menos posible. El tirón de los cabezas de lista va a ser lo de menos.

## PSOE: ¿el cambio tranquilo?

Poco después de celebradas las últimas elecciones autonómicas, en el PSOE se había extendido la consigna de que Vicente Álvarez Areces, presidente del Principado, ya estaba amortizado y se precisaba otro líder para imprimir un nuevo aire al partido. De hecho, al mismísimo secretario de Organización socialista y ahora ministro de Fomento, José Blanco, se le oyó comentar la hoja de ruta prevista, que pasaba por sustituir a Areces por el secretario general de la FSA-PSOE a mitad de la legislatura. A medida que transcurren los meses y se acercan los calendarios para elegir candidatos, los rumores se acrecientan y las conversaciones privadas han traspasado sus límites. El nombre de Javier Fernández ya no se limita a circular entre los expertos. Ya hubo pronunciamientos oficiales que le demandan dar el paso para sustituir al actual jefe de Gobierno.

Dicen quienes conocen bien a Areces que el presidente no va a arrojar la toalla fácilmente aunque sí un sector del partido le «sugiere» que abandone, acatará sin más la disciplina partidista. Su deseo de repetir parece evidente. Otra cosa es que la correlación de fuerzas le sea favorable. Pero quien pronostique que si no hay acuerdo con él, su sustituto tiene el camino asegurado, tiene muchas probabilidades de equivocarse.

Las declaraciones del poderoso secretario regional de la Federación del Metal, Construcción y Afines (MCA) de UGT, Eduardo Donaire, reclamando a Javier Fernández que encabece la lista a las próximas elecciones autonómicas, son un torpedo a la línea de flotación de los partidarios de Areces, no sólo por ser quien es el proponente, sino porque el líder ugetista ha sido siempre uno de los valedores de la candidatura del actual presidente del Principado y forma parte de un sector que tradicionalmente se ha alineado con las agrupaciones afines al jefe del Ejecutivo regional.

La llamada de Donaire a un cambio de jinete ha tenido una respuesta beligerante, según se interpreta en medios políticos, del actual secretario general de UGT

de Asturias, Justo Rodríguez Braga, lo que podría suponer que otro apoyo tradicional de Areces alzara un muro contra la renovación de la cabecera. Otro factor podría influir en este supuesto desencuentro ugetista: la lucha sorda que, desde hace algún tiempo, alimentan varios sectores del sindicato socialista y cuya discrepancia podría ser la punta del iceberg de un enfrentamiento más profundo, como pudo observarse en el último congreso de UGT de Gijón, en el que Héctor Rocés, afín al actual secretario general, salió reelegido por la mínima.

No obstante, algunos cargos públicos socialistas vinculados con el sindicato sugieren que el aldabonazo de Donaire se inscribe en un supuesto pacto en la cúpula de la FSA para hacer más viable la transición institucional entre Areces y Javier Fernández. La salida para el actual Presidente sería un puesto en el Consejo de Estado o una embajada. De su futuro también depende el de decenas de sus colaboradores y cargos públicos.

## PP: la sombra de Cascos

Paradojas de la vida y de la política. Ovidio Sánchez es un perdedor nato que preside un partido totalmente roto tras la implacable persecución a la que sometió a los críticos que apoyaron en el último congreso del PP asturiano a su rival Juan Morales, que podría presentarse a las autonómicas en una candidatura independiente. En el grupo parlamentario muchos diputados no se dirigen la palabra y el ex secretario general Reinerio Álvarez y Cristina Coto (y Luis Peláez en menor medida) parecen estar en el grupo mixto. Pero Sánchez podría encabezar de nuevo la lista popular, pese a que existen otros candidatos al puesto y sectores relevantes del partido toman posiciones para que el antiguo líder regional y ex secretario general nacional, Francisco Álvarez-Cascos, vuelva en olor de multitudes.

El presidente de la Junta Local de Avilés, Joaquín Aréstegui ya se postuló claramente para ser el primero de la papeleta autonómica. Pero, pese a sus buenas intenciones y a la relación ortodoxa que mantiene con el aparato, su figura no concita el entusiasmo. Otro nombre que suena es el de la diputada Alejandra Cuétara.

El caso de Álvarez-Cascos tiene otros elementos. Adorado por buena parte de la militancia y de los votantes conservadores, es odiado a partes iguales por relevantes compañeros de partido y por un sinnúmero de agraviados en la derecha asturiana. Sus fieles seguidores (hoy la mayoría desalojados de los órganos decisorios del partido) mueven todos los hilos para que el regreso del hijo pródigo sea una realidad, aduciendo el tirón electoral del ex ministro y proclamando que es el único candidato que puede vencer a su oponente socialista, sea quien sea éste.

A la espera de que Cascos confirme que el trabajo de los suyos cuenta con su plácet (algunos movimientos en los medios de comunicación y en la presencia pública de su nombre parecen indicar que acepta el reto) la propuesta de liderar la lista adolece de un elemen-



to fundamental: está visceralmente enfrentado con una de las juntas locales más influyentes del PP; la de Gijón, contra cuya presidenta, Pilar Fernández Pardo, ha presentado una demanda judicial. Con este lío de abogados, parece difícil que sea un candidato de consenso. Los que conocen bien al ex dirigente gijonés, además, revelan que la firmeza de su carácter le impedirían hacer tabla rasa de sus relaciones con Fernández Pardo.

Autodescartado Gabino de Lorenzo, atechado en su

último congreso del PCE, se dejó claro que la seña de identidad comunista era Izquierda Unida, pero en los estatutos se deja abierta la puerta para que, en determinadas circunstancias, las siglas del partido (PCA en el caso de Asturias) con la hoz y el martillo puedan aparecer en solitario en la tarjeta de voto. El efecto de este huracán es imprevisible, pero podría afectar a la estabilidad parlamentaria de la coalición rojiverde y frustrar una de las expectativas admitidas por la organización:



■ Joaquín Aréstegui tapado al lado de Ovidio Sánchez. El grupo popular en la Junta General está dividido.

reducto ovetense después del clamoroso fracaso en las elecciones generales y sin perspectivas de encontrar una persona capaz de aglutinar las ilusiones de los «pepe-ros», salvo que a última hora aparezca un mirlo blanco (independiente o no) que tenga los parabienes de todos los sectores de la organización, la figura de Ovidio Sánchez emerge como la única posible para volver a intentar ganar las elecciones. Y aunque a gran parte de sus compañeros no les haga ni pizca de gracia, muchos se tapan la nariz, pero lo volverían a aupar al primer puesto de la papeleta.

#### IU: con el PCE en los talones

El factor más intranquilizador en las filas de Izquierda Unida para las próximas elecciones autonómicas es que el Partido Comunista de España (PCE), que en Asturias integra al sector más radicalizado contra la coalición y con el que ha tenido enfrentamientos políticos, judiciales y hasta físicos, formalice el deseo de muchos de sus cuadros de presentar una lista propia a las elecciones de 2011. Nadie ignora que el líder de los comunistas asturianos, Francisco de Asís Fernández-Junquera, es un acérrimo enemigo de la dirección regional de IU. En el

ser imprescindible para formar un gobierno plural como el que ahora rige los destinos de Asturias.

Si, al final, los comunistas más ortodoxos se abstienen de participar con voz propia, la candidatura de IU tiene vía libre para ordenar su estrategia bajo la dirección de Jesús Iglesias, que no tiene contestación interna, después de que los rumores sobre una supuesta vuelta a casa de Gaspar Llamazares para reincorporarse a la Junta General del Principado fueran desmentidos por la propia lógica temporal. Llamazares tiene mandato en las Cortes hasta 2012 y las elecciones autonómicas son un año antes. Una renuncia anticipada no entra en los planes del ex coordinador general.

La dimisión de Francisco Javier García Valledor como diputado autonómico, tras públicas discrepancias con la dirección de IU, plantea la duda de si será capaz de liderar a una izquierda asturiana dividida y desmoralizada. Valledor no oculta que apuesta por una opción similar a Iniciativa per Catalunya o el BNG gallego, donde se agrupan siglas y personas en un proyecto nacionalista. Sería una apuesta a favor de la vuelta de los asturianos a la Junta General y para evitar que la presencia pública de los partidos en Asturias siga siendo cosa de tres. ■



■ Un grupo de docentes que no firmaron la carrera profesional en una reciente manifestación en Oviedo.

#### DIVISIÓN ENTRE FUNCIONARIOS Y SINDICATOS POR UN CONFLICTO ENCONADO EN ENSEÑANZA

## Una «carrera» llena de obstáculos

Manolo García | Periodista.

La intención de implantar la llamada «carrera profesional» para los funcionarios del Principado de Asturias data de finales de 2006. El Gobierno asturiano se enfrentaba entonces a una huelga de la Sanidad que logró desactivar a través de un acuerdo con los sindicatos CCOO y UGT para extender la carrera al resto de funcionarios de la Administración autonómica. Se hablaba entonces de «acuerdo histórico» y se sacaba pecho por ser la primera comunidad autónoma que se adelantaba «a un debate de Estado». Los tres años siguientes se convirtieron en un rosario de polémicas, dilemas e inseguridad jurídica para un colectivo que, en su gran mayoría, optó por abrazar esa «carrera» y el incremento retributivo que traía aparejado.

Buena parte de la complejidad de este asunto tiene que ver con la variedad de situaciones que ligan a la Administración con el personal a su servicio. En la Sanidad, por ejemplo, existía un grueso de efectivos denominado personal «estatutario»: el que dependía del extinto INSALUD y cuya legislación contemplaba ya la carrera profesional. Cuando el Principado asumió las competencias de Sanidad y la gestión de este personal (2002), se producía una situación de desigualdad con el grupo de trabajadores con el que se integraban, perteneciente al Servicio de Salud regional y que no tenía aquel derecho. Siguiendo la misma regla de tres, los funcionarios del resto de sectores del Principado también querían su «carrera».





■ En la enseñanza el conflicto ha dividido a los profesores y provocado tensiones en los claustros.

servicio activo y llevar cinco años efectivos de trabajo en el cuerpo correspondiente. En un impreso al efecto debía solicitarse la adhesión voluntaria a participar en la carrera «una vez desarrollada»; con la advertencia de que cuando llegara ese desarrollo y la evaluación correspondiente, quien no la superara debería devolver las cantidades anticipadas por ese concepto.

Empezaron entonces a dispararse las alarmas en el mundo sindical. Incluso las organizaciones firmantes reconocen su disconformidad con un procedimiento

### *El Principado reconoce que cuando se hablaba de «cheque en blanco había parte de razón».*

que «no se negoció», recuerdan Luis Ángel Ardura de la Federación de Servicios Públicos de UGT y Manuel Nieto, su homólogo en CCOO. En otros sindicatos existía ya una oposición frontal a un proceso que entendían que se desarrollaba ilegalmente. Marco Antonio García Fernández de CSI apunta que el incremento retributivo de la carrera se utilizaba como señuelo «en pleno proceso electoral» (autonómicas del 27 de mayo). Ésta y otras organizaciones iniciaban las vías de las movilizaciones y de los tribunales. En el ámbito de la enseñanza era especialmente crítico el sindicato mayoritario, SUATEA, que calificaba la firma de la adhesión a una carrera sin desarrollar como «cheque en blanco». Pese a todo, unos 14.000 funcionarios decidieron aceptar ese cheque (se estima que unos 3.000 prefirieron no hacerlo).

### **Correr a gorrazos**

La siguiente fecha capital en este conflicto es el 10 de junio de 2009. La Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Asturias estima el recurso de CSI y CSIF contra la Resolución de mayo de 2007 y tumba el proceso iniciado. El Alto Tribunal remarca la exigencia de una ley para poner en marcha la carrera y cualquier complemento retributivo distinto a los legalmente previstos. Declara la Resolución del Principado disconforme a derecho y anulable. Otras sentencias de juzgados de lo Contencioso-Administrativo (p. e., la del nº 5 de Oviedo, del 22 de enero de 2009) habían reconocido el derecho a cobrar a funcionarios que no habían firmado la adhesión, ya que realizaban el mismo trabajo que sus compañeros firmantes, sin otra diferencia que haber cumplimentado una solicitud formal. Se producen entonces duras acusaciones entre los sindicatos: mientras unos insisten en la ilegalidad del proceso, Antonio Pino de CCOO llega a afirmar: «Habría que correr a gorrazos a los denunciantes». Un exabrupto que abrió una profunda crisis entre la Unión Regional y la Federación de Enseñanza de su sindicato y se saldó meses más tarde

## Chapas y reproches

María José Martínez Abargues es profesora en el IES de Llanera. Militaba en CCOO y se marchó a raíz de todo este conflicto a SUATEA. Lleva veinte años de profesión y una chapa prendida en la solapa que reza: «Trabajo lo mismo, cobro menos». Tanto ella como su compañero Javier Abia Llera forman parte del grupo de unos 2.000 docentes que no se avinieron a firmar la incorporación a la carrera. «Se supone que debemos formar a los alumnos en un espíritu crítico», argumenta María José: «¿Qué ejemplo les daríamos

si firmamos algo de manera indiscriminada, sin saber bajo qué condiciones?». «¿Pero a ti qué te molesta lo que cobre yo?», dice Javier que le espentan compañeros que sí firmaron la adhesión, en el deteriorado ambiente de trabajo generado por esta situación. A ese otro lado de los que suscribieron la carrera está, por ejemplo, José Rubio, que es secretario de Acción Sindical en ANPE. Aunque críticos con cómo se llevó a cabo el proceso, creen que tienen derecho a ese dinero y que el modelo de carrera, a la larga, será bueno.

con el abandono de 40 militantes, entre ellos parte de la directiva de Enseñanza.

La consecuencia directa fue que se dejaron de pagar los complementos de carrera. Cabía incluso el riesgo de que la firmeza de esa sentencia o nuevos pronunciamientos judiciales forzaran la devolución de los complementos abonados hasta entonces. Para evitarlo, CCOO y UGT recurrieron la sentencia para ganar tiempo y urgieron al Gobierno regional a que diera cobertura legal a los cobros. Ahora hay una nueva Ley de Función Pública de Asturias sobre la mesa que estos sindicatos entienden positiva. Según Nieto, secretario de la Federación de Servicios y

### *«Las evaluaciones estarán al servicio de la politización de la Administración, controladas por funcionarios afines», según CSI.*

Administraciones Públicas de CCOO, «se trata de la mejor salida posible: da cobertura legal a las cantidades cobradas y abrirá un nuevo plazo para quienes no quisieron o no pudieron adherirse a la carrera». Luis Ángel Ardura, secretario de Acción Sindical de FSP-UGT añade: «Ahora es cuando tenemos que empezar a diseñar la carrera, los requisitos tienen que ser negociados y no pueden ser café para todos: la Administración es quien tiene que organizar los servicios y, además, habrá que mejorar la atención al ciudadano». La postura opuesta la sostienen, entre otros, Lucas Álvarez Carro que preside de la Unión Autónoma de CSIF: «Sólo están intentando salvar lo que se hizo mal con fuertes discriminaciones entre funcionarios. Se podían haber buscado otras vías». Marco Antonio García Fernández, responsable de CSI Administración, va más allá: «La nueva ley pretende recortar derechos y flexibilizar las condiciones labo-

rales. Las evaluaciones estarán al servicio de la politización de la Administración, controladas por funcionarios afines».

Desde la Administración admiten, a toro pasado, algunas de las «debilidades jurídicas» que aquejaron el proceso. Daniel Álvarez, director general de Función Pública, reconoce que cuando se hablaba de «cheque en blanco, había parte de razón: hicimos las cosas con cierta celeridad, sensibles a las demandas sindicales». Pero ahora, según él, «sabrán exactamente qué se va a evaluar. Se establecerán objetivos que se determinarán anualmente, se primará la formación del personal. La evaluación la llevarán a

cabo los superiores jerárquicos, pero sobre un marco de garantías para los trabajadores evaluados». Esto no afectará a todos los funcionarios, «el personal docente, hasta que no tenga su estatuto, no podrá acogerse a la carrera», señala Álvarez. Y es que se trata de un colectivo de unos 11.000 funcionarios que pertenece a un cuerpo nacional, por lo que es la Administración General del Estado la que debe regular su estatuto.

### **Más difícil todavía en la enseñanza**

Dado que a los funcionarios de Enseñanza no se les puede pagar un complemento de carrera hasta que no haya legislación estatal para ello, el procedimiento para equiparar sus retribuciones con las del resto de funcionarios que cobran de la misma Administración pasa por la Ley de Incentivos a la evaluación docente. Beatriz Quirós, portavoz de SUATEA, rechaza de plano esta solución: «Ahora es el Parlamento quien firma un cheque en blanco: mientras no haya carrera no puede haber incentivos. Es una ley para legalizar la discriminación». Y desde la Federación de Enseñanza de CCOO, encabezada por Enrique Fernández, se añade que el «calendario de aplicación con compromiso de recorrido paralelo al del resto de empleados públicos es un brindis al sol: sin Estatuto Docente, no hay carrera, y sin ella, no hay niveles».

En suma, mientras algunos sindicatos enfocaron este proceso como una oportunidad para incrementar unas retribuciones que denuncian inferiores a la media del país, la Administración autonómica apunta que pretende un entramado burocrático con menos jefaturas, en el que la aspiración al ascenso se colme con niveles retributivos y no con cargos superiores, en ocasiones creados para retener al personal de valía, más que por necesidades del servicio. Habrá seguro intenciones menos confesables de unos y otros (obtener votos, ganar influencia...). Lo cierto es que la carrera está aún muy alejada de sus metas. ■



LAS URSULINAS VENDEN SUS COLEGIOS A UNA EMPRESA PRIVADA Y EL MISMO CAMINO PODRÍAN SEGUIR OTROS COLEGIOS RELIGIOSOS

# Concertando beneficios



■ Colegio de las Ursulinas en Oviedo.

Yolanda Vázquez | Periodista.

Con el crucifijo, pero ante todo atentos a la cuenta de resultados. El cambio de titularidad operado desde el pasado septiembre en los colegios que la Congregación de las Ursulinas de Jesús tiene en Oviedo y Gijón ha abierto la espita de un proceso que, no por más tardar, era menos esperado. El ejemplo de las Ursulinas pone en marcha una alternativa en la gestión de los colegios concertados en Asturias que pasa, estrictamente, por la

vía empresarial. Llegada la hora del tan temido y postergado relevo generacional en los equipos de dirección de algunos centros, el desconcierto se ceba en la enseñanza concertada, una opción educativa cuya demanda, sin embargo, aumenta cada año, según datos de la propia Administración. Es el inicio de un camino que, en el caso de las Ursulinas, acabará dentro de ocho años con la venta total de los inmuebles que la congrega-

ción mantiene en las dos principales ciudades del Principado y que, por otra parte, disgregará una red educativa que tradicionalmente estaba muy unificada.

«No nos planteamos otra opción que la compra dentro de ocho años», afirma Carlos Bello, responsable en Asturias de la empresa madrileña Alter Vía S. A. El colegio concertado de las Ursulinas de Oviedo, ahora llamado Santa María del Naranco, está alquilado a Alter



■ Colegio de Santo Angel de Oviedo.

Vía hasta 2017. Ese año, la entidad podrá optar a la compra de los centros educativos de Oviedo y de Gijón. Y, en caso de no llegar a un acuerdo, «dispondríamos de una prórroga de otros ocho años», explica Bello.

Alter Vía S. A., constituida en octubre de 2005, nació como prolongación de otra empresa, Edugesa, que se dedica desde hace años a prestar servicios a comuni-

te clase más de 3.000 alumnos. Son, pues, dos de los centros con mayor número de escolares de toda Asturias.

Alter Vía es el último eslabón de una cadena de empresas que llevan años dedicándose a la gestión de actividades y servicios en el ámbito educativo. El primer eslabón es Paraula Asistencia Educativa S. L., cuya actividad se centra en la organización y en el desarrollo de acti-

## La empresa Alter Vía se creó en Madrid para comprar y gestionar colegios en Asturias.

dades escolares, sobre todo religiosas, incorporándose a los equipos de gestión y dirección de los propios centros. Los fundadores de Alter Vía y de Edugesa son los mismos.

Alter Vía alcanzó la pasada primavera un acuerdo con la Congregación de las Ursulinas de Jesús en Gijón y en Oviedo. Dicho acuerdo se tradujo en un contrato para alquilar durante ocho años, con opción de compra, los inmuebles de los dos colegios. En esas instalaciones reciben actualmen-

te actividades extraescolares, al margen del currículo lectivo, tales como viajes al extranjero y clases particulares. El segundo es Edugesa, con una presencia aún más directa en los centros escolares. Y el tercero, Alter Vía S. A., creada específicamente para los proyectos educativos en el Principado. «No pensamos en ningún otro tipo de planteamiento comercial fuera de éste. Queremos consolidar nuestro proyecto en Asturias a través del desarrollo, en Gijón, de áreas como las de nuevas tecnologías y

multilingüismo, y seguir apostando por la continuidad en el seno de los propios centros», detalla Carlos Bello.

Los socios de Alter Vía son cinco, que también forman parte de Edugesa. *Atlántica XXII* ha podido saber el nombre de tres de ellos: José Luis García Olaskoaga, consejero delegado; Carlos Bello, responsable del proyecto para Asturias, y Francisco de la Rosa. Los otros dos no participaron en la fundación de la empresa y no ostentan cargos retribuidos ni toman parte en el desarrollo de la actividad, según fuentes de la firma, que rechazó facilitar sus identidades. Eso sí, ni estos dos socios que permanecen en el anonimato ni los otros tres tienen ninguna relación, tal y como indicaban los rumores, con el Camino Neocatecumenal, los «Kikos», según Carlos Bello.

## La FERE, en contra

La Congregación de las Ursulinas lo tuvo claro desde el principio y se decantó por la oferta de Alter Vía al verla como la única opción válida. Las Ursulinas se han mostrado muy reacias a realizar declaraciones a propósito de la entrada de Alter





La enseñanza abiertamente como negocio es ya una evidencia.

Vía en sus dos centros educativos. Pero, para compensar, han querido dejar constancia de que su misión religiosa ha dejado de centrarse en el ámbito educativo. «Ahora no es nuestra misión prioritaria; creemos que debemos centrarnos en otros ámbitos como la inmigración y en aquellas áreas de las ciudades que sufren marginación y pobreza», explica la religiosa ursulina Emilia Álvarez, última titular del colegio que la congregación tiene en Gijón. La congregación ya conocía el grupo de empresas al que pertenece Alter Vía y está convencida de que «se ha dejado el centro en manos seculares con inspiración cristiana», sentencia Álvarez.

Las Ursulinas supieron de Alter Vía a través de la consultoría jurídica madrileña Lex, S. A., uno de cuyos ámbitos de trabajo es el educativo: estudia la viabilidad de los centros y de sus proyectos en función de la coyuntura en la que se encuentran. En su página web consta que una de sus áreas de trabajo es

el asesoramiento jurídico-educativo. Su responsable es Luis Bello, un familiar de Carlos Bello.

Sin embargo, no todos están de acuerdo con el pacto suscrito entre las Ursulinas y Alter Vía. Para la Federación Española de Religiosos de Enseñanza (FERE), «ésta no es la mejor opción y no representa la alternativa ideal. A nosotros, las religiosas ursulinas no nos han consultado en ningún momento. No se han dirigido ni a la Federación ni a la Fundación Educación Católica para buscar otras vías. Consideramos el caso de las Ursulinas de Asturias como una excepción, sobre todo cuando las decisiones sobre cambios de titularidad y posible venta de colegios se hacen de forma tan rápida», afirma Luis Centeno, uno de los responsables de la asesoría jurídica de FERE.

Alter Vía, claro, no lo ve así y habla de continuidad y del desarrollo de los centros con un modelo de gestión «más moderno y más eficaz», según Carlos Bello. Y así lo espera también el sindicato Organización de Trabajadores de la Enseñanza Concertada en Asturias (Otecas). Para ellos, los nuevos titulares de los colegios de Oviedo y de Gijón merecen un voto de confianza, «aunque estamos expectantes. Confiamos en que la nueva empresa permanezca fiel en el tiempo a las manifestaciones que realizó al anunciar el cambio de titularidad, tanto ante los trabajadores como ante las familias, y esperamos que la constante de continuidad y de mejora sea la característica que defina al centro ahora y en el futuro. Como representantes del comité de empresa velaremos para que se cumplan de verdad esas promesas», advierte Rosa Pérez, secretaria del comité de empresa del Colegio Santa María del Naranco de Oviedo.

#### Las tres vías

El caso de las Ursulinas de Oviedo y de Gijón pone de manifiesto la encrucijada ante la que se encuentra la enseñanza concertada en Asturias y el camino que algunos centros

han iniciado para superarla. Pero esta coyuntura no es exclusiva de Asturias y quizá sólo sea la punta del iceberg. Hay más casos diseminados por el territorio español. En Palencia, la Fundación San Pablo Siloé, ésta sí vinculada al Camino Neocatecumenal, se ha hecho con la gestión de dos colegios. El obispo de la diócesis de Palencia, Javier Sesma, está ligado a esta orientación

#### En Palencia «los kikos» se han hecho con dos colegios.

religiosa. El caso de las Ursulinas de Madrid es distinto. Aquí la congregación ha traspasado la titularidad de su colegio a una sociedad cooperativa llamada Gredos.

La ausencia de relevo generacional en casi todas las congregaciones y órdenes religiosas, unida a viejos y anticuados sistemas de gestión, está propiciando el agotamiento de los equipos directivos y abocando a muchos centros de la red de colegios concertados a alternativas muy distintas y de muy diferente calado. En Asturias, estos centros han optado por alguna de las siguientes tres vías. La primera es la empresarial, abanderada por las Ursulinas. La segunda, liderada por la Federación Española de Religiosos de Enseñanza y por la Fundación Educación Católica, sería la vía más continuista al garantizar «al cien por cien el ideario fundacional y la idiosincrasia del centro», explica Luis Centeno. Un ejemplo de esta alternativa es el Colegio Santo Ángel de la Guarda de Oviedo. Y aún hay una tercera vía, la mixta, en la que los órganos de dirección y gestión están formados por equipos multidisciplinares emanados de las congregaciones religiosas y del personal docente secolar, como es el caso del colegio de la Compañía de Jesús en Oviedo, las Teresianas. Aunque esta tercera vía se desdobra en algunos casos y también puede dar lugar a fundaciones como la que rige actualmente el Colegio de los Dominicos de Oviedo. ■

INFORMACIÓN

MÚSICA

ENTRETENIMIENTO

GRUPO RADIO ASTURIAS

LA RADIO EN ASTURIAS DESDE QUE ASTURIAS TIENE RADIO

www.radioasturias.com

Asturias, 19 bajo. Oviedo · 985 23 67 44







## «Las cosas hay que hacerlas por saber, lo de menos es ganar»

Precisamente porque su biografía está tan marcada por la tragedia española del siglo XX, Inés Illán no para nunca de reírse. Nacida en Don Benito cuando terminaba la Guerra Civil, en la familia que padeció el horrible crimen de dos mujeres del que tanto se ocuparon el cine y la literatura, Inés aprendió a andar en la cárcel de ese pueblo extremeño donde estaba preso su padre, un telegrafista comunista y culto, que tuvo que quemar su biblioteca cuando llegaron los franquistas. Desde entonces, sus pasos en la vida han sido tan firmes que, aunque tenía diez años cuando entró por vez primera en una clase, se acaba de jubilar como profesora de Latín en la Universidad de Oviedo. Coincidiendo con su retirada académica ha publicado un libro tan original y caótico como ella misma (*Armensallé del tejido y la escritura. Manifiesto fenicio*, Editorial Universos).

Texto **Xuan Cándano**  
Fotos © SEMEYAPRESS/  
Eloy Alonso

**Ya antes de que usted naciera su familia estaba marcada por la tragedia.**

Más o menos. Por parte materna y por parte paterna. La tragedia es la guerra. Y la tragedia de la prehistoria es el asesinato brutal de mi tía abuela y su madre. El famoso crimen de Don Benito. O sea, que la violencia de género y la cuestión política ya están marcadas.

**Su nacimiento también lleva esa marca.**

Una manera estupenda de venir al mundo, sí. Yo nací en 1939, con la victoria de la derrota, en presencia de la Guardia Civil y con mi padre esposado. Se lo llevaban en tren para el paseo último y pidió como última voluntad que lo dejaran ver al bebé. Se lo concedieron como última voluntad, pero, como el tren se marchaba y la criatura no venía al mundo, a mi madre le pusieron una inyección para que pariera rápidamente. Salí literalmente lanzada, con un grito terrible de mi madre. Luego mi padre se salvó de milagro, por azares.

**Es usted una profesora de Universidad que no va a la escuela hasta los diez años.**

Si puede llamarse a aquello escuela, que no lo era. Era la casa de un maestro represaliado, como todos. En los años cuarenta no había escuelas, lo que había eran colegios de monjas o de curas que había que pagar y no todo el mundo podía, y desde luego no en los pueblos. Yo aprendí a leer en el periódico *ABC* con mi padre. Como andaba de un pueblo para otro, y todos de la España profunda: Alcahudete de la Jara, Don Benito, Miajadas... iba a la escuela a lo mejor un mes, pero no eran escuelas, era una habitación de cualquier manera y los maestros estaban en pleno proceso de depuración. Todo estaba en construcción. La única escuela que yo tuve fue la calle. Ni juguetes, ni clases ni nada.

**¿De la biblioteca quemada de su padre viene su amor a los libros?**

Toda mi infancia y mi adolescencia las pasé intentando recuperar algunos de aquellos libros que se salva-

ron, libros de historia. Uno o dos se recuperaron, pero luego con tanto traslado se han ido perdiendo. Entre esos libros quemados había desde clásicos españoles hasta literatura de vanguardia. Un libro para mi mítico era el de Eliseo Reclús, *El hombre y la Tierra*, que es uno de los perdidos y que mi padre siempre quiso recuperar. Reclús era un geógrafo e historiador anarquista catalán. Pasé la vida a la búsqueda del libro perdido. Viví un trajín de libros inexistentes, que, a mi lado, lo de Borges es nada (risas). **Su biografía es un viaje al Norte.** Pues sí, lo mío no es «por ir al Norte fue al Sur», sino al revés. Me hubiera tocado estudiar en Sevilla, pero fui a Madrid a estudiar Preuniversitario porque tenía allí a una tía y no me costaba la estancia. Y allí seguí estudiando.

**¿En ese viaje al Norte cambió la fe en Dios por la fe en la revolución?**

Yo todas las cosas las he hecho muy lentamente y no es casual que me decidiera por hacer Filología, que es el arte de la lectura lenta y de la

## *La Universidad es totalmente de derechas y las humanidades también*

lentitud. La fe hacía tiempo que la había perdido, pero los contactos, la formación, el compromiso político... fueron muy lentos.

**Usted ha dicho que aprendió Filología en las asambleas.**

Cuando yo llegué a Oviedo a la Universidad, era una época de mucho movimiento. Y un movimiento real, porque no era la Universidad sola la que se movía, era también la relación con la minería y con el movimiento obrero, algo peculiar de aquí. Eso en otros sitios no se dio, como en Madrid o Salamanca. Había un contacto muy directo. Y una hablaba y tenía que escuchar, sobre todo escuchar mucho. Y cuando hice las oposiciones a profesora titular de la Universidad, al exponer mi biografía, dije que había aprendido Filología Clásica sobre todo en las asambleas. La oratoria, la función de las pala-

bras, la aprendí en las asambleas. Antonio Fontán, que presidía el tribunal, se quedó perplejo, pero no estaba diciendo nada raro. Yo ya les digo a mis alumnos que la Filología Clásica, la cultura clásica, los libros clásicos contienen mucha literatura política, de estar en la realidad. Todo lo clásico, incluida la poesía, es algo totalmente politizado.

**Portugal valió la gloria**

**Todos los progres dicen que estuvieron en París en el 68, pero a usted lo que le marcó fue la revolución portuguesa.**

Yo estuve en París en el 68, pero no en mayo, en julio. Allí conocí a un abogado portugués que luego fue ministro de Economía durante la revolución, con Vasco Gonzálves. Sí, a mí lo que me parece un cambio real, una ruptura, fue la revolución portuguesa. La primera sorpresa fue ver que los militares eran revolucionarios. Otra sorpresa fue ver la hegemonía del Partido Comunista. Y en Portugal había una lucha ideológica

fuerte, pero se debatían problemas reales de la gente, no como en París, donde se esperaba al movimiento obrero, pero no llegó. En Portugal fue mucho más serio. También vi la importancia de los medios de comunicación cuando realmente se implican en tareas pedagógicas de fondo y no como ahora, con las tertulias, ocupándose de lo que hace fulanito. **Pero usted vio la revolución de la mano de un ministro.**

Ministro fue después, primero era un abogado del Movimiento Democrático portugués, que venía a ser lo que aquí fue la Junta Democrática. No eran comunistas, aunque estaban muy influidos por el Partido Comunista. El Partido Socialista portugués surgió con la revolución. Una de las personas que primero conocí, en el primer viaje, fue Mario Soares. El Partido Socialista





■ Inés Illán en su casa junto a una foto suya de niña.

no existía, fue una creación *ex novo*. En España sí, tenía una tradición, pero en Portugal no. Mario Soares no era nadie y fue todo. Una cosa que me sorprendió es que el Partido Socialista basaba toda su estrategia en ir contra el Partido Comunista. Era una cosa visceral, terrorífica. Nada más llegar en el primer viaje mi hermana y yo fuimos con aquel abogado a una sesión de un ayuntamiento del Alentejo donde lo habían nombrado alcalde. Todo era insólito. El público eran campesinos que debatían sobre la limpieza del agua, sobre salud pública. Te dejaban intervenir. Yo hablé algo y todo. Luego estuvimos tomando unas cervezas con gente de allí y creo que uno de los estaba era Saramago. **España no tuvo la ruptura democrática de Portugal. ¿Salieron ganando los portugueses? ¿La falta de calidad democrática en España tiene que ver con ello?**

Ahora yo creo que nadie tiene más calidad democrática, sino que todos tenemos menos. Allí, aquí y en todos los países civilizados. Se está igualando por lo bajo la democracia, en Portugal, en España y en el mundo mundial. Pero teniendo en cuenta de donde partía Portugal y donde está, el avance ha sido

grande. Una ruptura democrática, una revolución, aunque dure un año, aunque dure un mes, que se vea que algo puede ser diferente... eso marca para bien. Otra cosa es que ante el neoconservadurismo que nos corroe a todos ya hay pocas diferencias. Pero aquello valió la pena. Mejor dicho, valió la gloria. **En el referéndum de la OTAN en España, usted también fue una activista antiatlantista. ¿Fueron unos ilusos los que defendían el no?** No me sorprendió el resultado. Lo sentí muchísimo, pero lo esperaba y no me desengañé, porque como por mi situación no estoy acostumbrada a vivir en el engaño, no me desengaña. Las cosas hay que hacerlas por saber y porque hay que hacerlas. Lo de menos es ganar. Eso lo aprendí de mi padre. Es una cuestión de conciencia. Lo que vale es la conciencia. Yo tuve muchas discusiones con la gente que estábamos por el *no* porque decían que aquello era seguro y que había que decir que íbamos a ganar. Y en un momento dado yo ya vi que no se ganaba el referéndum, pero eso no impidió decir que la OTAN no me gustaba. **Izquierda Unida apareció tras aquella campaña por el no. Usted tuvo el carnet del PCE. ¿Sigue siendo comunista?**

Yo, cuando me impliqué en los movimientos sociales, en la Universidad, era independiente. Lo que pasa es que entonces quienes estaban en aquella lucha eran del PC y yo tenía mucha relación con ellos. Luego en un acto público me dieron un carnet, que después no utilicé. Pero siempre he votado al PC y a Izquierda Unida, aunque no me gusten del todo, y soy una compañera de viaje absoluta. Sin carnet.

**¿Un viaje que no acaba de llegar al destino?**

La vida es un viaje, la meta es la muerte. Yo no quiero llegar a ese futuro (risas). Para mí lo importante es que cada paso que se dé sea lo más acorde con los sentimientos y el pensamiento de cada uno. Yo no voy a conocer una revolución socialista o anticapitalista. Yo quiero hacer las cosas que haría en caso de que se hubiera llegado a la meta. Y ya está.

**Benditas faltas de ortografía**

**¿Las humanidades viven una agonía como la del comunismo?**

Depende de cuáles. En parte se ha trabajado, se ha pretendido esa agonía. Desde el momento en que las humanidades han pretendido ser una ciencia dura,

hacer especialidades y dedicarse cada uno a una parcelita y no tener una visión crítica, global de las cosas... pues claro, la agonía es lógica. La Universidad es totalmente de derechas y las humanidades también. Digo de derechas, porque ni siquiera se ha intentado discutir globalmente lo que se quiere, sino lo que quiere cada uno en su parcela. No se puede competir con las llamadas ciencias duras en el mismo terreno y con los mismos métodos. Las humanidades son otra cosa. No tienen por que ser ciencia en ese sentido. Las humanidades están de capa caída porque, a lo mejor, no se ha sabido lo que se pretendía.

**Con el latín, especialmente en retroceso, ¿qué perdemos?**

El progreso es ir y venir. Ir hacia atrás también puede ser progreso. El griego y el latín durante siglos fueron el *súmmum*, pero ahora el mundo se ha ampliado, hay otras lenguas, otras necesidades. Ahora no tienen por que tener la supremacía.

**¿Que los jóvenes hablen cada vez peor tiene que ver con ese olvido de las humanidades y del latín?**

El latín es un ejemplo precioso de fecunda corrupción. Si no fuera porque se hablaba y se escribía mal latín, las lenguas románicas no hubieran existido. Las lenguas surgen y evolucionan por unas necesidades. ¿Qué los jóvenes no hablan bien español? ¿Qué es bien? ¿Nebrija hablaba y escribía bien? Hay una mitificación de la lengua. El correo electrónico ha democratizado para bien o para mal las formas expresivas. ¿Eso es bueno o malo? Pues no lo sé, pero es así. De la lengua y de la escritura no es dueño nadie. Mi madre hablaba un castellano maravilloso, pero eran otras formas de relación. También ahora entre los jovencitos del botellón habrá alguno que hable bien, para sus relaciones, que no son las mías. No sólo hablan mal los jovencitos, también los profesores. Es un dolor ver como se lee en voz alta o como se habla en una junta de Facultad. Yo puedo decir que se hable o se escriba de una manera, pero sabiendo que, como la OTAN, esa batalla está perdida (risas). Y además me parece muy bien que sea así. Yo siempre digo a mis alumnos «benditas faltas de ortografía», porque sin faltas de ortografía no existirían las Facultades de Filología. La Filología es el estudio de la corrupción del lenguaje oral y el lenguaje escrito. ■

## La edad textil que no se estudia



■ Inés Illán propone convertir el edificio de la Fábrica de Gas de Oviedo en un centro cultural que exponga la relación entre el lenguaje, la escritura y la industria textil, un tema que aborda en su libro. En la foto, Inés con el concejal ovetense Roberto Ramos, «Rivi», durante una movilización de artistas frente a la fábrica.

**Ha escrito un libro inclasificable, caótico, como usted misma.**

Mi vida siempre ha sido caótica. He tenido que gastar el noventa por ciento de mis neuronas en ordenar el caos. El libro es caótico adrede, porque yo he hecho un esfuerzo muy grande por construir ese caos. Mi libro es un caos que, si se lee despacio, se ve que está muy bien estructurado, creo. Demasiao bien (risas).

**El libro propone una relación entre el lenguaje, la escritura y la industria textil. ¿Cuál es?**

Esa relación es la que hay que investigar. Hay muchos indicios que la avalan. El arte textil ha sido completamente marginado en el ámbito cultural. Se le ha tratado como algo propio de mujeres o de la revolución industrial o de la moda. Pero no como lo que implica de desarrollo de la inteligencia humana. El arte textil es la primera forma de memorización, de numeración,

es la primera estructura binaria concreta, con el 0-1 y arriba y abajo. Es prearitmético y pregeométrico, en definitiva. Y eso cuando no existe todavía la noción de número. En todas las culturas, tengan o no escritura, siempre hay acuerdo entre los lingüistas y los psicólogos cognitivos en que el desarrollo del lenguaje tiene que ver con la sedentarización. El tejido implica eso, coser y cantar, tiene mucho que ver con el desarrollo del lenguaje y de la escritura después. Eso es muy importante. Ya desde hace años el tejido se está estudiando no sólo desde el punto de vista industrial, de la moda o de la economía, sino desde el punto de vista cognitivo. En La Sorbona se celebran reuniones de matemáticos, de biólogos, en torno al tejido, poniendo al arte textil como eje y como centro. En la Prehistoria se habla de una Edad del Hierro, de una Edad del Bronce, pero no se habla de una Edad Textil, entre otras

cosas porque es más difícil de estudiar porque no hay restos, como del hierro o del bronce o de la piedra. Del tejido, como es un resto orgánico que se descompone, no hay tantas posibilidades. Esa relación entre la escritura y el tejido en todas las culturas existe y sigue vigente. El número y la cuenta han surgido a partir del tejido. Y la noción de ritmo y de representación simbólica. Yo esto lo planteo, en principio, como una cuestión que hay que investigar y que puede modificar la concepción de la cultura, pero también en realidad porque el tejido es una forma de protección del ser humano y una frontera traspasable entre el espacio inmenso, la intemperie y el otro y uno, entre el propio cuerpo y el resto. Es una forma de protección y como yo creo que el ser humano necesita protección y la cultura, tal y como ha funcionado, no ha protegido mucho, pues a ver si con el tejido... (risas).





Gregorio Morán

## Nuestro triple salto mortal

Quizá algún día alguien desarrolle una teoría general de la memoria de la que se puedan sacar conclusiones para asegurar que el recuerdo es directamente proporcional a la edad de nuestras vivencias, o inversamente proporcional, ya veremos en qué queda. Lo cierto es que la velocidad con la que hemos vivido los últimos cuarenta años tiene algo que ver con las dificultades para recordar. Yo tengo imágenes del Oviedo de mi infancia que no me atrevo a contar salvo en el círculo de los íntimos por temor a que piensen que me las he inventado. Incluso digo más, cuando era más audaz y las contaba, había gente, incluso familiares, que consideraban que me perdía la imaginación y que, en el fondo, lo mío no era sino una querencia novelística frustrada.

Hay un edificio en Oviedo que no puedo mirar sin una pizca de ternura, porque fue muy importante en nuestras vidas, y ahí sigue, impertérrito, ninguneado incluso ante la relevancia de otros que lo rodean, como la antigua Diputación, hoy Parlamento Autonómico, y la Caja de Ahorros del patriótico reloj de cuco sin cuco. Me estoy refiriendo a la que, en mi infancia, se llamaba «Casa del Termómetro», no sé si se seguirá llamando así, y que hace la esquina de Fruela con la Escandalera. Allí viví yo, y mi generación, pero a lo mejor yo sólo, porque me lo habré inventado, dos sucesos trascendentales de la mitad del siglo XX en Oviedo, lo que era tanto como decir en la capital de nuestro universo mundo, porque el límite del mundo en mi infancia, ya lo dije en alguna ocasión, llegaba a Pimiango por el oriente (una imagen visual, de verlo en la lejanía, porque ninguno de nosotros había pisado el pueblo nunca –¿Cómo carajo se llegaría en los años cincuenta a Pimiango, antiguo reino de las pieles y los zapateros?–). Y a Ribadeo, por occidente, más accesible, pero tras una vomitona obligada en los ALSA que paraban en

Cornellana, lugar mítico del bocadillo de jamón, que inevitablemente se quedaría en el camino, aproximadamente media hora más tarde.

No sé si fue el primero que se puso en Oviedo, pero el primer semáforo que apareció en mi vida estaba al pie de la Casa del Termómetro. Fue una atracción única y había tal cantidad de gente contemplando aquellos dos faroles que se encendían simultáneamente que se hubiera dicho que levitaban. Las luces eran dos, roja y verde; entonces no existía el ámbar. Y tiene su gracia, porque se podría decir que correspondía a los tiempos que vivíamos; o lo uno o lo otro, nada de ambigüedades. O se pasaba en verde o se paraba en rojo, ¿para qué cojones se necesitaba esa mariconada del amarillo? No había amarillos. Sólo rojos y verdes. Me recuerdo parado bajo la Casa del Termómetro, entre un buen puñado de gente que miraba con cierta perplejidad los dos focos luminosos, conscientes todos de que estábamos asistiendo a un salto trascendental en nuestra civilización: la llegada del semáforo.

Lo más sorprendente del anuncio de que un tipo se iba a tirar en paracaídas desde la Casa del Termómetro, visto con los ojos de hoy, sería que nos sorprendiera. Había entonces tan pocas razones para sorprenderse de algo que aquella era una. Un espectáculo. Esa palabra que ha ido perdiendo el esplendor que gozó en otro tiempo. Asistir a un espectáculo, vivir un espectáculo, incluso ser un espectáculo, era algo tan raro y notorio que exigía pronunciarse con énfasis: ¡Un espectáculo! Y eso fue el que un tipo anunciara que se descolgaría en paracaídas desde la última planta del Termómetro. Entonces era la casa más alta de Oviedo; no se había construido aún La Jirafa y recuerdo muy bien cierto debate de altura, nunca mejor dicho, entre la muchachada, sobre el por qué no

se tiraba desde la catedral, que de seguro era más alta que el Termómetro. No sé qué mente privilegiada entre nosotros zanjó el asunto: «Desde la catedral no puede ser porque *enganchariase* el paracaídas en los *piquinos* de la torre». Lógico, no habíamos caído en el detalle.

Y así fue como un individuo del que desconozco todo se tiró desde el Termómetro, supuestamente en paracaídas, porque la verdad es que el numerosísimo público allí concentrado, que dirían en la prensa local, sólo distinguió una especie de tubo de plástico por donde debía deslizarse. Aunque me gustaría decir lo contrario, porque se trataba de un momento histórico, el de la introducción de la ciudadanía overtenese en el mundo de las grandes hazañas, la verdad es que fue decepcionante. No vimos nada, ni al tipo ni al paracaídas. Nosotros, formados en películas donde los paracaidistas se deslizaban por el aire como abejorros, no podíamos menos que sentirnos frustrados ante aquel fiasco. Pero lo cierto es que estuvimos varias horas, entre que se preparaba todo y se realizaba el simulacro, mirando y remirando la Casa del Termómetro.

Algo muy especial tiene que haber ocurrido para que nuestra infancia se haya quedado tan lejos que parezca imposible. Yo mismo, al escribirlo, tengo dudas sobre si realmente el semáforo rojiverde existió o me lo he inventado, y si el insólito paracaidista que se dejó caer desde los ocho o nueve pisos es una imagen de mis sueños. Pero lo cierto es que, desde entonces, debimos iniciar un triple salto mortal del que aún no hemos caído. Estamos cayendo, o lo que es lo mismo, somos conscientes de la hostia que nos estamos dando. Fíjense en un detalle significativo: resulta más chocante hoy la historia del semáforo y el paracaidista que las singularidades de la Vetusta de Clarín. ■



Santiago Alba Rico

## ¿Podemos fiarnos de los desconocidos?

La habitabilidad material del mundo es una cuestión sobre todo de confianza. La pugna y la sospecha son siempre secundarias o reactivas; y la economía y la política, que determinan su curso, explotan la credulidad constructiva de una humanidad a la que sorprenden una bombilla fundida y una cañería vacía, pues esperamos ingenuamente que se encienda la luz al presionar el interruptor y salga agua al abrir el grifo. Todo se sostiene con una cierta estabilidad, y todo se reproduce con una cierta continuidad, gracias a la ilusión individual de que, mientras nosotros dudamos, el otro sabe lo que se trae entre manos; y de que, si nosotros confeccionamos chapuzas provisionales, nuestro compañero, nuestro vecino, nuestro fontanero saben bien lo que se hacen. Estamos seguros de que los padres saben cuidar a sus hijos, de que el paseante no nos va a mentir ni a matarnos si le preguntamos la hora, de que el médico quiere curarnos, de que el puente no va a caerse, de que la silla va a soportar nuestro peso, de que el picaporte va a ceder a nuestro empuje. Si Gianbattista Vico, el filósofo italiano dieciochesco, tenía razón y «sólo conocemos de verdad lo que nosotros mismos hacemos», hay que admitir que nuestra vida cotidiana consiste –y sólo es posible por ello– en una radical confianza en lo desconocido, en una fe ciega en millones de desconocidos que han levantado nuestras casas, instalado nuestros teléfonos, fabricado nuestros coches, construido nuestras carreteras (y preparado, desde que somos pequeños, nuestras comidas, remendado nuestros vestidos, curado nuestras heridas).

La confianza es lo primero. Y la primera confianza tiene que ver con la naturaleza. Confiamos en que volverá a salir el sol, en que el suelo no desaparecerá bajo nuestros pies, en que el aire llegará a nuestros pulmones, en que las montañas no se vendrán abajo, en que el agua correrá entre los guijarros del torrente.

Puede parecer de entrada paradójico, pero lo contrario de la confianza es la religión, al menos en sus versiones extremas, que son muchas veces laicas. El cristianismo –al igual que el resto de las doctrinas cosmo-fóbi-

cas– sospecha de las apariencias; es decir, de las cosas que aparecen; es decir, de las cosas que parecen ellas mismas: el mundo es una pantalla donde se proyectan sólo sombras y los objetos que introduce vanidosamente el hombre deben ser disueltos en el único principio constituyente: Dios. Esta primacía mística del «momento constituyente» es compartida por la religión y por el capitalismo, y algunas veces ha sido y sigue siendo reivindicada también por la izquierda. El Marx juvenil, por ejemplo, confundía «cosificación» y «fetichismo» y condenaba, como Kohelet y San Jerónimo, los mismos objetos manufacturados como fuente de alienación negativa. Pero no hay nada malo en «alienar», ni siquiera industrialmente, nuestro trabajo vivo; no hay nada malo en que la energía biológica o mental se «cosifique» para convertirse precisamente en «cosa»: una silla, un coche, un puente, una ley, una institución. Una parte de la izquierda, en nombre de la participación, contra la idea de «representación», insiste en el carácter liberador de los procesos inacabados, de las obras en construcción, de las criaturas siempre crudas que hierven y hierven sin terminar nunca de hacerse.

El peligro no es la confianza en lo desconocido, la confianza en los desconocidos. Ésa debe seguir siendo la base de un mundo cuya división del trabajo y complejidad tecnológica, con independencia de su orientación económica, nos pone cada vez más a merced de los otros. Entre la arqueología y la biología, está la sociedad, compuesta a partes iguales de cosas hechas y cosas por hacer, de decisiones ya tomadas y decisiones por tomar. La ciencia tiene que estar siempre en construcción; una casa no. La vida –la lucha misma– tiene que estar siempre sin hacer del todo: una camisa o un cuento no. Los científicos más rigurosos confían en los albañiles que han levantado las cuatro paredes de su laboratorio y los revolucionarios más incansables confían en que el guiso que cuecen en el fogón estará preparado antes del triunfo de su causa. No me parece mal que el trabajo vivo de los zapateros se convierta –el más hermoso

cuento de hadas– en zapatos; no me parece mal que nuestros zapatos los haga un zapatero y nuestras casas un albañil y nuestras lavadora un obrero especializado. Lo que me parece mal –lo que está mal– es que el zapatero, el albañil y el obrero no sean dueños de sus cuerpos, de sus instrumentos de trabajo, de sus cabezas y, por lo tanto, del tiempo necesario para desconfiar, no de los fontaneros, de los electricistas y de los mecánicos, sino de las causas de esta privación. No me parece mal que la libertad viva de los ciudadanos –la magia más maravillosa– se convierta en leyes, instituciones y parlamentos. Lo que me parece mal –lo que está mal– es que nuestras leyes no nos defiendan, nuestras instituciones no nos protejan y nuestros parlamentos no nos representen y que, por este motivo, hayamos acabado desconfiando, no de sus secuestradores, sino de la política misma. Y que, precisamente, por eso hayamos aceptado convertir en una «especialidad» lo que, al contrario de lo que ocurre con las naves y los zapatos y según el reparto que hizo Zeus de los saberes *in illo tempore*, es la única cosa –la política– que todos podemos conocer y que no debemos dejar en manos de desconocidos.

El capitalismo se reproduce socialmente, en la medida en que todavía es sociedad, gracias a la confianza radical de los humanos en las cosas visibles y en los desconocidos invisibles que las han hecho. Debemos proteger esa confianza para tiempos mejores y protegerla precisamente de una fuerza siempre constituyente, siempre *destituyente*, que disuelve sin parar todo lo visible, que desacredita y vuelve amenazadores a los desconocidos y que, por eso mismo, cuestiona los fundamentos mismos del mundo y su supervivencia. Hoy –como lo prueba la inútil y agorera cumbre de Copenhague– está a punto de ocurrir lo más increíble: que dejemos de creer no sólo en la hora que marcan nuestros relojes y en las medicinas que prescriben nuestros médicos sino también, más radicalmente aún, en la estabilidad de la tierra, en la seguridad del aire y hasta en la próxima salida del sol. ■





Faustino  
F. Álvarez

De la pasión periodística por lo urgente y el desprecio de lo importante

## Memorias de la letra pequeña

S uelen decir algunos periodistas que, como los ayudas de cámara, han tenido el privilegio de ver al rey desnudo, lo que es una majadería más que una disculpable e ingenua autocomplacencia. Un veterano cronista de mis primeros tiempos en el oficio, que cubría la Vuelta Ciclista a Asturias, estuvo de copas en la noche riosellana, donde terminaba una de las etapas, y se enfrentó a un mocetón de la zona con la mala suerte de que era el matón del poblado y, ante sus acometidas, el pobre plumilla intentó detenerlo con un argumento que resultó del todo ineficaz:

—Está usted hablando con el periodista del gobernador.

—Y tú con el chulo de Berbes.

Y esta última frase la remató con dos bofetadas que aún le están doliendo, ya en el otro mundo, a aquel colega que, por lo demás, era muy buen tipo.

Tras una entrevista con Manuel Gutiérrez Mellado, cuando era consejero de Estado y al poco tiempo de su actitud valiente en la intentona golpista del 23-F se me cayeron los palos del sombrero cuando le dije al reportero gráfico, Miguel Berrocal: «¿Sería mucha molestia para usted hacerme unas fotos, porque tengo que renovar el carnet de identidad y dispongo de poco tiempo para hacerme los retratos?». Berrocal, tan sorprendido como yo, le respondió: «Mi general, con estas cámaras que yo uso es imposible cumplir sus deseos».

En otra ocasión, y entrevistando a Manuel Fraga Iribarne en su casa de la calle Ibáñez Martín, en Madrid, le sugerí a don Manuel que le hiciésemos unas fotos al lado de un trofeo de caza que tenía en su estudio y que era del coto de Reres (no sé por qué ahora le dicen Redes), y el político gallego, en uno de sus conocidos impulsos emocionales, se levantó de la butaca y nos advirtió: «Al lado de unos cuernos no quiero una fotografía». Fue testigo de esta anécdota Guillermo García-Alcalde, que me acompañó a la cita, casi una cita a ciegas por lo imprevisible del interlocutor... El mismo personaje concedió una entrevista a Carlos Luis Álvarez, el inolvidable «Cándido», y a Paco Umbral, para

le revista *Por favor*, y los citó a las siete de la mañana en el Ministerio de Información y Turismo. Jamás habían madrugado tanto ninguno de los entrevistados y, sabiendo la obsesión por la puntualidad de Fraga, se reunieron a las seis de la mañana para dirigirse en coche al Ministerio. Al ver que, a esa hora, en Madrid circulaban los coches y los autobuses, con personas camino del trabajo, Umbral le dijo a «Cándido» con voz tronante: «Carlos Luis, ¿toda esta gente también va a entrevistar a Fraga?».

Otro de los mitos de mi oficio es el de presumir de saber más de lo que se dice, de atesorar conversaciones *off the record* que harían cambiar el curso de la historia, de llevar los secretos a la tumba, y de haber vivido en primera fila la muerte de «Manolete», el gol de Zarra o el acoso y derribo de Adolfo Suárez por parte de sus correligionarios. Quien más sabe de Suárez es Fernando Ónega, que era su colaborador directo, y un día, ante un viaje del Presidente a Colombia, le pidió: «Creo que hay un novelista muy importante en Bogotá, que escribió una novela de éxito, *Cien años de soledad* o algo así, y te ruego que me la resumas en un folio».

El gran Pepe Vélez, que es la memoria fotográfica del último medio siglo y pico de Asturias, siempre definió el periodismo como «una profesión de antesala» (por el desprecio que incluía el falso halago de los poderosos, como el duque de Alba cuando decía: «Ah, los periodistas... Que pasen y coman»), mientras que José Manuel Ponte, con humor gallego, sigue manteniendo que «el periodismo es la forma más divertida de ser pobre»... Y hoy, por desgracia, y debido en buen modo a la crisis económica y a la precariedad laboral, vuelve a la actualidad aquella advertencia norteamericana que le hacía a un amigo, al que había encontrado casualmente a la salida de la redacción, un periodista que trabajaba en Nueva York: «No le digas a mi madre a qué me dedico...; si acaso dile que soy pianista en un burdel».

Escuché a su protagonista, Luis Puente, fallecido hace años, que en una visita de Carmen Polo de Franco a Asturias, y en el

marco (incomparable) del hotel Principado, que era el sanctasanctórum de «Vetusta», el gobernador civil de turno, quizá Matéu de Ros, se dirigió a la dama de los collares y, señalando a la tropa periodística, le dijo: «Señora, aquí el cuarto poder». A lo que Luis Puente respondió, jugándose la vida: «Eso era antes, ahora nos manda cualquier mangante». Por aquella época, otro grande de la profesión, Paco Arias de Velasco, tenía como pluriempleo la corresponsalía en Asturias de la agencia Reuters y, cuando era requerido para que informase sobre una huelga minera y hartado de que le diesen la lata con un asunto que para un falangista resultaba incómodo, respondía: «¿Que qué está pasando y cuántos huelguistas hay? Pues no lo sé, nín, unos entren y otros salen». Por cierto que Paco, aún desde la lealtad a sus ideales políticos, actuó en muchas ocasiones con un valor y un amor a la verdad ejemplares.

Cuando por escribir «dicen que murió el raposu», en tiempos en que había rumores sobre la mala salud de Franco, te mandaban a galeras (le sucedió a mi amigo Lorenzo Cordero) o cuando se cesaba a un director de periódico (le ocurrió a Arias de Velasco) con el pretexto de que uno de sus reporteros, Diego Carcedo, había criticado el fracaso del festival de la canción de Vegadeo, organizado por el Alcalde y jefe local del Movimiento, nadie puede decir que no estaba avisado de lo que se nos iba a venir encima, incluso en plena democracia, y quizá algo menos en la Santa Transición.

Que en periodismo prevalezca lo urgente sobre lo importante y que cualquier fulana que acude a un plató de la tele-basura se haga llamar periodista demuestra muy a las claras cómo están (de mal) las cosas. Y, pese a todo, si uno volviese a nacer, se metería de nuevo en este lodazal, pero no para ser testigo de la historia sino para reírse un poco entre ruedas de prensa (ahora algunos políticos hasta prohíben que se les hagan preguntas) y «heroicas» gestas del periodismo de investigación donde el interesado que te facilitó el *dosier*, y viéndolo que has picado como un pardillo, se está descojonando de risa en su despacho. ■



Beatriz  
R. Viado

## La economía nun existe

R econozco que nun soi mui productiva y qu'hasta soi cuasimente inreproductiva. Malapenes me recompongo un día tres d'otru pa dir a eso que llamen el mercáu llaboral, onde echo un tiempu considerable de la mio vida haciendo cosines que me pueden importar más o menos (cuanto más, más sano y indoloro, pero a la fin esi ye'l mio problema personal y intransferible). D'esto de la esclavitú llaboral yá falé más veces, pero pásame como a quien cree nun Dios: nun lu suelta de la boca, pa bien o pa mal; ye un ente esternu que determina cada movimientu. La mio preocupación nesti sen últimamente yera otru de los macroproyectos del nuestro Gobiernu asturianu: la Escuela d'Emprendedores y Empresaries. Ye verdá qu'hai poques muyeres empresaries, ye verdá que'l de los negocios ye un mundu masculinizáu onde una fema tien difícil meter la pezuña ensin que les fieres se llancen a la que salta y ye verdá que queremos una sociedad na que mande la igualdá en tolos ámbitos. Pero tamién ye verdá qu'esto tien trampa.

Una trampa que llega a la escuela, onde tamién ta de moda formase nel espíritu emprendedor, qu'asina dicho da un áurea d'inmaterialidá y arrogancia que nun casa cola realidá. Enseñen a la mocedá a crear la so propia empresa y conciencienlo de lo importante que ye eso de ser l'amu o l'ama d'una producción, cuanto más grande, ande o nun ande, meyor. Nun se trata d'entamar acciones cooperatives, nin d'entamar el camín de medrar como persona conociendo y entendiendo meyor esti mundu y a la so rara población, nin d'entamar una exploración peles milenta posibilidaes que dicen que tien la existencia. Trátase de producir coses. ¿Qué coses? Coses, útiles o inútiles, que se viendan. ¿A quién? Ehí ta'l problema. Ye mui complicao esto de la economía, pero nesta esperpéntica crisis, dame dacuando por echar cálculos y nun me cuadren. Una xente al paru, lo otro con sueldos de mileuristes (nel casu de que lleguen a eso) y los bancos que yá nun suelten les perres a preciu d'usura cola allegría —¿qué tiempos, eh? ¿acordáivos?— d'enantes. Amás, dicen que nun van volver a ser tan irresponsables —los bancos,

unque al final cargamos la xente d'abaxo coles culpes pol nuestro consumismu compulsivu— de concedenos cualquier caprichín: que si un pisu pa vivir, que si un coche pa dir a currar, que si vacaciones... Caxigalines que se pue permitir ensin tantu aspaventu nin hipoteca la xente de bien, pero non cualquier mindundi. ¡Habráselo visto! Asina que, de castigu, van facenos una reforma llaboral que, aunque naide faló de que'l nuestro mercáu, onde la mayoría de los contratos ye precario y temporal, fora causante de la crisis, aprovechamos la coxuntura y yá tenemos pa tirar otru trechu a la busca de la próspera prosperidá de la que disfrutábemos enantes...

Per chí anda la trampa: yá valió de tantu lumpen asalariáu, irresponsable y que quier tener dalgún derechu llaboral de los d'enantes... Lo meyor ye inyectar la culpabilidad: «Si fores emprendedora, como yo, nun te dibes quexar tanto y, con trabayu y esfuerzu, dibes llegar mui lloñe o, polo menos, a tener munches perres». Claro, nun tenemos iniciativa. Queremos que mos lo dean too fecho... Asina que vamos montar una empresa. Y el capital que se necesita p'arrancar... ¡Ah! Si lo tienes de mano, nora-bona, la metá del camín ta andáu. Si nun lu tienes, caísti na trampa. Sí, van date ayudes europees, un microcreitu y hasta una oficina nun viveru d'empreses. Y tienes dos opciones: afogate nun mar de deudes o dar con un filón d'oru que te mimetice nesi maraviosu metal. Sicás, yá ye vieya la historia, d'auténticu sabor norteamericanu, del home que se fixo a sí mesmu —les muyeres solíen tar ocupaes cocinando pa esi héroe popular y la so prole—. La historia nun suel ser asina, ye un mitu más, pero mui útil pa echar lleña al fueu del espíritu emprendedor. El dineru llama al dineru, y eso ye tan verdá que quien arranca de cero, sí, pue ser que cumpla'l suañu americanu made in Asturias, pero nun ye ético facer de la escepción la regla. Dientro d'esta lóxica de la escepción, si fracasas y nun yes quien a salir alantre, la culpa va ser tuya, namás que tuya. Nada de manifestaciones nin de fuelgues, namás cierres patronales cuando'l chiringu nun dea pa más

y la deuda nun te dexa respirar. ¡Qué felicidá!

Toes estes barbaridaes tán apoyaes nun llibru que m'allumó: *La economía no existe. Un libelo contra la economía* (Los libros del lince, 2009), d'Antonio Baños Boncampain. Néi, tópanse afirmaciones tan contundentes como que «la economía nun existe y, aunque existiera, nun tien razón». Y vienen apoyaes n'exemplos: «¿Muerre l'economista cuando queda absoletu? ¿Pide que lu esmantelen y revindan les sos partes cuando ye improductivu? O, más fácil, ¿pidió dalguna vez un economista que lu despidan o lu procesen cuando se muestra ineficaz o irracional? Como la economía posee les lleis de la racionalidá nuna concentración alta, nun ha aplicase nunca contra ún mesmu. (...) Ye obvio que les severes y inflexibles lleis de la economía namás funcionen pa ser aplicaes a los demás, y con especial eficacia y vigor si los demás son probes. Y si amás s'apliquen sobre los que nun entienden d'economía, el sistema funciona como una seda».

Hai muncho más, como les cites secretes del padre del lliberalismu, que nun nos enseñen na escuela: «El gobiernu civil, na medida en que ye instituíu p'asegurar la propiedá, ye una realidá instituída pa defender a los ricos frente a los probes o a los que tienen dalguna propiedá contra los que nun tienen ninguna» (Adam Smith *dixit*).

Pero esto nun pue acabar sin un alegatu bien fechu contra la sacrosanta competencia, qu'Antonio Baños garra de Bertrand Russell en *La conquista de la felicidá*: «La competencia, considerada como lo más importante de la vida, ye dalgo demasiao triste, demasiao duro, demasiao cuestión de músculos tensos y voluntá firme pa valir como base de la vida más d'una o dos xeneraciones como máximu. Depués d'esi plazu tien que provocar fatiga nerviosa, diversos fenómenos d'escape, una busca de placeres tan tensa y tan difícil como'l trabayu (porque relaxase resulta yá imposible), y al final la desaparición de la estirpe por esterilidá. Nun ye namás el trabayu lo que quedó envenenao pola filosofía de la competencia: igual d'envenenáu quedó l'ociu». Y d'esto yá nos avisaron en 1930. ■





Wenceslao López

## Corrupción y partidos políticos (y II)

El uso del poder político para apropiarse de fondos públicos y privados por políticos metidos a delincuentes ha puesto en evidencia que el problema de la corrupción radica en gran medida en los propios partidos y que, en ellos, está la responsabilidad de poner fin a esta lacra que está minando el sistema democrático, al tiempo que produce elevados costes económicos y sociales.

Para conseguir ese objetivo, el primer problema está en ellos mismos, pues según se establece en el Artículo 6 de nuestra Constitución, deben tener una estructura interna y un funcionamiento democrático. Pero, todos sabemos que no es así.

Los que militamos en algún partido político, sabemos que el vínculo de las ideas es cada día más débil y, en consecuencia, también lo es nuestro grado de identificación con ellos. Es normal, porque progresivamente se nos va limitando la participación en las ideas, en los programas, en los proyectos y en las nominaciones. En cuanto a las ideas, a un militante de un partido político, se le permite exponer sus opiniones como máximo durante cinco minutos cada seis meses. He ahí una de las paradojas del siglo de la comunicación, vemos como, debido al anquilosamiento de los partidos, las posibilidades de la tecnología no han penetrado en ellos para facilitar la comunicación y la participación, y pretenden continuar con los mismos métodos que en el siglo XIX. En cuanto a las personas, las nominaciones a los diferentes cargos públicos: concejales, alcaldes, diputados y senadores,

normalmente se «preparan» previamente en los medios de comunicación por el grupo de poder dominante en el partido y, cuando al militante se le da la oportunidad de participar, la decisión ya está tomada.

Es en este marco donde se han consolidado la mediocridad y la profesionalización de la política, en un escenario no democrático, donde abundan la jerarquía, el servilismo y el blindaje de los cargos institucionales, produciéndose una dependencia excesiva e indeseable entre los cuadros que dirigen el partido y los que dirigen las instituciones.

Así es, como los políticos fijos

*«El problema de la corrupción radica en los propios partidos»*

profesionales pueden llegar a alcanzar un fuerte vínculo de propiedad con su cargo, degenerando en una oligarquía, que atenta contra el principio de libertad y contra el funcionamiento democrático.

Otro aspecto, que también tiene efectos sobre la corrupción política son las listas cerradas. Parece bastante absurdo que, para ser elegible, haya que integrarse en una lista de un partido y, una vez elegido, el cargo sea de propiedad del electo. Las listas cerradas deberían ser erradicadas por no respetar los más elementales principios democráticos, por limitar totalmente la libertad del votante y por permitir parapetarse al candidato tras las siglas de su partido. Hay un gran número de diputados electos que tienen páni-

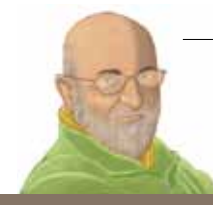
co escénico para presentarse en listas abiertas y, en consecuencia, nunca las permitirán si no es ante una presión ciudadana.

Para cerrar el círculo, la lucha contra la corrupción política exige que el Congreso de los Diputados legisle para evitarla y penalizarla. Un ejemplo está en la mayor y más frecuente de las corrupciones: la urbanística, tan antigua como la ciudad misma, porque los poderes públicos no han desarrollado las normas necesarias que combatan la especulación, expresamente prohibida en nuestra Constitución, al igual que el garantizar la distribución de las plusvalías entre la comunidad que las produce. Todo ello, según el artículo 47 de nuestra Constitución.

Ya va siendo hora de que los diputados legislen para regular y poner luz, taquígrafos y fronteras a su comportamiento, sobre todo ético y económico.

No hay duda de que el daño generado por un delito de corrupción política es mucho mayor que el producido por el mismo delito en el ámbito privado, pues los efectos son más negativos a nivel democrático, social, económico, cultural, colectivo, etc. Y si es así, el castigo también debe ser mayor, desde el principio de que éste debe estar en correlación con los daños y no sólo con el delito.

Además, debería tomarse en consideración, por la salud del sistema, la conveniencia de que, desde el momento en que sobre un cargo público recae la sospecha documentada de corrupción, se le someta a «cuarentena», separándolo provisionalmente de sus responsabilidades. ■



Jerónimo Granda

## Poco pan y mucho circo: fascismo

**CARTA APOSTÓLICA.** «...Constituyo y declaro Patrono de los Gobernantes y de los Políticos a santo Tomás Moro, concediendo que le vengán otorgados todos los honores y privilegios litúrgicos que corresponden, según el derecho, a los Patronos de categorías de personas. Sea bendito y glorificado Jesucristo, Redentor del hombre, ayer, hoy y siempre. Roma, junto a San Pedro, el día 31 de octubre de 2000, vigésimo tercero de mi Pontificado». IOANNES PAULUS PP.II

**UTOPIA. Religión.** «...Los que no han admitido la religión cristiana no persiguen a los que se han convertido. Pero un recién bautizado se inflamó en su ardor y, aunque yo lo amonestaba para que se callase, no se limitaba a exponer con entusiasmo su fe cristiana, sino que condenaba a las demás, llamando impíos a los que no querían adorar a la Santísima Trinidad, amenazándolos con el fuego eterno. Este tal fue preso, no tanto como violador de la religión del país, sino por ser causa de tumultos y de alborotar al pueblo, ya que la norma común es que cada uno profese con toda libertad la religión de su agrado...»

**Matrimonio.** «... En la elección conyugal emplean un sistema que me pareció muy chocante, pero que ellos lo tienen por muy prudente. Una mujer mayor y de buena fama muestra a la doncella (o viuda) al futuro esposo completamente desnuda, y lo mismo hace un grave varón con el novio ante la novia. Al criticarles yo esta costumbre por parecerme impropia, me respondieron que ellos se maravillaban de la locura de la gente que cuando compran un caballo, que al fin y al cabo es cosa de poco precio, van con tanto cuidado que lo quieren ver sin la silla de montar, para cerciorarse de que

debajo de ella no existe ninguna maldad; y cuando eligen esposa que puede dar solaz o fastidio durante toda la vida, son tan negligentes que se contentan con verla toda cubierta y envuelta, sin conocer más que su rostro, en el que todavía podría esconder algún defecto que después le descontentaría de haberla elegido...» TOMÁS MORO

Tomen nota gobernantes y políticos de su santo patrono, y también los variopintos sacerdotes, tan aficionados a mangonear y a politiquear, relájense los clientes de todos ellos, derechas, izquierdas, cristianos, moros, judíos y demás etcéteras, dejen que cada cual salve su alma como le salga de los didimos (muchos creen que ahí está el alma de España). El alma, de haberla, Severo Ochoa nunca la llegó a ver, es cosa personal e intransferible, por más que Rubalcaba y anteriores y siguientes ministros de la Inquisición nos la quieran birlar vía SITEL. Exigimos la misma privacidad que la casa real inglesa. Que se preparen los *paparazzi* policiales, tomaremos medidas drásticas, como Isabel II.

Y va y dice la Sáenz de Santamaría, sí, la hija del general de la Guardia Civil, una que trabaja en el PP (de momento), de la que no sabemos si se desnudó antes de casarse, que los crucifijos tapan el fracaso escolar...; y viene el nuevo arzobispo de Oviedo, un converso con toda la barba, que trabaja para el Vaticano (de momento), y dice que no a los minaretes y sí a los crucifijos...; y vengo yo mismo, que no estoy en nada de esto, ni se me espera, y que, además, no trabajo para nadie (de momento), de hecho ahora no trabajo (llevo 48 años en paro intermitente: entre actuación y actuación siempre estoy en el paro), vengo yo, que tampoco soy corto diciendo *pijías*, y digo que ya les vale.

Pretenden que comamos poco y callemos mucho, mientras «ellos» consumen hasta la histeria, no paran de largar estupideces que, además, ¡hay que se joder!, quieren que aplaudamos. Pues de callar, nada. Y menos bajo un Borbón blando (dijo el fino Laíña, el del 23-E que lo vio llorar...), un Borbón que al único «Moro» que conoce es a su «hermano» Mohamed VI. Nada que ver con Enrique VIII, el que mandó a paseo a la hija de los Reyes Católicos y al Papa, con un par. Que de lo del óbolo de San Pedro, miau, que no necesitaba permiso de Roma para una anulación matrimonial, que se casaba con quien le salía de la entrepierna, que es de lo que hablamos cuando hablamos de Roma (el Imperio), regida hoy por el «negrata» Obama, Nobel de la «faz».

Estoy con la utopía, con Moro, con el moro, el chino, el budista, con la puta, el maricón, con los caballos, los camellos, con todo el mundo, que de todos tenemos algo, todos giramos en la misma noria, somos tierra, agua, aire y fuego (por tierra, mar y aire –¡el fuego aparte!– decía aquel «comandantín», a quien Tomás Moro no hubiera servido jamás ni cobrando el doble).

Que nos dejen en paz, tanto jefecillos como hechiceros, que hagan más caso a los ¿suyos?, Moro entre otros. Ya está bien de que nos digan lo que hemos de hacer desde que nacemos hasta el tanatorio. ¿Pero qué se creen que son? ¿Con qué derecho nos dan la vara día tras día?, ¡y con nuestro dinero! Luego se asombran de que los ciudadanos abandonen partidos y religiones (pleonasma), que prefieran más el porno que al PP y al PSOE (más pleonasma) y que al único cristiano al que sigan sea a Ronaldo. Mas, ojo, pudiera ser lo que pretenden: poco pan y mucho circo: fascismo... A «ellos» no les importa hacer el «payaso». *Laus deo.* ■





■ Santirso d'Abres.

MIKI LÓPEZ

LA CUSTIÓN RURAL, UN DEBATE INAPLAZABLE

# Volver al campu

**David M. Rivas**

*Economista. Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.*

Históricamente nel análisis y nes polítiques plantegaes pal campu alfrontáronse tres puntos d'agüeyu que non siempres foran complementarios, hasta'l puntu de que, en delles ocasiones, presentaben grandes diferencies cuando non incompatibilidaes. El primer enfoque yera la llamada custión agrario. Esta custión tien un calter básicamente económico y trata, fundamentalmente, d'arrepuestiar a les necesidaes básiques d'alimentación y abastecimientu. Dende esta visión lo importante yeren les reformes

estructurales del sector agrícola, un sector productivu de vital importancia, especialmente hasta mediaos del sieglu XX. Esa tresformación dende una agricultura atrasao y d'escosa productividá fixérase n'Europa dende los grandes cambeos arreyaos a la revolución industrial ya'l trunfu'l capitalismu hasta la política agrícola común (PAC) de los años sesenta-ochenta, yá nel sieglu XX. Nel casu d'Asturies, les modificaciones entamaron a metanes los setenta, cuando expoxigaron les tases d'emigración

dende los conceyos rurales haza les ciudaes y los conceyos industriales.

La segunda aproximación ye la custión campesino, siendo ésta de calter social. Tratábase de que los campesinos algamaren niveles de renta asemeyaos a los de los trabayadores industriales o pequeños empresarios urbanos. Ésta fora una de les principales llínies de la PAC y non siempres marchara al empar de la política anterior. Compaxinar precios baxos de los artículos alimentarios de primera necesidá cola desixencia d'incrementos de renta pa los agricultores non siempres fo fácil. D'ehí vien el descomanáu presupuestu agrícola de la Xunión Europa, que supón al rodiu la metada'l mesmu y non, como s'escribe delles vegaes incorrechamente, la metada la inversión. Una política a caballo de la custión agrario y la custión campesino fue la de les reformes agraries del primer terciu'l sieglu XX, pente la que destaca la inacabada por razones obvies de la II República española.

Quédamos una tercera aproximación a los problemes del campu, la que güei apaez como fundamental. Trátase de la custión rural. El campu yá nun se ve esclusivamente como un sector económicu importante, anque lo sigue siendo y seguiralo mentes dependamos pa vivir del ciclu'l carbonu y nun pasemos a consumir, pongo per casu, siliciu. Tampoco ye un problema socioeconómicu de una clas campesino de renta baxa y con prestaciones sociales menores que les de les clases urbanes. Anguaño munchos de los campesinos europeos tienen calidades de vida ya inclusive niveles de renta mui superiores a los de munchos trabayadores industriales o de servicios y l'empresariu agrícola tien rentabilidaes tamién superiores a munchos empresarios pequeños urbanos y a munchos autónomos.

Caltener el mundiu rural supón invertir unes tendencias qu'amenacen con convertir les actuales fasteres agropecuaries en desiertos demográficos ensin actividá denguna, chiscaos de puntos mui concretos d'escelencia paisaxística, ecolóxica o cultural.

## La invasión de la Viesca

Amás, a la contra de lo que dalgunos pudieren pensar, la bayura natural na humanizada Europa, onde les intervenciones antrópiques vienen tando presentes dende la nueche los tiempos, ta relacionada mui íntimamente cola actividá agraria y ganadera. N'Asturies concretamente, como bon exemplu d'espaciu atlánticu onde les esplotaciones siempres foran más estensives qu'intensives, los indicadores son claros. Los mayores ratios de biodiversidá, quitando dellos puntos mui concretos, nun s'algamen nos espacios más naturales, sinon nes fasteres nes que s'aprosima l'actividá agropecuaria y los sistemas naturales humanizaos bien conservaos. Ye la bayurosa llende pente lo rural y lo natural, esi estraordinariu espaciu de transición. De la mesma forma, según vamos perdiendo espacios agrarios y, sobre todo, ganaderos, la invasión de la viesca nun sigue una secuencia sostenible, sinon que lo que sucede ye que, como dicen los campesinos, que pescancien cuállo ye l'ún y cuállo ye l'otru, «tóo s'echa a monte».

Pero tratábase d'un monte intransitable y degradáu, mui vulnerable a los incendios, gran consumidor d'augua y pel que namás que de malamente son a andar los gochos monteses. La falta de xestión, la perda demográfica y la presencia d'especies inadecuaes como los ocalitos, xeneren montes vulnerables.

Ye urxente remodelar los nuegos espacios rurales con tres obxetivos claros: afitar a la población llocal, evitando un éxodu que se sigue produciendo; recuperar formes de cultivu y pastu estensivos, frenando l'abandonu d'una población mozo que nun ve horizonte dengún; ya implantar una política caltenible ecoagraria. Por exemplu, dicía hai unes selmanes Pedro Montserrat, figura emblemática de la botánica y de la economía'l pastoréu, dende los sos más de noventa años ya entá nel so puestu l'Instituto Pirenaico de Ecología, que nun queden emprendedores xóvenes capaces de remanar un rebañu selectu. Elli fala en particular de les oveyes pirenaiques, pero lo mesmo pué dicise d'otres actividaes.

## Valores urbanos nel campu

La educación arrecibida nel mundiu rural, lo mesmo nes escuelas que nos ciclos d'especialización profesional, ye deudora de los modelos urbanos, coles escepciones que siempres podemos alcontrar. D'esta manera, los mozos a los que se refier Montserrat son preparaos pa una sociedá mui insolidaria que, siendo muy inculta, ye tremendamente instruida. Asina les coses, embaxo una pretendida acumulación de conocimientos amatábase una decadencia cultural que lleva a los posibles herederos del mundiu rural a comportase con valores urbanos, pero que, con frecuencia, apaecen nel campu como una subcultura.

El sector agropecuariu asturianu caltien potencialidaes pa resistir esti procesu ya entamar un cambeu nel sen que s'apunta. Les nueves polítiques que vienen de les instituciones europees, la nueva PAC, tienen necesariamente qu'abordar la caltenibilidá, un modelu desendolcu estremáu y que garantice, amás, una suficiencia alimentaria que güei nun tenemos. Nun la tién Asturias, nun la tién España y malapenes la tién Europa, onde namás Francia –col gran potencial políticu ya'l gran pesu electoral de los sos agricultores– tien esmolecimientu por estes custiones. Hai un par d'años, una fuelga tresporte mui llimitada, y que duró apenines tres díes, dexó desabastecies a delles ciudaes, pente elles la mesma Madrid. Ya ye que l'actual mercáu alimentariu pasa nun ochenta por ciento peles manes de cuatro empreses de distribución.

Queda una última observación y ye de calter cultural, nel sen más antropolóxicu de la pallabra. Na sociedá occidental y mui particularmente na sociedá atlántica a la qu'Asturies pertenez, el conceptu de *pueblu* ta arreyáu de forma indisoluble a la idega de paisanu, de campesín. La nuesa cultura, por más cachibaches y artefactos qu'inventare, sigue siendo una cultura neolítica, rural. D'esti mou, si los espacios rurales muerren, muerren con ello cosmovisiones y constructos; daqué mui visible si adicamos pa la muerte de los dos principales vehículos: la tradición oral y la llingua na que se tresmite. ■





■ Desembocadura del río Nalón en San Esteban.

LA DEJACIÓN DEL PRINCIPADO PUEDE PROVOCAR LA NULIDAD DE SU PLAN HIDROLÓGICO Y DE PROYECTOS COMO CALEAO

## Con el agua al cuello

**Abel La Calle Marcos**

Abogado, profesor de Derecho de la Universidad de Almería y miembro de la Fundación Nueva Cultura del Agua

EN UNA RUEDA DE PRENSA, el presidente del Principado anunció el 31 de octubre de 2006 que Asturias asumiría inmediatamente las competencias de sus aguas, lo que incluye el río Nalón y su cuenca. Pero aún no cumplió su palabra y esa dejación puede suponer graves consecuencias, incluso la nulidad jurídica de proyectos como el de Caleao.

Desde el 20 de octubre de 2004, el día en el que el Tribunal Supremo anuló parcialmente el Plan Hidrológico de la Cuenca del Júcar, pesa sobre el Plan Hidrológico de Cuenca del Norte la nulidad de todas aquellas disposiciones referidas a cuencas hidrográficas de ríos que nacen y mueren en una comunidad autónoma, como es el caso de la cuenca del Nalón.

Pero no sólo se trata de la nulidad de un plan hidrológico que está en sus últimos meses de vigencia, sino también del flamante Plan Hidrológico de Cuenca que debería de haberse aprobado en diciembre de 2009.

Pero empecemos desde el principio. La Constitución española otorga al Estado competencia exclusiva sobre las aguas que discurran por más de una comunidad autónoma. La Ley de 1985 consideró que el espacio natural en el que tiene lugar ese «discurrir» de las aguas es la «cuenca hidrográfica» por lo que este último concepto debía ser la clave para la distribución de las competencias.

El concepto de cuenca hidrográfica como el territorio cuyas aguas superficiales fluyen hacia el mar en una única desembocadura, estuario o delta, adquirió desde entonces una significación jurídica especial. Las cuencas hidrográficas que exceden de una comunidad autónoma son competencia del Estado (cuenca *intercomunitaria*) y aquellas que se encuentran íntegramente en una sola comunidad autónoma serían competencia de esa comunidad (cuenca *intracomunitaria*). El Tribunal Constitucional validó esta interpretación.

En el caso de las cuencas intracomunitarias, la competencia de la comunidad autónoma no es automática, ya que depende de que se transfiera en el Estatuto de Autonomía, si no es así el Estado seguiría ostentando dicha funciones.

En Asturias esto significa que las cuencas hidrográficas que se encuentran íntegramente dentro del Principado son competencia de la Comunidad Autónoma, porque así lo declara su Estatuto de Autonomía.

En el caso de la cuenca hidrográfica del Nalón existió la duda sobre si podía considerarse cuenca intracomunitaria de Asturias dado que existe una pequeña porción de terreno que está en otra Comunidad Autónoma. Este problema se ha resuelto de forma similar a lo que se hizo en Andalucía con la Cuenca Mediterránea Andaluza: utilizando un criterio de proporcionalidad se excluye de la cuenca el reducido territorio que se halla en Castilla-León.

El Estatuto de Autonomía de Asturias establece que el Principado tiene competencia exclusiva en las aguas que discurran íntegramente por el ámbito territorial de la comunidad. Por tanto, desde 1994, año en el que se modificó el estatuto, las competencias en esta materia quedaron transferidas al Principado. Esto impide al Estado seguir ejerciéndolas y exige al Gobierno asturiano que sea consecuente con su reivindicación y las ejerza sin dilación.

Alguien podría pensar que el estatuto no realiza la transferencia de competencias sino que únicamente sienta la base jurídica para que, luego, la Comisión Mixta (Estado y Comunidad Autónoma) acuerde dicha transferencia conjuntamente con los medios personales, económicos y materiales. Pero esta duda ya fue resuelta por el Tribunal Constitucional: las comunidades autónomas asumen las competencias desde que sus estatutos se las atribuyen, aunque todavía no les hayan sido traspasados los correspondientes servicios.

El Principado asumió la competencia sobre la cuenca hidrográfica del Nalón con la modificación del Estatuto de Autonomía en 1994, pero aún no la ha ejercido.

Esta omisión del ejercicio de las competencias no parece justificada por la complejidad y lentitud del traspaso de los servicios y es difícil entenderla. Sobre todo si se tiene en cuenta la gravedad de sus consecuencias.

Al igual que ocurrió en el ámbito hidrológico de planificación del Júcar, si una persona impugna el Plan Hidrológico de Cuenca del Norte o un acto de aplicación del mismo, el Tribunal Supremo podría anular parcialmente dicho plan por las mismas razones que lo hizo en el Júcar.

### La nulidad de Caleao

Por ejemplo, si se aprobara el discutido y por justificar proyecto del embalse de Caleao podría recurrirse por la nulidad del plan hidrológico que lo ampara. Para que un embalse tenga sentido ha de contar con los recursos que va a regular y su destino, previsiones que se establecen en el correspondiente plan hidrológico, si se anula dicho plan el proyecto quedaría sin causa.

El Plan Hidrológico de la Cuenca Norte asigna los recursos de la futura presa de Caleao a usos urbanos y mineros (Anejo 2). Al realizar esta asignación, la Administración General del Estado está ejerciendo competencias que fueron transferidas al Principado en 1994 y, por tanto, dicho acto está viciado por incompetencia y es nulo.

Pero cómo ya se advertía, el Plan Hidrológico de la Cuenca Norte está en los últimos meses de su vigencia. La directiva marco del agua ha establecido un nuevo paradigma de planificación y gestión hidrológica que exigía tener aprobado el nuevo plan el 22 de diciembre de 2009.

El proceso de planificación ha empezado de forma tardía y, al parecer, la confederación no prevé su aprobación hasta primeros de 2011. Este retraso comporta ya un incumplimiento del derecho comunitario, pero además también incumplirá el derecho español si respecto de las cuencas intracomunitarias asturianas el plan lo realiza la Confederación Hidrográfica del Cantábrico y no el Principado.

Esta reflexión lleva a plantear cuestiones importantes en la política de aguas de Asturias:

La Administración autonómica debería haberse preparado durante todo este tiempo para ejercer la planificación y gestión de las aguas bajo el nuevo paradigma de la protección de los ecosistemas acuáticos, el uso sostenible, la participación pública y la recuperación de costes. Es lo que exigimos como parte de la Unión Europea para cumplir el objetivo del buen estado de todas las aguas en 2015.

En cuanto al Plan Hidrológico de Cuenca, tiene una disyuntiva problemática. Si decide ejercer en 2010 las competencias que obtuvo en el Estatuto de Autonomía, se encuentra con una planificación de sus cuencas casi concluida por la Confederación Hidrográfica del Cantábrico. Si opta por ejercerlas después de que se apruebe el Plan Hidrológico de Cuenca del Cantábrico, se hallará ante la exigencia de aplicar un plan ajeno y amenazado permanentemente por la nulidad de la incompetencia. ■



EL NEGOCIO EÓLICO DE COMPAÑÍAS Y AYUNTAMIENTOS ARRUIÑA EL PAISAJE DEL OCCIDENTE

# El viento siempre sopla para las eléctricas

Ruth Arias | Periodista.

LA ENERGÍA EÓLICA se ha convertido en la renovable que indigna a los ecologistas. Los planes consisten en que el Principado se llene de aerogeneradores en el horizonte de 2015, al tiempo que las eléctricas se embolsan generosas primas y los ayuntamientos sanean sus cuentas.



MIKI LÓPEZ

En noviembre de 2001 comenzó a funcionar el primer parque eólico asturiano. Por aquel entonces el Principado ya había establecido una moratoria ante la avalancha de solicitudes para construir parques eólicos en nuestra región. Ya había autorizados treinta. A pesar de que las primas a la energía eólica se redujeron un 50 por ciento en 2006, cuando se levantó la moratoria, en junio de 2008, las solicitudes se multiplicaron, ya superan la centena. Este pasado verano se adjudicaban otros cuarenta.

La previsión es que en 2015 haya en Asturias setenta y dos parques eólicos y la práctica mayoría de ellos estará en la zona occidental del Principado. En un plazo de cinco años, pocos

serán los puntos desde los que, al mirar el horizonte, no se divisen unas gigantescas aspas blancas. Ahora los ecologistas se llevan las manos a la cabeza y hablan de la ruptura del paisaje de una invasión del Occidente.

La explosión de los parques eólicos ha ido por regiones. Mientras en algunas comunidades, como Madrid o Extremadura, no hay ningún MW instalado, en otras como Navarra, por ejemplo, que tiene una superficie similar a la de Asturias, la potencia triplica a la del Principado. La Rioja, con una superficie que es la mitad de Asturias, también nos supera en potencia, aunque quien ha ido ganando terreno ha sido Galicia, la única comunidad, junto con las dos Castillas, que ya supera los 3.000 MW.

El pasado mes de julio, el Ministerio de Industria publicaba el *Atlas Eólico de España*, una evaluación del potencial eólico en todo el territorio nacional. En el atlas se distribuía todo el suelo del país en función de sus posibilidades para la implantación de parques eólicos. En Asturias, establecía como mejores zonas el Occidente de la región y varios puntos de la cordillera.

Si se toma como base este mapa surge un problema. Muchas de las zonas que Industria establece como óptimas son territorios con algún grado de protección medioambiental. La mayor densidad de potencia de viento se da, sobre todo, en el Parque Nacional Picos de Europa y en los parques naturales de Somiedo y Las Ubiñas. Las montañas del Occidente, mucho más desprotegidas –la Cuenca del Esva y la Sierra de Carondio tienen un grado de protección menor–, quedan así como perfectas candidatas para el desembarco de los gigantes blancos. El único reducto que quedaría fuera del Occidente estaría en el concejo de Aller, que ya estudia modificar su plan general de ordenación urbana para facilitar la construcción de parques eólicos.

El mapa de Ministerio es de este verano, pero en el Principado ya se había seguido esta línea desde el principio. De los trece parques que están ahora mismo en funcionamiento, ninguno se sitúa al este de la línea imaginaria que uniría Muros con Teverga.

## Negocio para todos

Para los ayuntamientos de las zonas con poca actividad empresarial, los eólicos representan una clara oportunidad. Con la previsión de los 1.500 MW instalados en 2015, la Asociación Eólica del Principado (AEPA) estima que alrededor de 23 millones de euros recaerían en las arcas municipales –7,5 millones por licencias de obra y otros 15,5 derivados de la ocupación de los terrenos, impuestos y convenios–. Pero no todo el suelo es de los ayuntamientos, otros 3,5 millones se irían a los bolsillos de los vecinos propietarios de los terrenos en los que se instalen los aerogeneradores.

Llegar a esos 1.500 MW que ya están adjudicados supondrá además más de 2.000 millones de euros de inversión. Muchos de esos millones irán a parar también a empresas asturianas. Por ejemplo, al avilesino Daniel Alonso. Los primeros aerogeneradores de Asturias los instalaron Made (cuando era propiedad de Endesa) y General Electric, pero luego Gamesa se ha llevado todo el pastel. La empresa vasca se ha convertido en el mayor fabricante de aerogeneradores del mundo.

En junio de 2007, Gamesa creó junto con el Grupo Daniel Alonso, Windar Renovables, para externalizar su producción de torres eólica. Desde entonces, en Asturias, se fabrican las torres mientras que los aerogeneradores se hacen en el País Vasco. Windar fabrica cerca de 500 torres al año con chapa de acero que sale de la vecina Arcelor.

Sin embargo, las torres se amontonan en terrenos vacíos del Puerto de Avilés. Los alrededores del futuro Centro Cultural Oscar Niemeyer son un auténtico desván de estos tubos. El negocio no marcha como debiera. Los pedidos han caído en picado en los últimos meses y la producción ha bajado un 30 por ciento.

Otro de los damnificados ha sido Duro Felguera, que acaba de presentar un ERE en Felguera Melt, fabricante de componentes para aerogeneradores. Tampoco tienen pedidos. Y el

tren de chapa de Arcelor, aunque ha sido una de las líneas que mejor ha aguantado la crisis, también ha visto cómo se reducía la demanda.

Lo cierto es que el despegue eólico no ha llegado a culminarse en Asturias. De aquella primera treintena de parques adjudicados, sólo 13 han entrado en funcionamiento, que suponen 346,5 MW de los cerca de 900 previstos. Otros dos están en construcción, pero del resto poco o nada se sabe.

La patronal argumenta retrasos en la tramitación urbanística de la mayoría de los parques. Algunas empresas esperan infraestructuras que no llegan. La empresa catalana Terranova, por ejemplo, que ya tiene dos parques funcionando en Asturias y otros dos adjudicados, renunciaba al de la sierra de Cadrijuela, dejando caducar la licencia: Resultaba casi imposible subir las piezas de los aerogeneradores a su lugar de destino. Y de momento, imposible también es evacuar la energía, pendiente de la finalización de la línea de alta tensión que conecte Asturias con Galicia, Boimente-Grado, que figura como obra de alta prioridad en el Plan Energético Nacional y que debería estar lista en 2013 junto con Sama-Velilla y Soto-Penagos, que aún están en tramitación. Y a todo esto se ha sumado la crisis económica y una incertidumbre regulatoria.

## Cheque eólico anticrisis

Quien no ha tenido ningún tipo de problemas es HC. Los parques en los que participa a través de Genesa o Sinae ya funcionan o están en construcción, como el polémico de Carondio. Además, la eléctrica asturiana sería también, según los primeros rumores y a falta de confirmación oficial del Principado, la más importante beneficiaria de la adjudicación de los nuevos cuarenta parques repartidos este verano.

Las bases del concurso del Principado primaban el «compromiso industrial con la región», y esto no sólo habría beneficiado a HC y EDP Renovables, sino también a otras empresas regionales que se han querido sumar a la producción energética, como Daniel Alonso, Astillero Armón, Electra Norte o Electra de Carbayín. Iberdrola y E.On se habrían quedado sin el negocio que esperaban, lo mismo que Endesa, que concurría con Duro Felguera, que sólo habría obtenido dos parques.

El negocio es claro para algunas eléctricas y muchos ayuntamientos pequeños han logrado sanear sus cuentas. Villanueva de Oscos ha llegado incluso a crear un cheque eólico anticrisis a las familias del concejo, gracias al parque de Grallas. Pero los ecologistas y los que apuestan por el turismo rural siguen lamentando la irrupción de los gigantes en el paisaje, que también amenazan con empezar a poblar las costas. Los aerogeneradores marinos ya son una realidad. El primero flotante comenzaba a girar hace unas semanas a 12 kilómetros de las costas de Noruega. En Asturias, es posible que no tardemos demasiado en verlos. El Principado ya tiene sobre la mesa un estudio que encargó a la Fundación Asturiana de la Energía y que localiza los puntos del litoral asturiano susceptibles de albergar estos molinos. Todos en las costas occidentales. La Universidad y el empresariado también se suman: ya tienen la subvención del Ministerio para hacer realidad el clúster de energía, medio ambiente y cambio climático, que prevé la construcción de una instalación en el Cantábrico para realizar pruebas de los nuevos dispositivos eólicos *off-shore*. Idosa ya se ha subido al carro y se ha unido con la también asturiana Tuinsa para construir bases de aerogeneradores marinos. ■



# Carondio: dólmenes al por mayor

Paul de Zardain | *Analista económicu.*  
Armando Graña | *Etnógrafu.*

Carondio ye un paisaxe d'uces y dólmenes y tamién el continuum más grande de túmulos funerarios d'Asturies. Ye un paisaxe únicu por axuntar restos arqueolóxicos de cuatro milenios con una bayura y variedá como en nengún otru llugar. Dende qu'entrare en vigor el Plan d'Ordenación de los Recursos Naturales d'Asturies (PORN) apaez como «paisaxe protexíu» pol Gobiernu asturianu, pero nunca se formalizó la declaración.

La ocupación humana más antigua en Carondio dexó una riestra de montículos artificiales, dalgunos aisllaos y otros que formen pequeños grupos. Los ganaderos qu'aprovechaben ellí los pastos levantaron monumentos pa marcar llendes y tamién pa enterrar dientro a los miembros de la comunidá.

Hai 35 túmulos que daquella tenien un dolmen o cámara de piedra nel so interior. Un d'ellos inda ta abondo bien conserváu: *A Llastra da Filadoira*. Otru túmulo, nel llugar d'El Castellín, guardó nel so interior hasta'l sieglu XX una llastra de pizarra de dos metros con grabaos de meandros y semicírculos. Esta obra del arte megalíticu conozse como *A Pedra de Carondio* y asítiase anguaño nel Muséu Arqueolóxicu d'Uviéu. La mayor parte de los túmulos tán llantaos a la vera d'un camín antiguu no cimero de la sierra que fai de ponte ente les cuenques del Navia y el Narcea: *La Carreiriga de los Gal.legos*.



■ Obres sin permisu del Principau en Carondio, xunto al peñasco de la Pena 'l Conde.



■ Un de los túmulos de Carondio tapau (la tumba del Rego del Buño) con una máquina trabayando al fondo.

Nes rimas d'estos montes, en llugares como Cabral o La Marta, inda puen vese restos de canalizaciones d'agua y grandes llagunes artificiales que sirvien a les explotaciones mineres de dómina romana.

En 2007, xunto a unos peños altos en metá d'A Serra, atopóse tamién un campamentu romanu. Trátase d'un espaciu rectangular coles esquines redondiaes. La xacada amuesa restos d'una fuexa y un terraplén coles puertes abiertes al sur. El so allugamientu nel cruz de dos caminos y el so dominiu del terrén fai suponer que servía de llugar de control de movimientos pa los mineros romanos.

A tolos elementos arqueolóxicos hai que sumar elementos etnográficos como la celebre *Braña de Campel* que faen parte del patrimoniu históricu. Nos llugares d'Is, El Rebollu ou Bustantigo paez que'l tiempu xeló víctima d'un foscuro entornu cámbricu. Perdíos nél, el so valor tien d'apreciase dientro d'un conxuntu d'elementos dignu de protexese na so integridá.

## Política eólica

El problema de Carondio entamó va diez años, de la que la enerxía eólico garraba puxu n'Asturies. En 1999, el Gobiernu asturianu aprobo'l Decretu 13/1998 dando-y al sector eólico un marcu llegal. Genesa, daquella una empresa subsidiaria d'Hidrocanabrico, propunxo un parque eólicu n'A Serra de Carondio que consistía en 59 turbinas de 850 kW. La pista yá

existía, abaratando asina los costos.

N'abril de 1999, el Boletín Oficial del Principáu (BOPA) asoleyó'l primer estudiu d'impautu ambiental pa la zona. Daquella, namái'l Conceyu d'Eilao díera-y el preste al proyeutu. Nel conceyu d'Allande, qu'entós taba nes manes del PP, refugaron el plan por tratase d'un «paisaxe protexíu», cosa qu'inda apaez na páxina web del conceyu.

Carondio foi nomada «zona d'esclusión» pa infraestructures d'esti xeitu, pero los arqueólogos del Serviciu de Patrimoniu recularon de la so decisión pola presión de políticos y de HC Enerxía.

El Gobiernu asturianu, col güeyu puestu en mil millones d'euros nel sector eólicu d'equí al añu 2015, siguió alantre colos planes. Pol so nulu pesu políticu n'Uviéu, los cuarenta nuevos parques faríense toos nel Occidente d'Asturies. Como diz un ex alcalde allandés, cuanto más averaos a Galicia, menos cuenta la xente pa la xerarquía del Principáu.

En marzu de 2009, los mesmos arqueólogos de Conseyería dieron el preste al nuevu plan consistente en 21 molinos de 2 MW. A esto llamáronlo Plan Especial pa Carondio y Murellos. En mayu de 2009, pa da-y llexitimidá a les obres, el BOPA espublizó una riestra de normes subsidiaries al Plan Especial.

Mentanto, el conceyu d'Allande, agora en manes del socialista José Antonio Mesa Peiga, aprobó'l Plan

Especial en xunu de 2009, valoráu en 260.000 euros. Esto quier dicir que cada allandés cobraría 129 euros a lo llargo de 25 años, la vida media d'una instalación eólica. El conceyu vecín d'Eilao aprobó'l mesmu plan en setiembre.

N'ochobre, l'abogáu contratau pola Coordinadora Ecoloxista d'Asturies (CEA) pidió accesu al espediente del Plan Especial nel departamentu de Patrimoniu de la Conseyería de Cultura d'Uviéu. El direutor d'esti departamentu, José Luis Vega, negó-y l'accesu al abogáu repetíes vegaes, lo mesmo que fixo Luisa María Lobo, de la oficina de Proteición y Réxime Xurídicu.

Pero tal foi'l ruíu mediáticu que medró alreod de Carondio que l'alcalde d'Allande entainó pa entamar les obres d'accesu en payares. Mesa Peiga seique ye responsable de daños al patrimoniu fechos polos levantamientos de tierra xunto a Moyapán ensin el preste oficial de la CUOTA. Mentanto, los arqueólogos del Serviciu de Patrimoniu tienen espetaos los 35 túmulos funerarios con palos pa evitar que pasen perriba d'ellos pales escavadores.

Nestos díes de recesión global y del calentamientu climáticu, la enerxía verde sirve pa mazcarase d'ecoloxista, siendo'l Gobiernu asturianu tolo contrariu. Pero como amuesa'l casu de Carondio y la posible perda d'un paisaxe únicu, ¿quién paga'l preciu d'esti pensamientu a curtiu plazu? ■

## RUEDASTUR NEUMÁTICOS Y SERVICIOS



AMORTIGUADORES • ACEITES • FILTROS • FRENOS • ESCAPES • ALINEACIÓN DE DIRECCIONES • BATERÍAS • TUNING

### OVIEDO

Marcos Peña Royo, 33 ..... 985 245 537

Maximiliano Arbolea, 4 bajo ..... 985 233 000

Ángel Muñiz Toca, 5 ..... 985 240 711

Móvil: 609 803 737 • ruedastur@ruedastur.com

Distribuidor Oficial para Asturias:







■ Belarmino Tomás en México en 1948 firmando en el libro del Registro Civil durante la boda de su hijo Urcesino.



EL PRESIDENTE DEL CONSEJO SOBERANO DE ASTURIAS Y LEÓN ACABÓ VENDIENDO ALPARGATAS EN EL EXILIO MEXICANO



■ Rafael Fernández, Pura Tomás y sus hijos Rafael, Carlos y Jorge en México DF en 1951.

La anécdota, autenticada por muchas personas que compartieron los largos años del exilio en México, es reveladora de la eficacia de la leyenda negra tejida en torno al que fuera presidente del Consejo de Asturias durante la Guerra Civil, sindicalista y revolucionario, Belarmino Tomás. De su pervivencia en el tiempo y de su extensión geográfica, da cuenta otra vivencia de uno de los nietos de Belarmino, Rafael Fernández Tomás, quien actualmente vive en la tierra de sus ancestros, Asturias, tras haber dedicado su vida a la política en su país natal americano.

—En el año 65 acudo a la mítica Asturias, de la que tanto hablaba mi familia, —donde se suponía que manzanas o peras eran gigantescas—, con el objetivo de colaborar en la organización de un congreso clandestino de las Juventudes Socialistas. Apenas me había instalado en la habitación de un hotel en el centro de Oviedo, cuando pican a la puer-

se viera obligado a fabricar historias como ésta. Por eso yo hoy me siento en la necesidad de reivindicar la verdadera vida de mi abuelo.

**50 metros para 8 personas**

Una reivindicación a la que no debe ser ajena la socie-

# La leyenda negra de Belarmino Tomás

Rafael S. Avello | Periodista.

*Un pequeño cochecito negro, un Ford Son-46, similar a lo que en España sería un Topolino de la época, se detiene ante una zapatería de Ciudad de México. Un cartel sobre la carrocería, —«Alpargatas Donay S.A.»—, delata la condición de viajante de comercio del hombre que descende del vehículo y entra en la tienda a «colocar» su producto. El dueño de la zapatería, emigrante español en México, hace buenas migas con el recién llegado y cierra su pedido.*

*—¿De dónde eres?, —le pregunta al despedirse.*

*—De Asturias, —le contesta su nuevo proveedor.*

*—Hombre, cómo me alegro de dar con un asturiano honesto y trabajador, y no como ese Belarmino Tomás, que se llevó el dinero de todos, y ahora vive de lujo, con varios chalés y un montón de carros grandes...*

*—Yo soy Belarmino Tomás; y ese carro chiquitito es mi carro, de la empresa. En cuanto a mis chalés, vivo en un departamento de la calle López, con otras siete personas, en 50 metros cuadrados...*

*ta. Era la policía, que me detiene y me traslada al cuartel de la Guardia Civil de Pumarín. Allí permanezco detenido ocho días, con la única compañía de los guardias que se turnaban en mi custodia. Uno de ellos, muy joven, se interesa por la vida en México y, en plena conversación, me espeta: —En México había un tío de aquí, forrado, con un montón de casas y «haigas»...*

*Trato de repasar mentalmente la lista de millonarios mexicanos, con los escasos datos que me facilita mi interlocutor; pero no me encaja nadie. Él, insiste: —Sí, hombre; el que nos robó el dinero a todos los asturianos, el Belarmino Tomás...*

Venticinco años separan las anécdotas de abuelo y nieto, con el punto común, en la distancia geográfica y temporal, de la leyenda negra urdida por el franquismo contra quien podríamos considerar el «lendakari asturiano».

*—Muy dura tenía que ser la imagen de los mineros asturianos y del tal Belarmino, para que el régimen de Franco*

dad asturiana y a la que pretenden contribuir estas páginas, desvelando la vida en México de Belarmino Tomás.

Un hombre que, con 10 años, trabajaba en una industria extractiva de yeso, con 12 en una industria refractaria y en una tornillería, y con 13 estaba ya en las minas de carbón asturianas. No es de extrañar que llegara a liderar el sindicato minero de UGT y que en el 34 se convirtiera en uno de los líderes revolucionarios, al mando de una de las columnas mineras que ocuparon Oviedo. Diputado en el 36, la Guerra Civil volvió a llevarlo al frente militar y al político, convirtiéndose en el presidente del Consejo de Asturias. Tras caer Gijón en manos de los nacionales, vivió el resto de la guerra en Barcelona, de donde escaparía a Francia al terminar la guerra y, de allí, un año más tarde, llegaría a México. Y lo hizo al número 93 de la calle López, una larga vía de México DF en la que el Gobierno había agrupado a la mayoría de los exiliados que el país acogió. Allí, en 50 metros cuadrados, vivían Belarmino y su esposa, Severina, en una habitación; su hija Pura y el



yerno, Rafael Fernández, junto con los nietos, Carlos y Rafael, ocupaban la otra; y en el salón dormían los otros dos hijos del exiliado presidente del Consejo asturiano, Urcesino y Agripino. Como todos los refugiados republicanos, Belarmino y su familia malvivían en la confianza de que aquello sería sólo por unos meses y que el régimen franquista duraría poco, máxime cuando, al empezar la guerra mundial, un triunfo aliado significaría la preponderancia de las democracias. Pero el tiempo les iba negando esa esperanza y tuvieron que buscar «lo que saliera». Rafael Fernández —que con los años se convertiría en el presidente de la preautonomía del Principado— fregaba platos en *El Cantábrico* y el propio Belarmino se ganaba la vida viajando con aquel cochecito para vender las zapatillas Donay.

### El concepto de «jornal»

De la conciencia y tics de clase obrera de Belarmino Tomás, da cuenta otra anécdota: En el año 47, la Federación Sindical Mundial del Metal, a la que pertenecía, lo manda de «gira» por 12 países americanos, al objeto de que contribuya, desde su experiencia ugetista, a implantar en ellos el sindicalismo. Un viaje patrocinado por la Federación de Trabajadores Libres de Estados Unidos, a la que Belarmino rindió cuentas en una carta:

«Gastos de pasaporte, visados, comunicaciones y alojamiento: 842 \$  
 -72 jornales, a 6 \$ jornal: 432 \$  
 -Total: 1.274 \$  
 -Entregado a cuenta: 1.000 \$  
 -Saldo a mi favor: 274 \$  
 Ruégoles me los envíen lo antes posible».

Su inconsciente lo lleva a facturar «jornales», es decir, en este caso era un obrero del sindicalismo ejerciendo su tarea y no un dirigente que habría facturado como «dietas y gastos de representación». Hasta el lenguaje denotaba su conciencia de obrero, que su condición de diputado y de presidente del Consejo de Asturias no habían rebajado un ápice.

Pese pues a la leyenda negra urdida por el franquismo, Belarmino no se enriqueció. Ni con el tesoro del «Vita», que nunca pudo ser valorado con exactitud (un arqueo a su llegada, efectuado por las autoridades mexicanas lo cifra en 400 millones —no se sabe si de dólares o de pesos, porque en el documento sólo figura el símbolo «\$»—, fuentes periodísticas de la época en México lo cifran en 500 millones y algunos de sus «cuidadores» como Prieto, lo rebajan a 80), ni con los billetes que llevaban su firma, los populares «belarminos» que, evidentemente, tampoco hubieran sido convertibles.

### Su honestidad, la única herencia

Tampoco se lucró con las «mordidas» que el alojamiento de exiliados repartieron en México, como han testimoniado muchos refugiados —pese a que el propio Belarmino defendiera al entonces presidente Cárdenas como «generoso amigo» de los exiliados españoles—.

Antes bien, su valorada honestidad hizo que los republicanos confiaran en él como recaudador y depositario de las ayudas que se enviaban al maquis en Asturias, al Partido en la clandestinidad y a los refugiados en Francia que, con la llegada de los nazis, sufrieron penosas condiciones de exilio.

Por ello, Belarmino Tomás fue un trabajador toda su vida, hasta que un infarto (confundido en principio

*El que firmaba billetes con su nombre murió pobre, pese a las insidias que propagó el franquismo.*

por los médicos con un dolor de estómago por posible intoxicación alimentaria) lo arrancó de entre los suyos, pero no de la Historia.

Tenía 58 años y no dejaba nada, salvo su ejemplo de honradez y la honesta consecuencia con sus ideas. Su hijo Urcesino fue el depositario de sus «bienes»: 4.840 pesos en metálico, dos «letras» por 18.000 pesos, 13 monedas de oro de 20 pesos, una pitillera, dos relojes y dos pares de gemelos...». Por eso, su familia, tuvo que hacer como tantos en la época: trabajar con dureza para salir adelante, ya que ninguna fortuna había amasado, como las insidias del Gobierno fascista español habían hecho correr.

Su yerno, Rafael Fernández —expresidente de Asturias en la transición—, además de fregar platos y vender pescado, consiguió salir adelante a partir de la gerencia de una empresa de vinos y la venta de seguros. Su hijo, Agripino, se quedó en la vivienda de la calle López, mientras que su hermano mayor, Urcesino, casado en 1948, inició una brillante etapa como jugador de fútbol del Asturias, llegando a obtener el campeonato de 1ª división en la liga mexicana en el 45.

Todos ellos, con su mujer, Severina, y su hija, Pura, sintieron el calor humano y el respeto por esa honestidad en la muerte de Belarmino. Nunca un funeral de un exiliado español reunió a tanta gente. Los habitantes de las calles López, Artículo 123, El Salvador o Venustiano Carranza, el eje sur de la avenida Juárez, donde el Gobierno mexicano congregó preferentemente a los republicanos españoles, arparon a esa familia como testimonio de admiración por un hombre honesto.

*Hoy, es posible que la «leyenda negra» que dio pie a las anécdotas del comerciante y del vendedor de zapatillas Donay, y que tuvo continuación en su nieto y en un guardia civil asturiano se haya diluido. Pero porque muchos, en especial los más jóvenes —y en gran medida los adultos—, ni siquiera saben quién fue Belarmino Tomás.*

*Tal vez sea hora de reivindicar a ese asturiano, que firmó los billetes bautizados con su nombre y que no amasó ninguno firmado con la rúbrica de cualquier gobernador de banco. Un reconocimiento que reclama el propio nieto, jubilado de retorno a la tierra de su abuelo, para ese «lendakari astur», que tanto miedo dio al franquismo, que éste se esforzó en ensuciar hasta su memoria. Hoy, está limpia. ■*

# Las deudas de la Transición

José Uría Ríos | Profesor de Historia y ex dirigente del MCA.



■ Manifestación por la amnistía en Gijón en julio de 1976.

A comienzos de los años setenta, no sólo la salud del dictador estaba gravemente deteriorada, lo estaba también su régimen. Las dinámicas sociales existentes empujaban hacia un cambio político y los sectores más lúcidos de las élites económicas y políticas estaban tomando rápida conciencia de ello: la conti-

nuidad del proceso de desarrollo económico y modernización social que se había iniciado en la década anterior exigía dotar al sistema político español de una legitimidad de la que el franquismo carecía. Además, el crecimiento sostenido de las fuerzas de oposición, especialmente el movimiento de los

obreros industriales y los nacionalismos catalán y vasco, así como la inminente desaparición física de Franco, obligaban a los sectores evolucionistas del régimen a actuar con rapidez. Y con rapidez se desarrollaron los acontecimientos, en un período de poco más de cuatro años, entre la presentación en París de la Junta Democrática, el 29 de julio de 1974, y la aprobación de la Constitución, el 6 de diciembre de 1978.

Asturias constituía una singularidad en el panorama sociopolítico español por la existencia de un movimiento obrero que, aunque en aquellos momentos tenía unos niveles de movilización inferiores al de otros territorios, especialmente el País Vasco, continuaba siendo un importante factor de presión y una referencia simbólica para el conjunto de las fuerzas antifranquistas del Estado español. A pesar de ello, las fuerzas políticas asturianas, alejadas de los principales centros de decisión, van a ocupar una posición secundaria y subordinada a sus respectivas direcciones estatales, lo que se puso de manifiesto, por ejemplo, en los organismos unitarios de la oposición, siempre atentos a las instrucciones que llegaban de allende el Pajares. El intento de un pequeño grupo de profesionales socialdemócratas de construir una organización política plenamente autónoma, la DSA, tuvo una duración efímera, al integrarse pronto en las filas encabezadas por Tierno Galván. No es extraño, por lo tanto, que el desarrollo de los acontecimientos en Asturias, más allá de anécdotas puntuales, apenas ofrezca peculiaridades con respecto a la situación general que se vive en el conjunto de España. Y las glorias y las miserias de la Transición asturiana serán comunes a las del proceso en su conjunto.





■ Manifestación en favor del asturiano y de la autonomía en Gijón en junio de 1976.

### Activos, pero minoritarios

Incluso en Asturias, y con mayor motivo en el conjunto del Estado español, las fuerzas antifranquistas contaban con apoyos sociales que, aunque activos, eran minoritarios, quizás con la excepción de las cuen-

cas mineras del Caudal y el Nalón. por la mayor parte de la oposición. En realidad, fueron finalmente las élites reformadoras del franquismo quienes consiguieron movilizar a las mayorías sociales para, a la vez, liquidar el régimen franquista y frenar a las minorías rupturistas.

*«Fueron las élites reformadoras del franquismo quienes consiguieron movilizar a las mayorías sociales»*

cas mineras del Caudal y el Nalón. Hasta diciembre de 1976, la sociedad española fue el escenario de un pulso a tres bandas entre los sectores más radicales e involucionistas del franquismo, las élites reformadoras y la oposición democrática, que a partir de esa fecha se saldó con la clara victoria del reformismo encabezado por Adolfo Suárez y el Rey y secundado, desde entonces,

La implantación en Asturias de la Junta Democrática, promovida por las principales fuerzas antifranquistas, el Partido Comunista de España y Comisiones Obreras, con el apoyo de algunos profesionales e intelectuales independientes, constituyó un primer paso hacia la unidad de las diferentes fuerzas de oposición. Los ecos de la revolución portuguesa y la tromboflebitis de Franco creaban

nuevas expectativas y animaban a la acción. En el otoño de aquel año 1974, un conglomerado de organizaciones políticas y sindicales que, por unas u otras razones, habían quedado al margen de la Junta Democrática, formaron un llamado Comité de Solidaridad y Lucha, en el que participaban desde fuerzas históricas como el PSOE, la UGT y la CNT, hasta organizaciones de la nueva izquierda, como el MCA, la LCR y la ORT. Tuvo este organismo escasa repercusión práctica, al margen de la constatación del estado catatónico en que se encontraban el socialismo y el anarquismo asturianos y de algunas anécdotas esclarecedoras: la misma persona representaba siempre tanto al Partido Socialista como al sindicato y el representante de la LCR solía preguntarle: «¿Qué, Marcelo? ¿Hoy qué gorra traes, la del PSOE o la de



■ Recital de Raimon en Ribadesella en julio de 1976.

la UGT?». También fueron significativas las ausencias en la Estación del Norte a su regreso tras cuarenta años de exilio de Rafael Fernández, que luego sería el primer presidente autonómico. Sólo fueron a recibirlo dos militantes del MCA.

Finalmente el Comité se disolvió cuando varios de sus miembros se integraron en la Plataforma de Convergencia Democrática.

A partir del verano del 75, los acontecimientos se precipitan: se constituye la Plataforma de Convergencia, que pronto se orienta hacia la unidad de acción con la Junta, culminando con la unificación de ambos organismos en Coordinación Democrática. Muerto el dictador, sobrevienen las movilizaciones unitarias de enero y febrero del 76 en Oviedo, por la amnistía y las libertades; seguidamente se produce la primera movilización

por la autonomía y por los derechos lingüísticos el 22 de junio en Gijón, a la que siguen la gran manifestación por la amnistía del 11 de julio, también en Gijón, y las grandes huelgas en Ensidesa, en Duro Felguera, en la minería, en el metal...

### El fracaso de la ruptura

Durante todos esos meses decisivos, en las filas de la oposición democrática existía, al menos de palabra, un acuerdo en la orientación

*«La mayoría de las fuerzas de izquierdas asumió la monarquía y los crímenes del franquismo»*

básica de la lucha antifranquista: al proyecto de una reforma del franquismo promovida desde el propio régimen se le oponía unánimemente

la noción de la ruptura democrática, según la cual, la nueva legitimidad democrática habría de fundarse al margen de la legalidad franquista y de sus instituciones, lo que hacía imprescindible un período provisional constituyente que incluyese la libre elección de la forma de Estado. A partir de esa premisa básica, en la Platajunta resultaba fácil tomar decisiones sobre las cuestiones prácticas, a lo que contribuía sin duda el talante amable y conciliador de José Luis Iglesias Riopedre y Juan

Muñiz Zapico, «Juanín», representantes, respectivamente, del PCE y de CCOO, y a los buenos oficios del independiente Ramón Fernández



Rañada, habitual anfitrión y moderador en las reuniones. Tan sólo resultó fatigoso el acuerdo sobre el apoyo a la propuesta de Conceyu Bable de convocar una manifestación en Gijón bajo el lema de «bable a les escuelas», lo que finalmente se aprobó gracias a la insistencia de la DSA y del MCA, que consiguieron vencer las fuertes reticencias del PSOE y del PCE, con la condición de incluir en el lema de la convocatoria la exigencia de autonomía regional.

Como es bien sabido, Suárez, contra todo pronóstico, aceleró la reforma del régimen, lo que pronto repercutió en las actitudes de las diferentes fuerzas de oposición. Todavía fue posible el acuerdo de promover la abstención en el referéndum del 15 de diciembre con una campaña unitaria de Coordinación Democrática, que sería diseñada por Rañada bajo el

lema de «Abstenerse es votar la democracia». Pero a la hora de desarrollar la campaña, el entusiasmo de las fuerzas políticas y sindicales más importantes había decaído sustancialmente, lo que anunciaba la desbandada que se produciría inmediatamente después de conocerse los resultados y que en Asturias se haría expresa en una asamblea pública celebrada poco después en el salón de actos de una facultad universitaria.

Con la llegada del año 1977, la consigna de «ruptura democrática» había pasado a mejor vida: la mayor parte de la oposición se apresuraba a negociar con Suárez el alcance y los contenidos de la reforma. A la vista de lo ocurrido, cabe pensar que tal consigna, para la mayoría de las fuerzas antifranquistas, había tenido un carácter puramente instrumental y había sido utilizada para reforzar su posición negociadora. Como señala Eugenio del Río, para la mayoría de los partidos políticos lo principal era llegar a un régimen parlamentario, aunque tuviera grandes defectos, y alcanzar en él una buena colocación electoral: «Bastó que Adolfo Suárez tomara la iniciativa, que sacara adelante la Ley para la Reforma, que empezara a prometer legalizaciones a los partidos y que se vislum-

braran las elecciones, para deshacer la unidad de la oposición y para que casi todos fueran aceptando la reforma que se había puesto en marcha».<sup>1</sup>

Lo cierto es que la mayoría de las fuerzas de izquierdas asumió la monarquía y firmó un pacto de silencio sobre los crímenes del franquismo y sus autores. Así, en 1977 se decidía enterrar la memoria histórica y la República española sufría una nueva derrota política y moral que venía a ratificar la de 1939.

¿Hubieran podido hacerse las cosas de otra manera? La pregunta tiene muy difícil respuesta. Es posible que la sociedad española, con el déficit democrático derivado de cuarenta años de dictadura, no diera para mucho más. Pero también cabe pensar que si las fuerzas de izquierdas hubieran hecho valer con más decisión su capacidad de movilización y su espíritu de sacrificio, la calidad de lo obtenido, a la postre, hubiese sido mayor. Con demasiada frecuencia, durante estos años de régimen parlamentario hemos lamentado la arrogancia de los ex franquistas, su influencia en centros decisivos del poder, la ausencia de espíritu crítico en la sociedad española y la ambigüedad de los valores ciudadanos. Son deudas de la Transición. ■



TERESA FRONCO

## El republicanismo del PSOE

En noviembre de 1977 se celebró en Tuña un multitudinario homenaje al general Riego —que fue, a la vez, un acto de adhesión republicana—, convocado conjuntamente por el Movimiento Comunista de Asturias (MCA), de quien había partido la iniciativa, y el PSOE.

Acudió, como invitado de honor, José Maldonado, recién llegado del exilio. En el mitin, que tuvo lugar en la plaza de la villa, además del último presidente de la República intervinieron Paloma Uría, Luis Gómez Llorente y Antonio Masip. Al finalizar, Toño Rodríguez y

Jorge Fernández de León, que habían coordinado la organización del acto, colocaron una rústica placa: «Plaza del general Riego».

Resulta explicable la ausencia del PCE, que por entonces había convertido la bandera

republicana en tabú. Más difícil de entender es la presencia del PSOE, convertido ya en la primera fuerza de oposición, en un acto explícitamente republicano y de la mano de un grupo izquierdista como el MCA.

# Los EEUU supervisaron, pero no intervinieron

Misael Arturo López Zapico  
Historiador.



■ Visita a Madrid en 1975 de Gerald Ford, que conversa con Carmen Polo. También aparecen Alfonso de Borbón y el ministro Fernando Suárez.

Quien se acerque a este artículo buscando en el papel de EEUU una suerte de chivo expiatorio al que culpar de todas las insuficiencias de la transición española a la democracia es muy posible que vea sus expectativas frustradas. Para bien o para mal, las claves de aquel proceso residen en factores políticos, económicos y sociales de orden eminentemente interno. Esto no es óbice para que la dimensión exterior de la transición no merezca ser analizada. Se desarrolló en un contexto internacional muy complejo, marcado por la Guerra Fría y los profundos cambios que vivirán los países del arco mediterráneo. Además, en lo que a las relacio-

nes hispano-norteamericanas se refiere, existían una serie de condicionantes históricos cuyo acontecimiento matriz fue la firma de los acuerdos de 1953. Gracias a ellos, la dictadura franquista pudo asegurar su supervivencia potenciando una imagen de bastión anticomunista y ocultando su pasado alineamiento con las potencias del Eje. En aras de purgar Este «pecado original», el Régimen no tuvo ningún reparo en ceder a los norteamericanos importantes cotas de soberanía. La actitud estadounidense hacia Franco no debe ser interpretada como una comunión con sus ideas o acciones, sino que —haciendo acopio de generosas dosis de cinis-

mo— anteponían el valor geoestratégico de sus instalaciones militares en España a cualquier otra clase de consideración. El comportamiento norteamericano durante la transición va a estar profundamente mediatizado por esta misma constante.

### Las clases medias y el fracaso de la ruptura

Cuando, a finales de 1968, Richard Nixon es elegido presidente de EEUU una de sus prioridades fue desarrollar una nueva política exterior, apoyándose para ello en los consejos del controvertido Henry Kissinger. La llegada del nuevo inquilino a la Casa Blanca

<sup>1</sup> Eugenio del Río, *Disentir, resistir. Entre dos épocas*, Talasa, Madrid, 2001.





■ Visita de Henry Kissinger a Madrid en 1973, en vísperas del asesinato del almirante Carrero Blanco. Diálogo con el príncipe Juan Carlos en presencia del ministro de Asuntos Exteriores, Laureano López Rodó.

coincide con el inicio de la crisis final de la dictadura franquista, motivada tanto por el deterioro físico de su titular —que llevará a la designación del príncipe Juan Carlos como sucesor a título de rey— como por la quiebra del tradicional equilibrio entre las familias del Régimen a raíz del estallido del «Asunto Matesa». EE UU veía con cierta preocupación estos síntomas de agotamiento, contemplados in situ por el propio Nixon durante su visita a Madrid en octubre de 1970. El presidente norteamericano tuvo la oportunidad de conocer en persona al futuro monarca quien, pocos meses después, sería invitado a Washington. No debemos minusvalorar la relación establecida entre Nixon y Juan Carlos, pues el príncipe encontró en el republicano un

valioso interlocutor a quien confiar sus planes de futuro, buscando en el exterior una legitimidad que le era negada por la sociedad española.

Tras su encuentro con Juan Carlos, Nixon encomendó al teniente general Vernon Walters la misión de entrevistarse con Franco e interrogarlo sobre el futuro del país. El norteamericano abandonó España convencido de que el dictador no cedería su puesto mientras viviera y de que, tras su muerte, el ejército cumpliría una importante misión como garante del orden. Walters añade un elemento que, en su opinión, iba a limitar las incertidumbres que se abrirían con el traspaso de poderes: las clases medias surgidas al calor del desarrollismo. Es posible que se trate de una reconstrucción posterior, cono-

cidos ya los resultados de la transición, pero este argumento merece al menos ser ponderado. No se trata de volver a obsoletos razonamientos que relacionaban la democratización con un nivel de renta determinado. La transición fue un proceso complejo y marcado por improvisaciones que invalidaban cualquier diseño esbozado en pizarras o servilletas de algún bar de Segovia. Sin embargo, la oposición no fue capaz de calcular el impacto que había tenido el desarrollo económico sobre la sociedad. Muchos disfrutaban, por primera vez, de ciertos bienes materiales propios de la sociedad de consumo y pocos estaban dispuestos a poner en riesgo estas conquistas. Si a ello sumamos el traumático recuerdo de la Guerra Civil, que seguía muy vivo en el corazón de varias generaciones, tenemos dos importantes componentes que explican el fracaso de una ruptura total con el pasado.

El relativo optimismo norteamericano sobre las posibilidades del Régimen para sobrevivir a su creador quedó reforzado con el nombramiento de Carrero Blanco como presidente de Gobierno. El almirante no despertaba una especial simpatía en el Departamento de Estado, pero su furibundo anticomunismo era un credencial suficiente en un contexto mediterráneo enrarecido por el repunte del conflicto árabe-israelí. Por este motivo, carecería de lógica que EE UU hubiera facilitado el asesinato de Carrero. A priori, su desaparición no parecía ayudar a que el tránsito gradual a la monarquía se produjera de manera sosegada. Una vez pasada la confusión, los norteamericanos valoraron como positivo el acceso de Arias Navarro a la Presidencia y la tranquilidad únicamente va a desquebrajarse cuando germine, por sorpresa, la Revolución de los Claveles. La crisis portuguesa hizo saltar en Washington todas las alarmas. Kissinger seguirá con verdadera preocupación su evolución, sopesando incluso la necesidad de una drástica intervención que impidiera que el fantasma comunista pudiera expandirse por toda la Península Ibérica. Muestra de esta desazón es el nombramiento del experimentado Wells Stabler como nuevo embajador en Madrid. Su misión parecía clara: promover un clima de entendimiento entre ambas naciones

que garantizara a EE UU el mantenimiento de sus facilidades militares en España. Éstas cobraron gran importancia a raíz del conflicto entre Grecia y Turquía y el deterioro de la situación en Portugal. El propio Gerald Ford —que había sustituido a Nixon tras el escándalo Watergate— decidió visitar Madrid, a mediados de 1975, para desbloquear las negociaciones sobre las bases, en un gesto muy mal recibido por la opinión pública estadounidense y las cancillerías europeas. Para contrarrestar esta polémica acción, Stabler procuró tender puentes hacia la oposición democrática recibiendo a sus distintos líderes, con la salvedad de los representantes del PCE. Para el Departamento de Estado los comunistas, pese a ser la fuerza opositora mejor organizada, carecían de los medios suficientes para forzar la ruptura, lo que ofrecía a Juan Carlos cierta capacidad de maniobra para poner en marcha algún tipo de reforma limitada. Los norteamericanos juzgaban que las perspectivas para la sucesión a Franco eran bastante halagüeñas, por lo que —al menos a corto plazo— no preveían demasiadas complicaciones.

### El rey, garante de los intereses de EE UU

Con la muerte de Franco, la principal incógnita residía en conocer cuál iba a ser la actitud de Juan Carlos. EE UU lo contemplaba como el mejor garante de un cambio ordenado y su principal activo para asegurar sus intereses en España. Para reforzar las relaciones hispano-norteamericanas, en enero de 1976, se firma la renovación del convenio de amistad y cooperación, elevando el mismo al rango de tratado, circunstancia que suponía un importante espaldarazo a una monarquía necesitada de gestos que la refrendaran. Merced a este nuevo clima de entendimiento, Juan Carlos visitó Washington en junio de 1976 en un viaje clave para el devenir del proceso de transición. El Congreso norteamericano reunido en pleno parecía el lugar idóneo para que el rey presentara su decidido compromiso con la democratización. Es razonable pensar que, desde el primer momento, el monarca pretendía introducir alguna clase de reformas. Pero es muy difícil valorar hasta dónde podrían haber llegado las mismas de no haber sido por el



empuje desde abajo ejercido gracias a las movilizaciones sociales. Éstas fueron determinantes para que el cambio rebasara los términos de lo que podría haber sido una democracia limitada o «a la española». Juan Carlos comprendió pronto que el ritmo marcado por Arias no era el adecuado. Antes de que pusiera en peligro la propia supervivencia de la Corona era necesario forzar su sustitución. Para ello se servirá de una publicación norteamericana, la influyente revista *Newsweek*, en cuyas páginas queda patente la falta de sintonía entre monarca y Presidente, que es calificado como «un desastre sin paliativos». A su regreso de Washington, Juan Carlos obtuvo la dimisión de Arias y con el nombramiento de Suárez el proceso de transición acelera intensamente su cadencia; en apenas un año tendrán lugar las primeras elecciones democráticas tras más de cuarenta años de estiaje.

Una de las cuestiones más espinosas fue la participación en los comicios del PCE. Kissinger afirmó en reiteradas ocasiones que no pondría inconvenientes a una demora en su legalización. No obstante, más allá de estas

opiniones no existieron presiones exteriores determinantes a este respecto. A los estadounidenses les preocupaba mucho más la situación de los comunistas italianos, pues su obsesión era que el PCI actuara como un caballo de Troya, en una nación plenamente integrada en la OTAN. La serenidad con la que desde EE UU se observará el proceso de legalización del PCE obedece a dos motivos. Por un lado, a la llegada a la Casa Blanca del demócrata Jimmy Carter y la sustitución de Kissinger por Cyrus Vance. Por el otro, a la convicción estadounidense de que los comunistas tenían un techo electoral que los situaba muy por detrás de las opciones socialistas. Aún es necesario realizar más investigaciones a este respecto, pero resulta sintomático que, en diciembre de 1975, el rotativo *New York Times* otorgara al PCE, en unas hipotéticas elecciones, un resultado no superior al 10 por ciento. Son datos que nos deben ayudar a entender que las limitaciones del movimiento comunista en España —a pesar de su activa oposición al franquismo— no han de buscarse allende nuestras fronteras sino en la propia sociedad española.

En definitiva, parece quedar claro que la influencia norteamericana durante la transición fluctuó entre la expectación y la supervisión, pero no precisamente en la intervención. Es momento ya de comenzar a desterrar viejas ideas preconcebidas acerca de conspiraciones o maniobras ilegales, trasladando a nuestro país ejemplos desarrollados en otras latitudes. Por desgracia, el apoyo norteamericano a la democratización estuvo marcado por el mismo oportunismo que había caracterizado su anterior acercamiento a la dictadura franquista. Sin embargo, para un país con una vocación europea tan marcada como España, cabe preguntarse si acaso no resultó más dañina la actitud francesa respecto al ingreso en la CEE o su permisividad hacia el terrorismo etarra. Paradójicamente, Giscard d'Estaing consideraba que España le debía, como mínimo, la concesión del Toisón de Oro. ¿Se imaginan si tal reconocimiento hubiera sido solicitado por un alto mandatario norteamericano? ■



# Asturies, un llugar nel mundu



**NEL PASÁU MES** de payares, la Fundación Belenos xuntó en La Puela d'Allande a historiadores, xeógrafos, etnógrafos, escritores, periodistes y profesores d'universidá ya institutos nel X Seminariu d'Estudios Asturianos. Coincidiendo col alderique en Francia sobre la identidá del país, tres una propuesta del presidente Nicolás Sarkozy, n'Allande hubo otru que Belenos llamó «Un llugar nel mundu, conxusta al rodiu d'una idea d'Asturies». Los medios asturianos nun-y prestaron nenguna atención. La nuesa revista esparde dalgunas de les idees qu'ellí se sintieron.



## Xosé Lluis García Arias

Filólogo. Caderalgu de la Universidá d'Uviéu.

«Hai que reconocer que toa Asturies tuvo romanizada. Nun tenemos porque dir tracamundiando la historia (...). Nunca la verdá va contra nada, sólo contra la falsedá».

«Nun hai asturianismu políticu porque ta pesándonos como una llábana la industrialización y el movimientu

obreru. ¿Eso ye derechoso? Sí lo ye, que lo seya».

«Habrà que dicir si les fueyes cayíes, si los eternos derrotaos, si los sectarios o faltos de visión unitaria o los avezaos saltimbanquis de la política son los meyores p'afayar solución a la llacera de güei. Si los mezquinos de siempre, los de la lluriga y el llantu han ser los cabezaleros de mañana. Lo cierto ye que l'Asturies d'agora ta mal. Va mal. El PSOE nun nos val. La so hestoria

nun nos presta nin nos enfota. El PP nun ye, o ye xigomencia d'oposición. IX súmese nes sos propies agües move-dices. Rosa Díez vien precedida del noxu xacobín que nun almite otru identidaes. Nun quixera dibuxar un apocalipsis. De xuru que siempre ye posible una nueva chamonada, pero yá ye hora qu'Asturies, sofitada nos meyores de los sos fíos, ufra un país onde alendar, solidariu, prestosu y con futuru».



## Astur Paredes

Etnógrafu.

«Los astures que vivien en Quirós nun s'enteraron muncho de la romanización. Los astures nun desaparecen cola romanización».

«La romanización centrábase en cuatro sitios: Xixón, les villes del Baxu Nalón y les zones mineres».

## Faustino Zapico

Historiador y profesor.

«La romanización fue intensa, hasta'l puntu de sustituir la llingua que se falaba pol llatín».

«Nel Sieglu d'Oru hai una visión negativa de los asturianos – que ta en Cervantes, en Lope de Vega – porque siendo fidalgos trabayen».

«Ta too por escavar. Escavóse mui poco. Cuando s'escave más probablemente haya muncho que revisar».

«Nun ye verdá qu'Asturies seya la cuna d'España».

«El discursu covadonguista ta desmontáu académicamente hai trenta años, pero eso nun salió de la Universidá».

«Esti ye un país nel que se nos robó la historia».

«Hai un intentu de timu a la Unión Europea con El Muselón».

## Luis Arias Argüelles-Meres

Escritor y profesor.

«En Asturias hay mucha gente con complejo porque su padre y su abuelo llevaron boina, sobre todo en la izquierda».

«Todo el mundo que conoce la historia de España conoce la ordinariez de la monarquía española».

«Hay un pacto entre todos los medios de comunicación: la monarquía es intocable. Y eso refuerza mucho al rey».

«Cuando venga Felipe, la monarquía no se va a sostener».

«La república, como siempre, llegará a España por sorpresa».

«La única manera de que esto cambie es con un regeneracionismo político y eso sólo vendrá con la república».

«Siempre creí que lo del PSOE y el PP era el régimen de Cánovas y Sagasta. Ahora soy más pesimista: es la Falange y el Opus».

«Se confunde política con cemento. El PSOE es una sucursal de una constructora de Madrid».

«IU se está saldando. Se está subastando con este Gobierno».

«El poder no corrompe sino que desenmascara».

## Xuan Cándano

Periodista.

«Asturiana ye una sociedá con complexu d'inferioridá disfrazáu de grandonismu».

«Asturies ye un país que nun sabe que lo ye».

«Yo nun soi nacionalista, pero llamentu qu'Asturies seya una nación sin nacionalistes».

«Asturies ye una gallera: onde hai dos asturianos hai bronca, onde hai dos asturianistes tiros».

«Asturies ye un vieyu, mui repunante, cuidáu por un ecuatorianu».

«Asturies ye una mala madre, que desprecia a los fíos que más la quieren».

«Asturies pasó de vanguardia a retaguardia en trenta años».

## Naciu Llope

Psiquiatra

«El franquismu fue un éxitu.

Miserabilizó a cuatro o cinco xeneraciones pa la vida democrática».

«Aquí hai una rede clientelar que ríite tu del caciquismu del sieglu XIX».

«Aquí les decisiones polítiques impliquen empléu».

«Asturies ta en venta».

## Francisco Faraldo

Profesor

Ya está bien de llorar. Todo lo que se sitúa al margen, como el asturianismo, padece los rigores del poder establecido.

## Berto Peña

Etnógrafo y escritor

«Areces taría encantáu con una Asturies sin asturianos».





## «Los Kirchner se han metido en todos los sectores para apropiarse de dineros o bienes»



Yolanda Giraldo | Periodista (Buenos Aires).

**Ricardo Monner Sans** es hoy el principal y casi único azote de la corrupción en Argentina. Nacido en Buenos Aires en 1936, este abogado, que descende de una familia de intelectuales catalanes, suma medio siglo de ejercicio profesional que se resume con la palabra compromiso. Defendió a presos políticos durante la dictadura de Juan Carlos Onganía y durante la época del terror que dictó Jorge Rafael Videla. En 1995 inició una causa que aún no ha terminado contra el entonces presidente de Argentina, Carlos Saúl Menem, por supuesto contrabando de armas. En la actualidad es la pesadilla de la presidenta Cristina Fernández y de su esposo Néstor Kirchner, a quienes ha denunciado por supuesto enriquecimiento ilícito. Su extenso currículo atesora una larga exposición de procesos contra políticos y representantes sociales de dudoso proceder.

Según el último informe de Transparencia Internacional, de 180 países encuestados, Argentina figura entre los más corruptos. Sus vecinos, Chile y Uruguay, en cambio, entre los que menos. ¿Qué le pasa a Argentina?

Qué le pasa a este país... Hay interpretaciones no unánimes. Uruguay tuvo movimientos armados civiles, Chile tuvo a la izquierda revolucionaria también armada, Argentina tuvo a los Montoneros, grupo que proviene del peronismo y que asume la lucha armada. Los tres países tuvieron la idea de la revolución para el cambio económico y social. Una tesis es que mientras los grupos chilenos y uruguayos tuvieron idealismo, los argentinos estaban llenos de conductores negociantes. En la Argentina se empieza a dar esta situación al calor de un peronismo que expresó como nadie las aspiraciones sociales de este país, pero que al mismo tiempo tuvo corrupción adentro. Luego, mientras Perón está en el exilio, se gesta la idea de que todo está permitido. Y esto va a teñir también el peronismo versión Menem y en la versión Kirchner. La corrupción existe en todo el mundo, pero la gran diferencia de Argentina es que los demás países tienen jueces que intentan perseguir la corrupción. Un traumatólogo me decía hace unos días: «El drama argentino es que el poder judicial, al ser parte de la corrupción, no la investiga».

Entonces, ¿la corrupción alcanza también al Poder Judicial?

Yo entiendo la corrupción de dos maneras. Cuando se actúa a cambio de dinero y cuando, sin haber dinero, no se cumple con la función, por temor. El Poder Judicial es un poder subordinado al Ejecutivo y al Legislativo, porque no tiene autonomía económica. Yo creo que se siguen dando «mensualidades» suplementarias a aquellos jueces que tienen que ver con los funcionarios. No puedo probarlo.

**Armas y muertes en el caso Menem**

En marzo de 1995, usted interpone una denuncia contra el entonces

presidente, Carlos Saúl Menem, por el caso Armas: la supuesta venta ilegal de armas a Ecuador y Croacia. En 2001, consigue que tenga un arresto domiciliario que no pasa de cinco meses.

Sí, yo promuevo la acción contra Menem y su banda el 15 de marzo de 1995. Durante un año, el investigado fui yo. Se preguntaban que por qué lo hacía, quién me financiaba, a dónde quería llegar... ¿Por qué queda en libertad Menem? Estaba procesado por delitos no excarcelables. Pero la Corte Suprema, que tenía mayoría «menemista», dijo: «No, esos delitos no son así. En todo caso lo que se ha hecho es contrabando». De modo que el expediente sale de la Corte Federal

*El poder judicial es parte de la corrupción.*

y pasa al Tribunal Económico. Y al quitarle de encima delitos «pesados» se facilita la excarcelación.

Desde octubre de 2008 está en marcha el juicio oral por este caso. ¿Saldrá sentencia condenatoria contra Menem?

Yo creo que él fue el responsable y debería salir condenado. Pero en estos procesos de tan larga duración, donde los testigos tienden a olvidar algunas cosas y en los que el tribunal a veces tiene benevolencias, me parece que, si tuviera que apostar, saldrá absuelto por el beneficio de la duda, beneficio de naturaleza constitucional en favor del reo. No puedo vender demasiado optimismo. Lo grave es que el país olvidó la inmediata consecuencia del caso, cuando en noviembre de 1995 hacen estallar la fábrica militar de Río Tercero.

**Para hacer desaparecer pruebas.** Porque era necesario que desaparecieran los estados contables y el rastro de que, por allí, pasó la mayor cantidad de armas para ser maquilladas y, luego, trasladadas a Croacia, a Bosnia y también a Ecuador. Por el mismo precio se violaba el Pacto de Río de Janeiro y la decisión de Naciones Unidas de vetar la entrada de armas en los Balcanes.

¿Quién se quedó con el dinero por la venta de las armas?

Yo creo que hay un triángulo de

responsabilidades. A parte de Menem, que pone la firma a los decretos, estaba involucrado su ex cuñado, Emir Yoma, que tenía contacto cotidiano con el traficante de armas Al Kazar. Y el entonces jefe del Ejército, Martín Balza, desde el punto de vista militar, por haber consentido e impulsado la venta del 80 por ciento de las armas. Yo creo que hubo un reparto de dinero, no sé si la mayor parte fue para Menem. La figura central, desde el punto de vista económico, siempre me ha parecido Emir Yoma. Por eso hacen morir a la secretaria de Yoma, porque tenía todos los datos de las reuniones del ex cuñado con Al Kazar. Y por eso hacen morir al capi-

tán Estrada, que vigilaba cómo se cargaban las armas en Ezeiza rumbo a Ecuador.

Describe a Carlos Saúl Menem como alguien inconsciente. ¿Sabía lo que firmaba?

En este caso concreto me parece que con los informes previos de los distintos ministerios, sus asesores legales y técnicos debieron advertirle de qué se trataba. La regla general de Menem era: «Me importa todo tres pitos».

**«Los K» y el juego**

¿Cómo está el trámite de la denuncia que inició el año pasado contra el matrimonio Kirchner por supuesto enriquecimiento ilícito?

Bueno, debería prosperar, aunque hay rumores feos. Si no prospera, tal vez eso provoque cierta indignación popular, que sería positiva.

¿Cuáles son las principales acusaciones?

Son acusaciones desde el punto de vista económico. Se han metido en todos los sectores para apropiarse de dineros o bienes. Hay serios rumores de que «los K» tienen que ver mucho con el descomunal desarrollo del juego en la República Argentina. Yo diría que juntamente con la corrupción económica hay que poner el énfasis en la corrupción institucional: leyes exprés, decretos de urgencia... Vivimos





ro, más se repite. Dicen que actuó así para hacer clientela. Se equivocan. El *establishment* nunca es cliente mío. Las capas medias sí, pero se van empobreciendo. Lo que a mí me emociona es la gente que no conozco y me para por la calle, es la que más me importa, porque se sienten representados en lo que uno dice.

**Usted defendió a presos políticos durante la dictadura de Videla. Han pasado más de dos décadas y muchos militares han sido juzgados, pero, ¿se ha hecho justicia?**

El impulso inicial de Alfonsín fue achicándose precisamente por presiones de los militares. Nunca se ha metido la mano a fondo en la relación entre los grupos económicos internos y externos, y los militares. Y ahí me parece que ha estado la cuestión central.

**En España el juez Garzón ha tenido un papel destacado en la extradición de militares argentinos y también por sus causas contra militares de este país, además de aquel auto de detención de Pinochet. ¿Qué opinión le merece?**

El juez Garzón es, sin duda, un valiente. A medida que pasa el tiempo y el tramo de «nuestro horror» se aleja, pierde él algo de dimensión (aunque lo de Pinochet me pareció formidable). Me queda la duda de si, a veces, no sobreactúa.

**Cambiando de tema. América Latina sigue padeciendo frecuentes situaciones de inestabilidad política y, por consiguiente, social. Un ejemplo reciente ha sido el golpe de Estado en Honduras.**

Lo de Honduras ha sido un gravísimo retroceso en lo que se creía la lograda estabilidad constitucional en América Latina. Cabe decir que EEUU ha sido país muy contradictorio en el proceso de derrocamiento de Zelaya. Porque, aunque fuere opinable la figura de Zelaya, la idea del Estado es que debe estar al servicio del bien común. El fin no justifica los medios. El común denominador de América Latina es la imposibilidad de establecer un criterio fundamental sobre qué es hoy América Latina. Hace poco leí que hoy hacer la revolución es volver a la Constitución. ■

**Hicieron morir a una secretaria y a un capitán por el caso Menem de venta de armas.**

en estado de emergencia económica, no hay claridad en el presupuesto nacional, en cómo se gasta, debido a los superpoderes. (Una ley permite al jefe de Gobierno modificar el presupuesto del Estado sin el control del Congreso). La corrupción institucional es necesaria y protectora de la corrupción económica.

**La nacionalización de Aerolíneas Argentinas provocó algún desencuentro con España. ¿Qué opina de esa operación?**

Ni la desnacionalización de Aerolíneas ni su nacionalización han sido aciertos. Todo el proceso, im-

sible de resumir, estuvo y está teñido de corrupción. No han sido ajenos grupos económicos extranjeros.

**¿Sus compañeros de profesión lo arropan?**

Toda la lucha en el caso Armas y contra los Kirchner ha sido en soledad. De mis colegas, iqué poco hay que decir bueno! Algunos abogados jóvenes me paran por la calle y me dicen: «Algún día me gustaría ser como usted, llámeme para lo que necesite». Pero no puedo, porque no sé quién se me filtra. Y, entre los de mi generación, la envidia es lo que, me parece, no estoy del todo segu-



■ Condena papal a los cristianos comunistas de 1949.



■ Las relaciones de Berlusconi con Benedicto XVI son excelentes, como las de todos sus antecesores con los papas.

LAS INJERENCIAS DEL VATICANO EN LA SOCIEDAD Y LA POLÍTICA ITALIANAS

## La mala hierba nunca muere



Steven Forti | Historiador.

En julio de 1949 la Congregación del Santo Oficio condenaba con la excomunión a los cristianos que profesaban, defendían y propagaban a la doctrina comunista. Hoy en día nos produce sólo una sonrisa aquel cartel mantenido intacto prácticamente hasta el Concilio Vaticano II. Era la Italia todavía rural y la Italia ya industrial que estaban a punto de mezclarse, la Italia de la omnipresente Democrazia Cristiana de De Gasperi, Fanfani y Scelba y la Italia del Partido Comunista más fuerte de la Europa occidental con Palmiro Togliatti al frente. Era la Italia de las (falsas) apariciones de la Virgen, la Italia de las estatuas de

Jesús llevadas en helicóptero, la Italia de Via Veneto, de Cinecittà y de las Olimpiadas de 1960. Facetas todas presentes en aquel maravilloso retrato bocachesco de una sociedad en rápida transformación: *La dolce vita* de Federico Fellini.

Pero las injerencias vaticanas en la política y la sociedad italianas no nacieron en el *anno domini* 1949: existían desde la misma unificación de 1861 y siguen hasta este comienzo de tercer milenio. El ingreso de los *bersaglieri* en la ciudad eterna con la Breccia di Porta Pia en 1870 comportó el fin del Estado pontificio y la anexión de Roma al joven Estado italiano. La presencia





muerto, un engendro conscientemente buscado entre lo que queda del PCI y de la parte más progresista de la desaparecida DC. Un partido que no sabe lo que es, ni lo que quiere ser: una especie de socialdemocracia, más católica que laica, en la cual sectores de un catolicismo integrista (la senadora Binetti) tienen espacio y poder. Y la senadora Binetti no es un caso único, ni una excepción.

El corolario a esta cuestión es la incapacidad de la izquierda italiana para resolver los problemas éticos y morales que cada vez tienen más peso en la política cotidiana y la total incapacidad para desarrollar una propuesta y un proyecto político

de izquierda.

Los ejemplos son muchos, pero sobresalen tres anécdotas: la búsqueda del voto de los católicos en las campañas electorales (hasta las declaraciones públicas de fe cristiana por parte de los dirigentes de la izquierda italiana: desde Fassino hasta Bertinotti); la participación de algunos sectores de la centroizquierda en el Family Day, la manifestación en defensa de la familia (cristianamente entendida), que tuvo lugar en mayo de 2007; el apoyo dado al mismo Vaticano cuando éste critica a Berlusconi.

Sobre este último punto se ha tocado el ápice del ridículo. Se evidencia con otra anécdota: el caso Boffo. Dino Boffo, hasta septiembre de 2009 director de *Avvenire*, el diario de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), criticó en más de un editorial a Berlusconi por su conducta las conocidas fiestas (supuestamente con prostitutas y cocaína) en la Villa Certosa en Cerdeña. Vittorio Feltri, director del berlusconiano diario *Il Giornale*, atacó a Boffo con asuntos persona-

### *Las injerencias vaticanas existen desde la unificación en 1861.*

les. Boffo dimitió, el Vaticano defendió a Boffo y criticó a Berlusconi. El PD, esclavo de una visión política limitada y esperando ganar consensos católicos, no supo hacer otra cosa que dar razón al Vaticano, de la misma manera que hizo hace un año con Veronica Lario, la mujer de Berlusconi, cuando ésta empezó a declarar que su marido estaba enfermo. Simplificando: una izquierda sin ideas tiene que encontrar sus adalides en el Vaticano y en la (ex) mujer de su enemigo número uno. Esto explica suficientemente el mito de Zapatero en Italia: es decir, el mito de un partido socialdemócrata laico que desarrolla políticas sociales y de derechos civiles a una distancia, como mínimo prudencial, de la Iglesia católica.



■ Una imagen de la película *Le tentazioni del Dottor Antonio*.

del Vaticano en los asuntos italianos empezó como total alteridad: no se reconoció el Reino de los Saboya y, con el *non expedit*, se prohibió a los católicos participar en la vida política italiana. Sólo en 1929 se solucionó la cuestión romana con la firma de los pactos del Letrán: nació oficialmente el Estado del Vaticano y la alteridad se transformó rápidamente en implicación. Una implicación evidente e incansante con el apoyo al régimen mussoliniano antes y con el control de la sociedad (y la política) a través de los gobiernos de la DC después. Las conquistas de los años setenta (divorcio y aborto, entre otras) y el fin de la Democrazia Cristiana a principios de los noventa –tras *Tangentopoli*– parecían haber abierto las puertas de la modernidad en lo ético y en lo político, logrando sobrepasar el factor católico. Las muchas injerencias vaticanas en este (casi) *ventennio* berlusconiano parecen, desafortunadamente, demostrar todo lo contrario.

### **El catolicismo transversal en la política italiana**

Al menos, desde la fundación de la República (1946), el catolicismo ocupó un espacio para nada irrelevante en la izquierda italiana, tanto socialista como comunista. Piénsese en el *cattocomunismo* o en la política del compromiso histórico. Un fenómeno del todo minoritario en España y en Francia, por ejemplo. El resultado ha sido el Partito Democratico, un bebé nacido ya

### **El Vaticano gana todas las batallas**

Las declaraciones, los viajes, la actividad temporal y espiritual del Papa o de sus lugartenientes en el Estado italiano (como los cardinales Bagnasco y Ruini, respectivamente actual y penúltimo presidente de la CEI) cubren un espacio, impensable en cualquier otro país, en los medios de comunicación italianos.

El cambio de estrategia del Vaticano en el intento de no perder la influencia en los asuntos del *Belpaese* se está saldando con éxito en todos los niveles. Vamos a ver de qué manera.

El primer nivel concierne las cuestiones éticas y morales. Después de las derrotas de los años setenta, en los últimos años la Iglesia católica ha logrado sólo éxitos. La defensa de la familia y la lucha para «el derecho a la vida» están en el centro de esta nueva ofensiva vaticana: así asistimos a la campaña en contra de los derechos de los homosexuales y en contra de los PACS (los derechos para las parejas de hecho), y a las campañas en contra del aborto, la fecundación médicamente asistida y la eutanasia. La eutanasia llegó a ser en dos ocasiones

### *Una izquierda sin ideas tiene que encontrar sus adalides en el Vaticano.*

una verdadera cuestión nacional. El caso de Piergiorgio Welby, antes, y el de Eluana Englaro, más recientemente, han demostrado tres cosas: la abrumadora capacidad de movilización de la Iglesia (con manifestaciones en las ciudades de media península incluidas), la parálisis política del Partito Democratico, incapaz de elegir una postura clara y firme, y el total alejamiento del laicismo –si hubo en el pasado– de la centroderecha. Es sintomático lo que gritó histéricamente en el medio de Montecitorio el portavoz del Popolo della Libertà berlusconiano, Gaetano Quagliariello, profesor universitario, tras la muerte de Eluana: «¡La habéis matado!».

El segundo nivel concierne las cuestiones políticas. Y aquí es donde se denota como el Vaticano ha evolucionado en estos últimos años de una política de defensa de lo conquistado (desde el 68 hasta la década de los noventa) a una política de ataque para reconquistar lo perdido. Pero no solamente en el terreno de la ética y la moral, sino también en lo directamente político, véanse los nudos gordianos de la instrucción y la financiación pública a la Iglesia (desde el *otto per mille* hasta la exención fiscal) y la *vexata quaestio* del crucifijo en las escuelas. Todas batallas ganadas. Ejemplar esta última: tras una resolución del Parlamento europeo, el Vaticano y la CEI –y por consiguiente la centroderecha y gran parte de los católicos italianos– se han movilizado en defensa del crucifijo en las escuelas públicas, hasta la organización de una manifestación en las calles de Roma el 29 de noviembre pasado, donde en una enorme pancarta se podía leer: «El amor por el Crucifijo, signo de fe y de fraternidad universal, símbolo del arte y la cultura italiana y europea».

El tercer nivel concierne la autorepresentación del Vaticano, es decir, el cambio de actitud vaticana no sólo en lo que se refiere a Italia sino al mundo en su totalidad. Un cambio personificado en Joseph Ratzinger y su pontificado. C'est-à-dire: de un Juan Pablo II moderno y progresista en las formas –el Papa en blue jeans–, pero absolutamente conservador en su discurso, hemos pasado a un Benedicto XVI conservador no solamente en el discurso, sino también en la forma y en las apariencias –

### *El miedo de la Iglesia a perder el tren de la historia se ha desvanecido.*

el Papa en cilicio–. Una prueba más de la seguridad que la Iglesia tiene de sí misma: el miedo a perder el tren de la historia parece haberse ya desvanecido, la situación parece estar otra vez bajo el control de la más antigua institución existente en la tierra.

Esta ofensiva vaticana en tres niveles (ética y moral, política, de autorepresentación) confirma y pone de manifiesto la cada vez más relevante injerencia de la Iglesia católica en los asuntos políticos italianos. Piénsese en otras dos anécdotas recientes, dos delirantes historias de la Italia del siglo XXI, bajo el lema de la falta de moralidad en la política contemporánea. Estoy hablando de Berlusconi y de Marrazzo, el presidente del Consejo y el (ex) gobernador de la región de Lazio, respectivamente. Dos historias donde las palabras clave parecen ser fiesta, cocaína, prostitución (de mujeres adultas, de menores de edad o de transexuales), chantaje, abusos de poder, abusos de la privacidad de los ciudadanos. Más allá de lo que las investigaciones y los juicios –si habrá juicio, debido a la reforma judicial que está llevando a cabo el Gobierno Berlusconi– puedan aclarar, lo que vale la pena poner de relieve es la constante injerencia vaticana. Ratzinger no ha dejado ni un momento de dar su opinión sobre los acontecimientos, con la idea insistente de que «los valores éticos y morales en la política son importantes».

Volvamos entonces a Fellini. Si *La dolce vita* (1960) fue una fotografía en blanco y negro de la sociedad italiana en aquellos años de cambios y extremas contradicciones, *Le tentazioni del Dottor Antonio* (1962) fue una sátira sobre el moralismo dominante en la Italia de hace cincuenta. El Dottor Antonio, después de muchas pesadillas, después de la indiferencia y la incompreensión de los demás, después de una larga batalla como un redivivo San Jorge, logró vencer: el cartel publicitario donde aparecía una provocadora Anita Ekberg fue quitado. La moralidad y la serenidad de las buenas costumbres de antaño volvían a reinar en esa manzana del barrio del EUR de Roma. Hoy en día, en este tristemente fiestero *ventennio berlusconiano*, la moralidad ha vuelto a reinar soberana en toda Italia. O quizás, ¿siempre había reinado soberana? El Dottor Antonio parece haber ganado otra vez su batalla. Adiós, Anita. Otra vez. ■



# Juego sucio en el fútbol

Francisco Álvarez | Periodista.



■ Florentino Pérez en El Molinón. En los palcos siempre se hicieron negocios.

Cuenta Eduardo Galeano, en su librito *El fútbol a sol y sombra*: «Los buenos jugadores son los únicos inmigrantes que Europa acoge sin tormentos burocráticos ni fobias racistas». España ha ido más allá que ningún otro país en la malversación de ese principio al convertirse en un paraíso fiscal para las mejores piernas del balompié mundial, que va incorporando año a año, con salarios escandalosos, a un mercado futbolístico convertido ya en una industria aventajada y ventajista.

La pintoresca situación nació al amparo de la ley Beckham (bautizada con el nombre de uno de sus primeros y más insignes beneficiarios). Se trataba, en realidad, de una adulteración de la Ley de Impuesto sobre la Renta de los no Residentes y fue promulgada durante el segundo Gobierno de José María Aznar López para brindarle una drástica rebaja de impuestos a los extranjeros «pata negra» que fijaran su residencia en España, todo ello con una bien medida apariencia filantrópica. Se pretendía, argumentó el Ejecutivo del Partido Popular, favorecer el asentamiento en nuestro país de científicos y artistas de renombre mundial que contribuyeran al desarrollo de la sociedad, cuando lo que realmente se buscaba era abaratar la importación o la repatriación de ejecutivos de multinacionales extranjeras y españolas poco aficionados al deporte de pagar impuestos. Con todo, quienes más tajada obtuvieron y siguen obteniendo de ello son los grandes clubes del fútbol español, a los que esa reforma les concedió un aparejo extraordinario para seguir pescando jugadores «galácticos» en un río fiscal revuelto. Y es que, hoy por hoy, futbolistas como Cristiano Ronaldo, Kaká o Ibrahimovic desembolsan prácticamente la mitad en impuestos que sus colegas españoles en virtud de la ley Beckham.

Comoquiera que los representantes de los futbolistas negocian los fichajes de sus representados sobre salarios netos y no brutos, la ley Beckham concede pólvora del rey a los clubes más pudientes para que fichén a menor coste, porque es el Estado el que paga, ingresando menos por ellos al pasar la cesta de los tributos. Supone, por otra parte, un ejercicio de competencia desleal hacia las ligas de otros países del continente en los que los futbolistas extranjeros de rentas altas tributan más que aquí. Con el desparpajo que lo define, el entrenador del Sporting, Manuel Preciado, ha sido, entre las gentes del fútbol, quien, con mayor claridad, ha definido este agravio. «Estos beneficios fiscales se crearon en su día para que vinieran científicos que contribuyeran al progreso del país, no para ayudar a deportistas y toreros. Evidentemente, el fútbol es una actividad importante, pero es la parte lúdica. Me parece una barbaridad que se haya mantenido hasta hoy esta situación porque, coño, si yo pago el 43 por ciento, los demás también deberían pagarlo», aseguró el técnico cántabro.

Los votos en el Congreso de los Diputados del PSOE, IU-ICV y BNG han servido para derogar ese polémico régimen fiscal, que ya no tiene efecto desde el 1 de enero para los nuevos fichajes con ingresos que superen los 600.000 euros anuales. Es decir, Cristiano Ronaldo, que fue fichado por 94 millones de euros y disfruta de



■ El Real Madrid, una empresa «galáctica».

un estipendio anual cercano a los diez millones de euros, seguirá sometido a un tipo impositivo del 24 por ciento en lugar del 43 por ciento, ya que la reforma no tendrá carácter retroactivo.

El nuevo escenario tributario le ha disparado la adrenalina a la patronal del ramo. La Liga de Fútbol Profesional desafió abiertamente al Parlamento y amenazó con convocar una mal llamada huelga (se trataría de un cierre empresarial, para ser precisos). A partir de ahora, «muchas de las estrellas del fútbol no querrán venir a España por la agresividad fiscal, la Liga española perderá potencia y dejará de ser la mejor del mundo en detrimento de otras», se aventuró a vaticinar José Luis Astiazarán Iriondo, presidente de la Liga Nacional de Fútbol Profesional (LFP). La vehemencia de este abogado donostiarra de 46 años se entiende y se justifica. Abandonó la presidencia de la Real Sociedad en 2005 —tras cuatro años de nefasta gestión económica y

deportiva en los que envió al club a Segunda División y le endosó una deuda de más de diez millones de euros— y fue elegido y reelegido como presidente de la patronal del fútbol con unos ingresos brutos de un millón y medio de euros por cuatro años, cumpla o no cumpla el mandato en su totalidad.

## Los desmanes de los dirigentes

El presidente de la LFP (creada hace un cuarto de siglo y que reúne a los 42 clubes de Primera y Segunda División) es un paradigma en sí mismo de la deriva del fútbol profesional español que, tras protagonizar en los últimos años una *road movie* en coche de lujo, acumula más de 3.000 millones de euros de déficit y reclama ahora del Estado medidas de saneamiento tales como la rebaja del IVA de las localidades de los estadios y más dinero de las quinielas. La patronal del fútbol, asegura el periodista deportivo andaluz Luis Carlos Peris: «Lo



quiere todo, desde un paraíso fiscal indecente a la abolición de esa ley de interés general por la que cualquier españolito puede ver gratis un partido a la semana. Es como si el fútbol no le debiera nada a nadie y el mundo debiera plegarse a los desmanes de sus dirigentes. Quieren una fiscalidad blanda, más dinero de las quinientas y, en contraprestación, que no haya fútbol televisado en abierto».

A este deporte le lueven, en estos tiempos, las patadas antirreglamentarias. Se cerró el año con un escándalo de apuestas ilegales resonando en los estadios de media Europa. La UEFA investiga el posible amaño de cerca de cuarenta partidos de la Liga de Campeones (la competición por clubes más importante del mundo) y dos centenares de encuentros de las diversas ligas, entre ellas la española, con el partido Rayo-Las Palmas de Segunda División, correspondiente a la anterior campaña, en el ojo de la duda.

En el fútbol de altos vuelos faltan cortafuegos y sobra incontinencia de enriquecimiento. La Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) alardea del buen estado de sus cuentas, que lo dejaron el año pasado un beneficio de 124 millones de euros pese a que la crisis económica mundial ya estaba tomando forma. La clave de ese éxito financiero reside en los multimillonarios ingresos por derechos televisivos, los contratos

de patrocinio y la histórica opacidad en la gestión de esa hermandad del fútbol mundial que preside el suizo Joseph Blatter (sucesor continuista del brasileño João Havelange). Ya desde su elección, hace once años, su mandato ha estado impregnado de sospechas de compra de votos, venta ilegal de entradas, sobornos a dirigentes de la FIFA, favores arbitrales por intereses económicos y adjudicaciones de contratos y campeonatos a dedo. Uno de los capítulos de peor olor es la relación de este organismo con la empresa de mercadotecnia ISL, que durante años explotó los derechos televisivos mundiales del fútbol tras «gratificar», supuestamente, a varios dirigentes futbolísticos. La quiebra de esa firma puso en marcha una investigación policial y judicial que llegó hasta el mismísimo despacho suizo de Blatter.

El periodista británico Andrew Jennings fundamenta muchas de esas denuncias en su libro *Foul* (traducido en España como *Tarjeta roja* por Ediciones de la Tempestad, 2006), que es el resultado de cuatro años de investigación en torno al gran negocio del balompié mundial. La FIFA, poderosa, pero no tanto, intentó sin éxito que ese libro nunca viera la luz. Porque, devolviéndole la pelota a Galeano, la gran patronal del fútbol planetario «tiene un extraordinario sentido del pudor en todo lo que se refiere al dinero que pasa por sus manos y que en sus manos queda». ■



**La Morgal**  
artes gráficas

**Polígono de Asipo**

c/ A · Parc. 1 - 5ª

33424 Posada de Llanera. ASTURIAS

T 985 26 67 27 F 985 26 68 24

E [imprensa@graficaslamorgal.com](mailto:imprensa@graficaslamorgal.com)

W [www.graficaslamorgal.com](http://www.graficaslamorgal.com)



» NATURALMENTE «



*Feliz Año 2010*



**cultures**  
Julio Saldaña





■ Cuco Suárez en la Fundación Ladines.

Un hombre emparentado con las nuevas tendencias artísticas y que vive como un eremita. Así se nos ofrece **Cuco Suárez**, un artista –cómo decir o qué decir– que se puede acompañar de mil y un adjetivos sin que ninguno lo abarque porque todos acaban tocándolo de alguna manera. Desde Ladines, en el concejo asturiano de Sobrescobio, contempla el paisaje de sus raíces mientras en el tambor de su cerebro le da vueltas a proyectos que traslada casi siempre más allá de cualquier frontera. Cuco Suárez, un artista poliédrico y polisémico, tiene en la fundación, que ha instalado en una hermosa casa rehabilitada, el balcón por donde volcar sus sueños. Incomprendido a veces, no se rinde ante ninguna adversidad y piensa que el viaje puede terminar pronto, pero tantas veces es tan largo que es cuestión de darle tiempo al tiempo. Así mismo, sin ir más lejos.

Texto **Ceferino Montañés** | Periodista.  
Fotos **Ricardo Alonso**.

## «Asturias se ha convertido en una sociedad de ociosos»

Iconoclasta, trasgresor, perturbador, provocador, inconformista... ¿Hay algún adjetivo que pueda definirlo como artista?  
Y también escatológico. Sólo existen dos prototipos de personas: las que se expresan con sinceridad, los niños; y los artistas. Si por ser sincero con lo que pienso y actúo significa ser trasgresor, encantado.

¿Hay una dicotomía entre el Cuco Suárez artista y el Cuco Suárez persona?

Dicen que soy artista 24 horas diarias. Aunque intento diferenciar la persona seria que realmente soy del personaje que me toca representar en mi oficio. A veces se mezclan o la gente lo confunde. Digamos que resulta un poco complicado y más en España donde la gente se preocupa más de la vida del ajeno que de la suya propia.

¿Hábleme de sus comienzos?  
Buff... Suiza, Salamanca, de nuevo Asturias, el mundo siempre; observando y aprendiendo aunque mi madre dice que nació así.

¿Es importante la formación académica?

El artista nace o se hace. Si eres autodidacta necesitas un esfuerzo enorme, pues es preciso conocer la disciplina a la que te vas a dedicar, aunque sí creo que de una forma u otra la formación venga de donde venga es esencial. A mí me vino muy bien, sobre todo al tener que enfrentarme con procesos técnicos. Lo más importante de todo es la vocación.

### Crónicas del presente

¿En qué se inspira, cómo nace una performance en su caso?  
Los performes somos cronistas

del presente que nos toca vivir y cada uno usa su disciplina a la hora de representar su discurso, tanto iconográficamente como la tendencia en la que se expresa o se siente involucrado.

¿Qué es y para qué sirve la Fundación Ladines?

Un lugar de encuentro entre lo más ancestral, telúrico y tradicional, realizando y produciendo las obras dentro de lo que se denominan los nuevos soportes digitales (sin obviar para nada ningún tipo de otras disciplinas, pintura, etc.). Un lugar pequeño donde hacemos grandes cosas. Un lugar apartado desde donde intentamos ser el epicentro del mundo.

¿Hay que estar loco para un proyecto semejante en un lugar como el que habita?

No soy un artista cómodo, me gusta el riesgo, si no me aburro. Con las nuevas comunicaciones, sean físicas (carreteras, aeropuertos, etc.) o virtuales (internet, telefonía móvil), el ser humano ya no está desubicado. Y la calidad de vida que tengo en el campo no la cambio por nada. Además, soy un artista *ciberaldeano*. Es una propuesta un tanto profética y quizá pionera que ya comienza a dar sus frutos.

Coménteme algunas de las actividades llevadas a cabo y hábleme de los artistas que han pasado por aquí y considera más importantes.

Realizamos obra geopolítica de la cuenca del Nalón y el Parque Natural de Redes, actuamos entre estos dos grandes contrastes: industria y parque natural, contando siempre con los habitantes del lugar, si no no tendría ningún sentido como proyecto. Para ver a los artistas, visitar el blog en la

web [www.arteladines.es](http://www.arteladines.es). Veréis que en estos tres años llevamos realizados ya una cantidad variada de proyectos.

Usted ha participado, bien individualmente, bien colectivamente, en muchos proyectos y actividades tanto en España como en muchos países europeos. ¿Se siente valorado y respaldado en Asturias?

Sí, sí, por lo menos por la gente que a mí me interesa, a los demás que les den *pol culo*.

### Las dudas de la Laboral

¿Cómo ve el panorama en nuestra comunidad?

Las hay peores a nivel artístico. Y, a nivel social, Asturias se ha convertido en una sociedad de ociosos (además esto es contagioso) y de *refalfiaos*, esperando seguir viviendo chupando de la teta del Estado y de Europa, mirando para el otro lado a ver que viene o verla venir siempre con las manos dentro de los bolsillos (sin callos). Y esta posición es muy peligrosa, estoy pensando seriamente en irme a otro país donde la gente esté activa, de hecho ya me estoy moviendo fuera, pero en silencio.

¿No ha mejorado el panorama con la puesta en marcha de Laboral Centro de Arte y Creación Industrial?

Laboral es un proyecto complejo y a largo plazo. Tenemos que tener en cuenta el vacío de los cuarenta años de dictadura de Franco y los otros treinta del despiste del Ministerio de Educación en cuanto a la difusión de las artes plásticas. Los profesores nunca explican a los alumnos el programa completo y existe un desconocimiento absoluto y generalizado. Creo sinceramente que se tendría que llamar Centro de Arte Contemporáneo y Nuevas Tecnologías, así se incorporarían el resto de artistas, que por el hecho de que no se evidencie en su obra la técnica de las nuevas tecnologías no están. Esto no quiere decir que no las hayan utilizado, aunque el soporte final sea cualquier otro tipo de técnica: pintura, escultura, etc. (existe una gran duda entre estos artistas, mis amigos, sobre si son o no admitidos





■ No es una *performace*, es Cuco posando.

por Laboral, por lo que necesitamos realizar un *feedback* entre ambos para conocer la realidad).

¿Laboral es exclusivista o abierta?, se eliminarían dudas. Y este apartado de obra que no es analógico o digital contiene el mismo discurso que cualquier otra pieza que utiliza en su modo de exponerse las nuevas tecnologías. Sólo existe una técnica o soporte que las hace diferentes. También el público en general necesita hacer un esfuerzo personal en visitar museos. En España el peso de la historia pesa sobre cualquier propuesta artística que no sea costumbrista. El Matadero en Madrid sufre los mismos problemas que Laboral en Gijón. Laboral debe seguir abierto a la incorporación del arte contemporáneo aunque sea bajo otra dirección y con distinta política, porque existe el suficiente espacio para que los dos museos sean siameses. Si se cierra perderíamos el tren de la historia.

¿Es necesario el patrocinio artístico? Por supuesto, para eso está el dinero de cultura. ¿No lo hay para el fútbol, la infancia, los presos, ancianos, pescadores, ganaderos, depravados? Además, nosotros también somos marginales, ¿no?; que nos den lo nuestro.

¿Hay apoyos desde la Administración?

Dan lo que pueden, no lo que deben. Se inventan una crisis *conspiranoica* como la gripe y comienzan recorriendo por cultura (serán burros) y ahora la mayoría de las subvenciones se las dan a ellos mismos a las propias instituciones.

#### «Nazismo puro y duro»

Le percibo cierto desencanto con los políticos que tenemos.

¡Joder!... estamos, en la clasificación mundial, el número 20 de corrupción. Nos tendrían que expulsar de la Unión Europea por no cumplir las leyes. Y por manguis. Me han avisado de que tengo el teléfono pinchado por un partido político, me han pegado una paliza, pisado la cabeza, sacado una navaja y amenazado de muerte mediante un sicario, al parecer enviado por el Ayuntamiento de Sobrescobio, a la salida de una reunión de indus-

triales del Parque de Redes, por denunciar los marrones con los que se encuentran los representantes de ese Ayuntamiento. No paran de tocarme los cojones desde que vivo allí. ¿Es esto democracia? ¿Nacional socialismo? Nazismo puro y duro, la noche de los cristales rotos. Que no me jodan.

¿Las nuevas tendencias artísticas son un coladero para la mediocridad ante la ignorancia de muchos para aceptarlas o rechazarlas con conocimiento de causa?

Bien... siempre hubo nuevas tecnologías con el avance de la humanidad, desde el tizón de carbón con que pintaban las cavernas al invento del pincel, los colores al óleo, la maza, el serrucho, el láser, las xerocopias... y ahora avanzamos lógicamente a la era digital. Ésta se incorpora como las demás al mundo del arte de una forma natural, pues vamos con nuestro tiempo, sino quedaríamos obsoletos.

¿Existe intrusos u oportunistas en las nuevas tendencias artísticas?

El ser virtuoso o un buen técnico, con un ordenador, cámara de vídeo, maza, cincel, pincel, etc., no significa que seas un artista, eso es otro asunto. A mí no me gustan los virtuosos, me gustan los que tienen capacidad de emocionar para lo bueno o para lo malo, lo bello o lo no bello, y que al menos te hagan reflexionar un poco cuando ves su obra.

¿Cómo ve el panorama artístico asturiano?

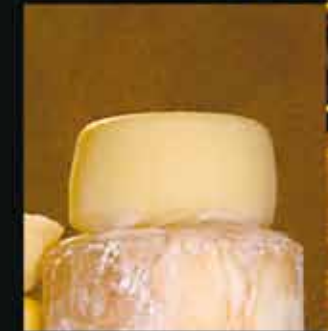
Los artistas muy buenos, y muchos, ya emigraron; pero estamos fuera del circuito tanto español como del resto, lo que significa no existir. Esto es que falla la persona a quien le corresponde ponernos en órbita, cada uno hace lo que puede; yo me busco la vida.

¿A usted se le toma en serio?

Al parecer vosotros sí. Ésta es una revista seria y creo que el punto de vista y el discurso que doy en esta entrevista son planteamientos serios, quien no los entienda será porque es bobo, pues más claro no puedo hablar. ■



TIERRA ASTUR GASCONA  
GASCONA, 1 - OVIEDO  
Tel: 985 202 502



TIERRA ASTUR PONIENTE  
PLAYA DE PONIENTE - GIJÓN  
Tel: 985 347 448



TIERRA ASTUR COLLOTO  
ÁGUILA NEGRA - COLLOTO  
Tel: 985 791 228



CRIVENCAR  
PRODUCTOS ASTURIANOS

#### TIENDAS

OVIEDO • GASCONA, 1  
TEL: 985 202 502  
• FONTÁN, 1  
TEL: 985 210 779  
• SANTA SUSANA, 2  
TEL: 985 223 272  
• MELQUIADES ÁLVAREZ, 3  
TEL: 985 202 335

GIJÓN • PLAYA PONIENTE  
TEL: 985 327 448

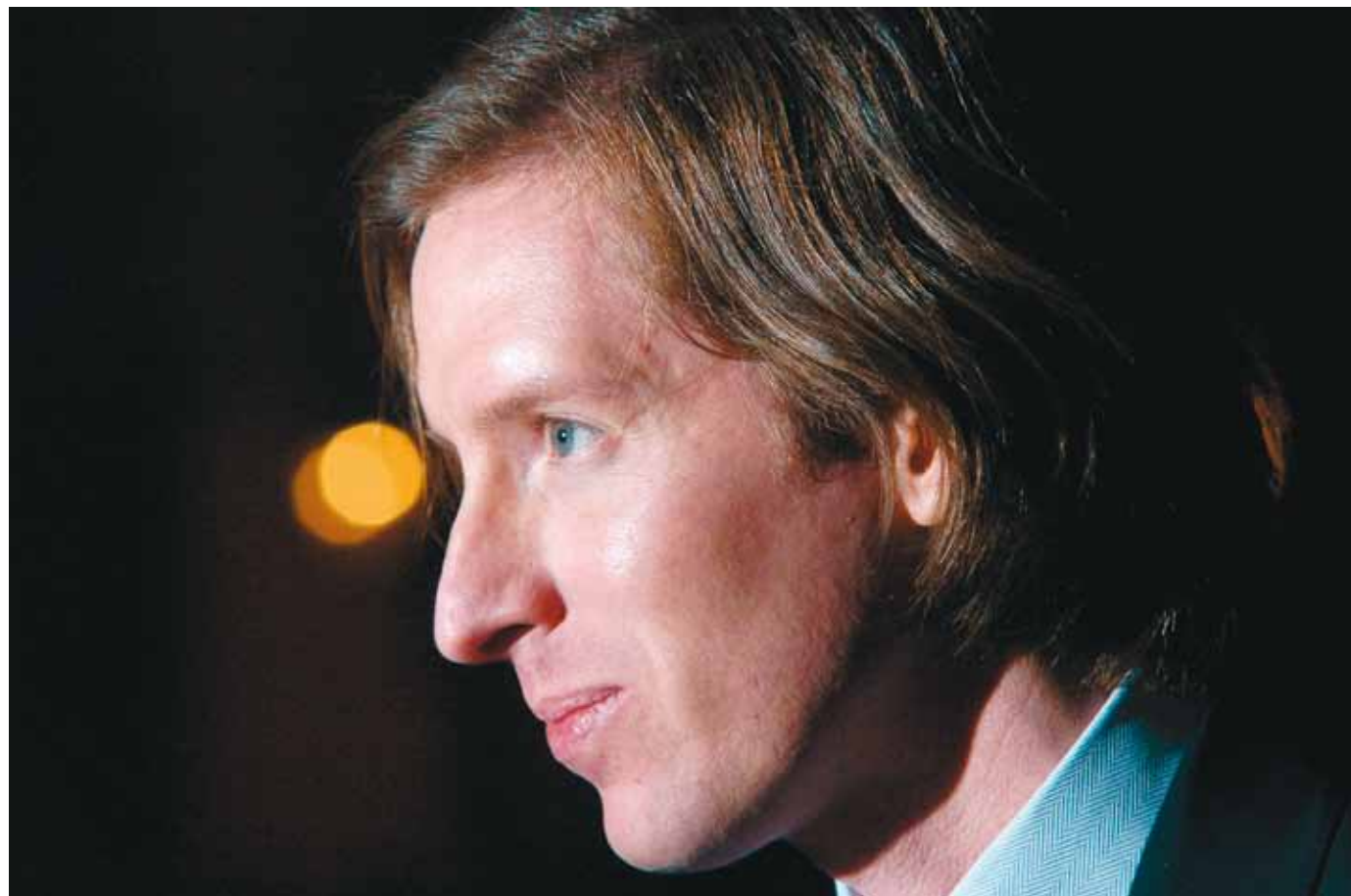
PRODUCTOS  
ASTURIANOS  
DE CALIDAD

#### TIENDA EN INTERNET

• [www.productosdeasturias.com](http://www.productosdeasturias.com)  
Tienda de productos on - line



## «Es una mordaz sátira sobre estilos de vida de hoy»



■ Wes Anderson en Londres.

Texto Miguel Cane | Escritor y crítico de cine (Londres).

Desde que realizó su primer cortometraje, *Bottle Rocket*, **Wes Anderson** (Austin, Texas, 1969) dio mucho que hablar en una esfera en la que la presencia de auténticos autores ya se consideraba algo escaso. La promesa cristalizó con *Rushmore* (1998), su segundo filme, que dejaba bien claro su estilo-rúbrica y rindió frutos con *The Royal Tenenbaums* (2001), considerada una de las mejores cintas de la década y aclamada tanto por las interpretaciones de un elenco notable –que incluye a algunos de sus actores recurrentes, como Bill Murray, Owen Wilson y Anjelica Huston– como por su guión, que le valió premios internacionales y una nominación al Oscar. Tras realizar dos largometrajes más (*La vida acuática* y *Viaje a Darjeeling*), Anderson volvió sus ojos a lo que es su proyecto más ambicioso hasta ahora: una fiel adaptación de *El fantástico señor Zorro*, una novela del escritor Roald Dahl, autor de clásicos modernos para niños (y no tan niños) como *La Brujas*, *James y el Melocotón Gigante* y *Charlie y la Fábrica de Chocolate*. No sólo es su primera adaptación de un libro –todos sus otros guiones eran originales–, también su primera incursión en la animación por *stop-motion*, un estilo que Tim Burton llevó a su mejor nivel (hasta ahora) en *El Cadáver de la Novia*. La película acaba de llegar a las pantallas.

Supongo que éste fue un proyecto de larga producción...

Sí. La primera vez que salió a la conversación la idea fue hace unos cinco años, cuando estaba filmando *La vida acuática*, en Roma. Por entonces, no sé muy bien por qué, releí algunos libros que ya había leído antes. Roald Dahl me encanta de siempre, lo leí de niño y lo volví a leer de adulto. *Señor Zorro* me gustó particularmente ahora, porque me pareció no sólo una comedia brillante, también es una mordaz sátira sobre ciertos estilos de vida que son prevalentes hoy en día. El señor y la señora Zorro tienen un dilema que mucha gente en la vida real tiene y luchan contra los que quieren despojarlos de su madriguera, que es su hogar, con ingenio, con picardía, con humor. Básicamente eso es lo que me atrajo de la trama, el humor y la manera de contar una historia relevante y divertida, sin caer en los mensajes odiosos. Entonces comencé a pensar en hacer la película y mi hermano Andrew comenzó a ayudarme a hacer los bosquejos para los personajes... y, de pronto, mientras rodábamos *Darjeeling* en India, yo ya estaba en medio de la preproducción y listo para rodar. Fue sorprendente lo rápido que pasó el tiempo.

### El reto de Clooney

¿Qué le inspiró para crear los personajes, elegir a los actores que les dan voz?

Tomamos como referencia las ilustraciones de Quentin Blake, que fue el ilustrador favorito de Dahl, y de ahí comenzamos a hacer todos los cicloramas para las figuras. Hicimos muchísimos modelos para cada uno y cuidamos los detalles. Además de los zorros, tenemos hurones, osos... toda la fauna del bosque antropomorfizada y cada uno con sus propias características individuales. Fue un trabajo agotador, darles cada textura. Y las voces... bueno, tú sabes cómo es esto. Owen (Wilson), Bill (Murray) y Jason (Schwartzman) son mis amuletos de la suerte... nunca faltan en mis películas, ya sea en papeles pequeños o grandes, pero siempre me gusta

trabajar con ellos y tenerlos cerca. Para la señora Zorro, quería una gran voz y la de Meryl Streep... bueno, no hay nadie que pueda superar a Meryl Streep. Luego, vino la elección de la voz del señor Zorro y George Clooney quiso hacer una prueba. Hablé con él y le dije: «Tú no tienes que probar, eres una estrella, ¿por qué querías hacer una película tan modesta?». Y él dijo que porque era un amante de Dahl y porque quería el reto. Hizo pruebas de voz y funcionó. Le da una personalidad muy especial al personaje y le da vida. Ése es el centro de la película, el personaje que nos lleva en su aventura para asestar un golpe a los abusivos y poderosos, con un poco de ayuda de su mujer, claro.

¿Piensa volver a incursionar en la animación en un futuro?

No lo descartaría. Hice esta película por menos dinero que, por ejemplo, *La vida acuática*. Sin embargo, es un trabajo agotador. No sé si podría aventurarme así de nuevo... (se ríe) Fue una experiencia rica y satisfactoria. Hoy en día hay mucha compe-

¿Es importante para usted que sus obras lleven su rúbrica personal? Mi prioridad en este oficio es contar historias nuevas que entretengan. Hay quien dice que hago películas para mirarme el ombligo o para demostrarles a todos que soy un hombre muy listo (que no lo soy) –risas–. Otros detractores dicen que siempre hago la misma película. Sí, hay cosas que se repiten. No me importa que mis obras sigan una misma corriente de pensamiento o que se las coloque juntas en una estantería. Pero me sorprende que se diga que *The life aquatic* es como *Los Tenenbaum*, pero en un barco, porque no lo es.

¿Es *El fantástico señor Zorro* una película exclusivamente para los niños o un adulto puede asimilarla como algo que le va a interesar más allá del desarrollo técnico implicado?

Buena pregunta, a mí me gusta pensar que sí, que hay más cosas que le van a atraer al público, más allá de la animación. Queremos mostrar una



■ Una escena de *El fantástico señor Zorro*.

tencia y lo que hicimos nosotros no entra exactamente en esos cánones. En los últimos años, muchas productoras pueden hacer lo imposible. Entre las sagas de *El Señor de los Anillos* y *Piratas del Caribe* hasta la película de *Transformers*, sólo por mencionar algunos filmes, todas las técnicas ya se han inventado. Ahora depende de lo buen creador que seas. Eso es básicamente lo que hemos buscado hacer.

historia bien contada; los personajes del bosque gustarán a los niños, pero un adulto (especialmente aquél que, como nosotros, creció admirando las obras de Roald Dahl y su fino sarcasmo) encontrará muchas referencias y elementos que le hablarán y que lo harán identificarse. La película le habla a todo tipo de audiencia y eso es lo que más importa: poder hacer una buena historia para todos. ■





DANIEL MORA ■ Rueda de prensa de la presentación del ciclo «This is England» del Festival de Cine de Gijón.

## El triunfo del cine de mínimos

Boni Pérez | Filólogo.

La existencia, a grandes rasgos, de dos circuitos de exhibición para las obras cinematográficas no es cosa de ahora mismo. Muchos recordamos los cines en que se exhibían las llamadas películas de arte y ensayo, aquellas que se construían desde la exigencia artística y el afán experimental y que constituían una parte mínima de la industria, normalmente poblada de obras comerciales. Algunas de éstas eran muy dignas obras de entretenimiento; otras, explotación de filones del momento, surgidas de una mentalidad puramente recaudatoria. No obstante, da la impresión de que, en los últimos años, la zona de intersección entre esos dos circuitos se ha reducido notablemente, casi podría decirse que hoy son dos vías paralelas que apenas se cruzan, y no porque no haya público que acepte obras de los dos ámbitos.

Resulta tentadoramente fácil culpar en exclusiva a distribuidores y exhibidores, pendientes de hacer caja con un cine fácil, apoyado en espectaculares efectos, desmesurados presupuestos, grandes estrellas y omnipresente publicidad.

Esta «culpa» se hace más evidente si tenemos en cuenta que, en muchos casos, las multisalas de los centros comerciales –prácticamente los únicos cines que funcionan hoy en día– son propiedad de las grandes productoras multinacionales, que programan según sus intereses y con poder de decisión sobre la selección de películas y su tiempo de permanencia en pantalla. El cinéfilo cabreado ante este panorama también puede echar en cara su cuota de responsabilidad a un público perezoso y adocenado, cómodamente instalado en lo más convencional de la producción y que con su actitud ha favorecido, por ejemplo, la desaparición del cine subtitulado en ciudades como Oviedo y Gijón.

### Experimentar con la paciencia del público

Pero la cuerda se ha estado tensando desde ambos extremos: no sabemos si como reacción frente a esta situación o porque siempre ha sido un poco así, un visible e influyente sector de la crítica especializada –debemos aquí incluir a los jurados de

los festivales que, de algún modo, ejercen esa función en su cometido– está apostando por productos *experimentales* (aceptemos esta denominación de momento, aunque muchos de ellos sólo experimentan con la paciencia del público) con pocas o nulas posibilidades de distribución –y no porque no existan en los festivales otras opciones más asequibles y, en general, de mayor calidad–, con lo que se potencia la mala imagen que un amplio sector del público tiene del cine inquieto, de las obras de autor a las que equipara con tostones insufribles poblados de seres autistas interpretados por actores muy limitados (muchos de ellos no profesionales) y con una puesta en escena pobre y torpe (que no austera) o de apariencia *amateur*, todo ello en nombre del rechazo del artificio y la búsqueda de un realismo auténtico sin colorantes ni edulcorantes.

Algunos críticos que ponen más empeño en figurar como descubridores de tal o cual indomable nuevo valor que en realizar análisis serios y equilibrados encuentran eco en la política –ocasional o continua– de ciertos festivales que programan y premian –no sólo, afortunadamente– ese tipo de películas, a las que dan mucha más cancha de la que merecen (el premio a *Liverpool* del argentino Lisandro Alonso en la edición de 2008 del festival gijónés, precedido de un ciclo del mismo director en la edición anterior; el enaltecimiento de Harmony Korine...), adoptando un papel paternalista en el que tales festivales se ven a sí mismos cumpliendo una función similar a la de un zoo para especies protegidas, lo cual quizá no sea malo en sí mismo, pero principalmente contribuye a ensanchar el citado desencuentro entre las dos vías y dibujar un callejón sin salida en el futuro del cine. Esta actitud proteccionista –que nos puede recordar en lo postizo a lo que el régimen franquista hizo con el llamado Nuevo Cine Español en los sesenta, promocionándolo en festivales internacionales con el fin de ofrecer una imagen aperturista– no puede llevarnos a defender una falsa e improbable tercera vía equidistante, pero sí a hacer una llamada para retomar la sensatez y valorar las películas con un poco de perspectiva, tratando de distinguir las aportaciones con un cierto grado de permanencia de las meramente coyunturales.

### Un concepto comercial

Como todo este discurso nos va quedando un poco abstracto, vamos a seguir el consejo de Jorge Manrique en sus *Coplas* y tratemos de ejemplificar. Para ello, como él decía, «vengamos a lo de ayer», a lo visto y escuchado en la 47ª edición del FIC de Xixón. Por ejemplo, a las declaraciones del cineasta de Sri Lanka Vimukthi Jayasundara, responsable de la película concursante en la sección oficial *Between Two Worlds*. Este señor no tiene en cuenta al público porque eso es «un concepto comercial», pero sí a quienes tienen que subvencionar sus películas, lo suficiente, por lo menos, para pergeñar unas líneas que describan el proyecto, sin matarse, claro, porque él no escribe sus obras, las piensa. Me parece que, quizá en justa reciprocidad, el público tampoco piensa en Jayasundara, cuya obra goza de la respiración artificial que le ofrecen los festivales y de la admiración de los críticos que siempre están dispuestos a echar mano del vaporoso concepto de *lo poético* cuando no hay otras virtudes a la vista.

Otro concursante de sección oficial, el japonés Masahiro Kobayashi nos ofrece en *Wakaranai* la desgarradora historia de un adolescente desamparado en tránsito hacia la inani-

ción, pero, pudoroso, no quiere instrumentalizar a su actor en busca de la fácil conmoción del espectador y por eso lo filma de espaldas, nos sustrae su llanto, etc. La verdad es que esto nos suena un poco a lo de tirar la piedra y esconder la mano porque si uno quiere evitar un exceso de comunión sentimental con el público, a lo mejor la historia de un chaval abandonado por su padre, cuya madre está a punto de morir y prácticamente desnutrido no es la más adecuada. Por su parte, la película ganadora, *La Pivellina*, de la pareja italo-austríaca Tizza Covi y Rainer Frimmel, no resulta particularmente ofensiva –a este respecto, el año pasado, *Liverpool* dejó el listón insuperablemente alto–,



■ Patrizia Gerardi, ganadora del premio a la Mejor Actriz, con *La pivellina*, película ganadora en el último Festival de Cine de Gijón.

pero sí ilustrativa por momentos de una preferencia de moda por las películas de apariencia doméstica, o sea, las que pueden recordar a los vídeos caseros de los cumpleaños de nuestros hijos.

Todos estos rasgos de lo que podríamos llamar *cine de mínimos* (pobre manejo de los rudimentos de la puesta en escena, arriesgada preferencia por los actores sin formación ni experiencia, parquedad en la expresión de lo sentimental, reducción de la elaboración artística en busca del verismo...), unidos a un problema de ámbito general como es la crisis de guionistas, son reciclados en virtudes de una supuesta estética de la sobriedad que pretende despojar a las obras de todo artificio y afectación. Como sucede con buena parte del arte contemporáneo, el discurso sobre lo que se ha hecho supera en coherencia y complejidad a lo que se ha hecho y su pretensión es anticiparse a las críticas que sobrevendrán y neutralizarlas, objetivo que suelen cumplir con creces, pues muchos comentaristas tragan el anzuelo y sacan a relucir sus mejores elogios.

Mientras tanto, películas valiosas asimismo exhibidas en el restringido circuito festivalero, pero afectadas en mayor o menor grado por el intolerable virus del respeto a lo convencional y, por ello mismo, disfrutables por más gente a través del circuito comercial se quedan sin el espaldarazo del premio y la promoción que pudiera suponer... Pero nosotros damos las gracias a Aleksei Balabanov, Fatih Akin, Philippe Lioret (*Welcome*), Sterlin Harjo (*Barking Water*), Harutyun Khachatryan (*Border*), Dagur Kári (*The Good Heart*) y a algunos más, presentes en esta última y en otras ediciones y, por supuesto, al festival gijónés que ha posibilitado la exhibición de su talento por estos lares. ■



CÚMULO DE DESPROPÓSITOS EN LA REFORMA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO, QUE LLEVA SEIS AÑOS CERRADO

# La escalera de las narices



El Museo Arqueológico sólo abrió durante seis años para una exposición el pasado mes de febrero sobre la Ruta de la Plata que inauguró el entonces ministro de Cultura, César Antonio de Molina.

**Nacho G. Pandavenes** | Periodista e historiador.

El cuento de la buena pipa, el vacile más horrible que un abuelo podía infringir a un nieto sin que hubiese más posibilidad de réplica que contestar con la misma pregunta o salir corriendo. Pues bien, la historia del Museo Arqueológico es la historia de Asturias, pero no es muy diferente del cuento de la buena pipa. A cada pregunta, la respuesta es una nueva interrogación, porque nada de lo que se ha hecho, ni se hace, ni se hará ha tenido, tiene o tendrá el más mínimo sentido.

Para empezar, se propuso su ampliación en el año 1994. Como las cosas de palacio van despacio, hasta el 2003 no se cerró para empezar a sacar «los trastos» que

allí se amontonaban y que fueron así calificados por alguno que otro de los políticos que, en su momento, hablaron del tema. Como suena. Un año después empezaron a trabajar en la remodelación y ampliación del espacio, lo que costó unos 10 millones de euros, y hace unos días se adjudicó a una empresa la instalación de las colecciones por más de 5 millones de euros.

Un dato curioso: diversos expertos en arte que actuaban como asesores en la remodelación del edificio del museo, se pasaron nada más y nada menos que dos años discutiendo sobre si dejar o no una escalera en el lugar que ocupaba originalmente. Todo eso, obviamente, con

las obras detenidas hasta ver qué decidían los expertos. Al final la escalera se dejó. En cambio la recreación de la celda de Feijoo se eliminó.

En total, van seis años con el museo cerrado y para seguir. A la pregunta de cuándo se abrirá, se responde con un encogimiento de hombros. «Antes de las próximas elecciones», reconoce alguien con la boca pequeña, «aunque no dé tiempo y se corte la cinta con todo patas arriba», añade casi en un susurro. Mientras tanto, colecciones y trabajadores malviven desde el 2003 en una nave en un polígono industrial, mientras las páginas web aseguran sin sonrojarse que el inoperante museo cierra los lunes y que la entrada es gratuita el resto de los días. Tan incoherente es todo, que hasta la propia Wikipedia asegura que el museo fue reinaugurado en abril del 2009, por insultante que les suene a los turistas que acuden a visitarlo guiados por esas páginas y, después de dar unas vueltas a la zona para cerciorarse de que ese es el edificio correcto, terminan pensando que en Oviedo todos los días son lunes.

## Sin proyecto, pero con muchos proyectos

Pero el cúmulo de despropósitos no acaba ahí. Los arqueólogos Marco de la Rasilla y Ángel Villa redactaron sendos proyectos museográficos en su momento, pero resulta que el Ministerio de Cultura y el Principado parece que no se fiaban de los científicos locales y pidieron otro o, mejor dicho, casi. Casi porque resulta que se abrió un concurso para hacer la obra del proyecto museográfico, pero resulta que las empresas que participaron no necesitaron presentar un proyecto concreto, sino algo general. Es decir, que todavía está por ver si la adjudicataria acepta concretar más ese plan, lo que significa gastar más, o le da por decir que se acoge al proyecto con el que consiguió la adjudicación, que sería mucho más barato, y punto. Ver para creer.

Otro dato curioso: los arquitectos que diseñaron el edificio no tuvieron en cuenta lo que iba a albergar, así que la empresa que tiene que prepararlo para acoger las colecciones deberá empezar de cero en muchos sitios. Por ejemplo, habrá que hacer nuevas rozas para tirar un nuevo cableado que permita iluminar los espacios expositivos. «El síndrome Guggenheim», resume el arqueólogo y ex director general de Patrimonio Adolfo Rodríguez Asensio. Y un colega completa su frase: «A los arquitectos les importa mucho más el continente que el contenido, lo enfocan por separado, aunque parezca imposible en un museo, y les da igual si va a acoger una exposición de ropa o de condones».

Ése es el pasado y un atisbo del presente. El futuro no es que esté por ver, es que hasta está por pensar. El museo no tiene aún una dirección oficial y el propio puesto, cuyo ocupante será quien determine qué será finalmente el Arqueológico, es una incógnita. El Principado no quiere, en principio, que sea un cargo político por lo que pueda ocurrir, pero la otra opción, de momento, es equiparar al director a un jefe de servicio que esté a las órdenes de un director gene-

ral, que sí será político. Podría llevarse a alguien de la Universidad, pero las pérdidas económicas para esa persona no serían asumibles. Además, será un puesto incompatible por ley con cualquier otra actividad, desde la docencia a la práctica de la propia arqueología.

Otra solución sería nombrar a un funcionario de la Administración autonómica. El problema es que hay que tener nivel 28 y los tres arqueólogos con los que cuenta el Principado son personal laboral y tienen otra escala, en la que ostentan el nivel 22. Es decir, como no hay expertos de ese nivel, el próximo director del Museo Arqueológico podría ser un funcionario de

## No hay todavía director ni proyecto museográfico.

Hacienda que no tenga ni idea de lo que es un museo o la investigación arqueológica. Además, no dejaría de ser un funcionario atado de manos por su jefe político. Un ejemplo de esta afirmación es que, para hacer este reportaje, se contactó con la actual directora, Elisa Collado, con el fin de conocer cifras o fechas, no opiniones personales sobre los seis años de cierre del museo o su futuro. Pues bien, lo único que salió de los labios de esta señora fue: «Yo no estoy autorizada a hablar, pónganse en contacto ustedes con la Consejería de Cultura». Ése es el perfil que en el Principado parecen querer para un sitio así. Otro que podría servir sería el de la arqueóloga Carmen Fernández Ochoa, que ha hecho de coordinadora del equipo del proyecto museográfico. La catedrática tampoco debe molestar mucho porque, a la pregunta de cómo ve que el museo haya pasado seis años cerrado, respondió con un «normal, se está produciendo un proceso de acondicionamiento para la exposición permanente». Políticamente, Ochoa ha estado amparada por Vicente Álvarez Areces desde que éste era alcalde de Gijón, lo que explica que justifique cualquier retraso en el museo, pero no gusta demasiado entre los arqueólogos. «Ya tiene bastante con cobrar por dirigir el equipo del proyecto», afirman algunos de sus compañeros, que cifran ese sueldo «entre 5 y 10 millones de pesetas este año». También se juega con la posibilidad de que Ochoa no quiera saber nada del museo porque perdería dinero en relación con su situación actual, pero estaría intentando colocar a su protegido: Fernando Gil. Una opción más es que llegue una empresa privada del tipo Recrea y se deje todo en sus manos.

La Consejería de Cultura ofreció la dirección del museo a Adolfo Rodríguez Asensio, un profesional que da el perfil para el puesto: es arqueólogo, prehistoriador, ex decano de la Facultad de Historia y, además, tiene un proyecto en la cabeza. Pero Rodríguez Asensio, que fue cesado de la Dirección General de Patrimonio del Principado por ejercer más de científico que de político, rechazó la oferta.

También hay una opción más que permanece velada, la que plantean los propios profesionales ya que,





tienen el mismo nombre en mente, pero prefieren esperar para darlo a conocer «por no meter a nadie en problemas», dicen.

Para Lorenzo Arias, otro de los miembros, junto con todos los anteriores, del equipo del proyecto museográfico, lo mejor era «que la plaza saliera a concurso como la de la Biblioteca Nacional», para evitar problemas.

#### La manzana de los museos

Lo que tienen todos muy claro es que el museo debe ser un ente vivo que vaya más allá de una mera exposición. Debe ser participativo, convertirse en centro de investigación y en referencia de un área, la arqueológica, que debería depender íntegramente del museo. Incluso, como propuso Asensio cuando era director general, «ser el vertebrador de la Manzana de los Museos», refiriéndose a todo el entorno de la catedral, el Museo de la Iglesia o el de Bellas Artes, que cuentan con restos arqueológicos importantes. También propuso que el museo tuviera ligadas diversas aulas didácticas relacionadas con los distintos yacimientos, creando una red que guíe al visitante por toda la historia de Asturias. Pero sobre todo debe ser centro de investigación, punto de encuentro de estudiosos y aula para los estudiantes. Por el momento, lo que se sabe es que se estructurará como una estratigrafía, de más antiguo a más moderno, en la que se recrearán espacios propios de cada época histórica con colecciones de referencia en cada

uno de ellos, en el caso de la exposición permanente. Otras salas acogerán muestras que cambien cada cierto tiempo.

Muchos proyectos para una incógnita como es el museo, de la que no se conoce solución posible y cuyo futuro se amontona sin que nadie tome las riendas. Eso sí lo hay, porque aún no se sabe seguro si el museo saldrá adelante. «Si estuviera en la Laboral o el Niemeyer seguro que ya era cosa hecha», aseguran algunas voces. El famoso cerco a Oviedo vuelve a copar las portadas pese a que a los arqueólogos no les gusta coincidir con las arengas políticas. El caso es que a la Laboral le sobra dinero y le falta con qué llenar, el Niemeyer tiene hasta coches oficiales cuando no hay ni edificio y el Arqueológico de Asturias está cerrado. ¿Tendrá algo que ver que esté en Oviedo? ■

como explicaba Miguel Ángel de Blas Cortina: «Hay arqueólogos que harían una gran labor y que ya han demostrado su valía en Asturias». Para otros científicos, «existe gente en Asturias con experiencia contrastada

*«A los arquitectos les da igual si va a acoger una exposición de ropa o de condones», dice un arqueólogo.*

en excavaciones y actividades, proyectos e instalaciones museográficas, así como en la gestión patrimonial de los bienes arqueológicos, fruto de las nuevas generaciones que tuvieron acceso a una actividad profesional muy intensa en los últimos años». Todos estos arqueólogos

MARÍA ARICE

■ Turistas ante la puerta cerrada del Museo Arqueológico.



## Crónicas desde el olvido

Natalia Fernández Díaz | Lingüista y traductora.

# De guajiras, sones y sinfonías: regreso a Julián Orbón

A un músico, ¿se le considera «conocido» a partir de que nos suene el nombre o a partir de que nos suene su música? Es muy probable que los avilesinos en general estén familiarizados con el nombre de Orbón –en realidad con su doble connotación o polisemia, puesto que se refiere a Benjamín, o lo que es igual, Orbón padre, y a Julián, Orbón hijo–. Y con toda seguridad cualquier estudiante de conservatorio de esa ciudad leerá ese nombre todos los días en la escuela de música, llamada así precisamente para rendir homenaje a la estirpe de músicos avilesinos de más prestigio y proyección mundial.

Pero la experiencia enseña que los nombres con que bautizamos con terca reiteración nuestras plazas, calles y monumentos, acaban siendo parte de la toponimia. Yo misma vivo en una calle con nombre de persona insigne, de la cual apenas conozco el apunte biográfico eternizado en la frialdad de la placa con el nombre del lugar. Desconozco quién era el personaje, lo que hizo y, sobre todo, los actos que lo convierten en semiente de la memoria popular, tan antojadiza y tan sujeta a los vaivenes de la historia. Entonces, Orbón es, en primer lugar, un toponímico, un nombre. Lo digo por si a alguno se le ocurre objetar que el hecho de que tu nombre aparezca en el triste bronce de una escuela o de una fuente es una forma de reconocimiento. En última instancia, sí lo es; un reconocimiento y un homenaje, pero no a la persona elegida para prestar su nombre a una institución, sino al ayuntamiento o gobierno de turno que decide colgarse una medalla mientras transmite el mensaje explícito o implícito de que «en nuestro pueblo también hubo gente importante». Gente



ALBERTO CIMADEVILLA



que surcó los mares y que, al otro lado de los mares fue alguien, porque su talento halló un hueco, y ese hueco se llenó de sentido.

A mí me inició en la música de Orbón, hace algunos años ya, un crítico y musicólogo argentino que tenía por misión principal no dejar que los archivos de nuestros músicos del exilio se vendieran de saldo en drásticos desalijos de pisos vacíos que ninguna administración albergaba intención de rescatar. Se perdieron patrimonios con la velocidad con que se hundían vistosos transatlánticos a cuyo naufragio asistimos con ánimo de espectáculo y sin mover un dedo. Desde entonces, busco a Orbón desesperadamente. Ni en los lugares de música clásica selecta y especializada tenían nada. No sólo no tenían: es que ni les sonaba el nombre ni figuraba en los actualizados, ambiciosos y globalizados catálogos de las discográficas. La producción de Orbón hay que buscarla en Estados Unidos. Y considerarse afortunado si damos con algo que no sean antologías variopintas en las que Orbón es uno más. En ciertas noticias de diarios selectos como *El País*, Julián Orbón llega a ser presentado como músico australiano (01-07-2004). Y en 1999, se llega a decir que «reside en Miami» cuando, en realidad, había fallecido en esa misma ciudad exactamente ocho años antes. Todo ello para confirmar mi tesis de Orbón como toponímico, en el mejor de los casos, y como un personaje del que se sabe poco y mal, en la mayoría.

Había nacido Julián Orbón, como queda claro, en Avilés en 1925. Venía de una familia musical. Su padre, Benjamín, ya era un pianista famoso cuyo nombre –otro milagro toponímico– está inmortalizado en el Conservatorio de La Habana. El pequeño Julián estudia música en casa –qué mejor maestro que el dictado de los genes– y en Oviedo. Apenas tiene siete años cuando su padre se lo lleva a Cuba. La fortuna lo acoge con un inusitado gesto de bienvenida: será allá su mentor José Ardévol, el conocido músico catalano-cubano, cuyo Grupo de Renovación Musical tuvo a bien nutrirse de jóvenes promesas. Su carrera inicia un despegue definitivo cuando entra a formar parte del diario *Alerta*, como crítico musical, en 1944, y compone su primera sinfonía –*Sinfonía en do mayor*– en 1945. Ya le habían antecedido las composiciones de *Canción para nuestro niño* y *Romance de Fontefrída*. Son años en los que España ya se ha difuminado en sus horizontes inmediatos y personales. Es precisamente a mediados de los años cuarenta cuando gana una beca que le permite ser

alumno del prestigioso compositor de música orquestal neoyorquino Aaron Copland. Entonces aparecen, como hermosas vetas minerales, obras suyas como *Cuarteto de cuerda*, *Tres versiones sinfónicas* o *Danzas sinfónicas*, sin duda centrales en su repertorio.

#### «Guantanamera»

Cuba fue siempre un territorio germinal: gracias a la amistad con Lezama Lima o con Cintio Vitier se consagró como músico de la mítica revista *Orígenes* –su casa era un acogedor lugar de paso que solía recibir a María Zambrano– y hasta reforzó su popularidad en el entorno isleño gracias a la versión que hizo del archiconocido tema «Guantanamera», algo que, para sorpresa de muchos incrédulos que nunca pensaron que un compositor español sin vinculaciones políticas pudiera llegar tan lejos, reivindicó el propio escritor Guillermo Cabrera Infante. Fina García Marruz, esposa de Vitier, considera a Orbón el gran sucesor de Falla. La llegada de Fidel Castro hace que Cuba deje de ser simiente para convertirse en una espina que, con el tiempo, se diluye y se transforma. Anticastroista confeso, deja Cuba y se instala en Estados Unidos, país que, de todas formas, ya se había transformado en su otra patria.

Vuelve a España en 1967. Quiso la casualidad –los dioses del azar son de una eficacia probada– que desembarcara en Gijón en el mismo barco –el «Covadonga»– y en el mismo momento –finales de septiembre– en que lo hizo Alfonso Camín, que, como él, salió hacia el exilio muchas décadas antes y nunca había vuelto a poner pie en su tierra. A Orbón lo invitaba el Instituto de Cultura Hispánica para participar en el Festival de Música de España junto con otros «gigantes» de América, como el latinoamericano Carlos Chávez o el latinoamericanizado –otrora exiliado– Ernesto Halffter. Presenta aquí una de sus piezas más mundialmente aclamadas, *Monte Gelboe*. Volvería en 1986, cuando el Ayuntamiento de Avilés decide hacerle un homenaje y mostrarle el aula de música con el nombre de su padre, Benjamín Orbón.

El resto del tiempo vive entre Princeton, Nueva York y Miami. La enfermedad lo derrota en mayo de 1991 en esta última ciudad y, pocos meses después, sus restos son trasladados, por su petición expresa, a Avilés. A la ceremonia funeraria acude únicamente la sobrina de García Lorca, gran amiga del compositor. Cabrera Infante, evocando a Orbón al poco de su muerte, rememora una frase suya: «Vivimos un momento auroral». Ojalá tuviera razón. ■

## Arma X: el cronista que se regenera

Sofía Castañón | Periodista.

Fran Carrio hace honor a su nombre de guerra. No por las garras de *adamantium*, porque él lo más afilado que tiene es el verbo, y bien que corta. Como el héroe de la Marvel, este Mc de la Cuenca del Nalón, ante el daño, se regenera. Y esto, en el contexto de careo continuo del hip-hop, es mucho decir. Porque si ya está extendido que la propia tierra tiende al cañismo, la estética del rap se nutre, fundamentalmente, de ese ataque permanente hacia el otro.

Han quedado atrás los años aquellos de la atmósfera grisácea, llena de humo. El éxito alcanzado con Stoned Atmosphere, ese dúo contestatario de la Cuenca –que jugaba con el funk, con el *ambient* de los noventa y con las letras hirientes y repletas de conciencia social–, no le cae ahora, que va por solitario, como una losa. No se trata de cumplir las expectativas de aquellos que coreaban «es la patria que se muere o soy yo el que se muere en ella» de una canción que se fijó como emblema. «Patria sin sol» y los *Issue* (el disco y las maquetas de entonces) son ya un pasado. Y lo son porque los pasos han

seguido hacia un estilo más personal, más suyo, más vehemente y sincero. No en vano su canción «25 otoños»: «Me cansé de cantaros 'Patria sin sol'./ Me cansé de que el hecho de corearla os llenase y os hiciese sentir mejor».

En *25 otoños*, el disco que ya es una realidad tras varios años de trabajo, Arma X se confirma como un cronista de su espacio y de su tiempo tan osado como para ser fiel únicamente a sí mismo. Sus canciones retratan un paisaje después del espejismo, parece llegar de un viaje largo, como si Odiseo supiese que en Ítaca ha pasado un ciclón. Es su casa, sí, aunque ya no es fácil habitarla. «No es que sea bonita, pero, joder, esta cuenca es mía».

Por sus canciones un desfile de personajes, aquellos que cambiaron de ideales, los que jamás los tuvieron, a los que se llevó la heroína –retratados como hijos desechados en una tierra que ya no es fértil–, también aquellos que siguen en lucha.

No sólo es, como él mismo dice, «hijo de una fuga nuclear». También lo es de la cultura de los ochenta. Los ritmos de la narrativa cinematográfica se cuelan cuando da el triple salto y cuenta una historia a dos voces entremezcladas, que se pisan la última palabra para ir dándose paso.

Porque, igual que sabe aquello de Chéjov («la historia de un pueblo es la historia del mundo»), conoce las articulaciones de la actualidad, y aquello que sucede en Tailandia también ocurre, en cierta medida, en Blimea, o en Lada, o en La Felguera.

El cambio musical también le ha supuesto un cambio de espacio. Gijón parece ahora caldo de cultivo para las propuestas más interesantes del hip-hop en Asturias. Dark la eMe o Dj Pimp son dos artistas que acreditan la existencia de ese saber hacer de la villa. Ambos colaboran en el primer disco de Arma X, producido por el músico Xel Pereda.

No deja de resultar sorprendente que, en una época en la que, a base de oírlo de tantas bocas distintas, el público se ha creído que detrás de un proyecto musical está la idea de producto, surja una propuesta tan crítica, tan incisiva y contundente. Musicalmente heterodoxo, poco complaciente con los duros de oído, Arma X parece haber encontrado no sólo una voz propia sino el megáfono por el que quiere que se le escuche. No deja de resultar sorprendente, desde luego. Aunque, sobre todo –y eso es lo importante–, no deja de ser una buena noticia. ■





# Casting

## Vicente Álvarez Areces, venteru

¿A quién nun-y gusta'l cine? Moralistes escandalizables, rapazos ultraviolentos, muyeres (y paisanos) sentimentalmente frustraes, neños fantásticos, ciudadanos aburríos en xeneral... ¿A quién nun lu consuela'l cine? Enfotáu na universalidá del amor poles películes, fíxime la ilusión, unos meses atrás, de que ponía axencia de representación d'actores cinematográficos esbillaos d'ente la humanidá asturiana pública. Pensaba yo que me lo diben agradecer, porque la tarifa que pensaba cobra-yos por llanzalos al estrellatu, o por estampalos escontra l'estrellatu, yera cero euros. *¡Gratis et amore* ocurrióseme sacar una Bette Davis d'Ana Rosa Migoya, un Emilio «el Indio» Fernández de José Ángel Fernández Villa, un Rick Moranis de Jesús Iglesias o un Helmut Berger de Jesús Suárez Arias-Cachero! La sede de l'axencia (podemos llamala MRC Astur-Stars) taba nes páxines del diariu La Nueva España: quería yo la mayor difusión posible de los méritos histriónicos o, sencillamente, de les posibilidaes morfolóxicques de los míos representaos, siempre en beneficiu de la so carrera. Pero, ¡ai!, la cosa dio pa poco, porque al quintu *casting* o, meyor, primero de sacar el sestu que-yos propunxi (que ye esti col qu'estreno sección en Atlántica XXII) la productora cortóme'l presupuestu y MRC Astur-Stars viose obligada a echar, temporalmente, el cierre. Los más de los clientes, polo visto, protestaben, nun taben

conformes coles míos xestiones, nun víen que los promocionare adecuadamente o igual yera que, ensin más, nun queríen ser actores.

Pero, ¿habrá algién que nun quiera ser actor? Fáiseme imposible. ¡Lo contentu que diba tar yo si m'ofrecieren un papel, el que fuere! ¡Azotaba pela ventana del institutu onde trabayo la tiza y el borrador! Dícenme:

—Milio, que si quies facer de nazi nuna película.

Y yo:

—¡Sí, home, sí!

—Non, espera, que ye de xudíu.

—Pues tamién. ¿Y les dos coses al tiempu nun pue ser, ho?

—Non, mira, cambió'l proyectu: vas facer de Quasimodo, el chepu de Notre-Dame.

—¡Meyor tovía!

Pero, ¡qué va! ¡Ilusiones vanes! Nun tengo condiciones pa la interpretación, ésa ye la pena que paso.

Otru que tampoco val pa facer de Quasimodo, gúste-y o non lleelo, ye Vicente Álvarez Areces. Fálta-y esa capacidá de tresmitir, cola mirada, inocencia, indefensión, amor y, llegáu el momentu, una rabia xusta. En xeneral, nun veo un gran actor nel presidente asturianu: trespresenta muncho la realidá. Amás, la industria actual ye intolerante colos físicos ovalaos. Naquel mundu pasáu del blancu y negru, que



regalaba, con amplitud de mires, papeles protagonistas a Charles Laughton, bien podía Areces pretender l'estrellatu de la mano, por poner un casu, d'un Hitchcock solidariu... pero qué va: nin por eses. Porque, d'otra parte, el xestu tienlu vacíu de les grandes pasiones que mueven lo mesmo a los héroes qu'a los gandayos de la pantalla. Tresmite cálculu, non arrebatu. Debe ser polos güeyinos afilaos, foínos y escapadizos, achisbando siempre tres del marcu superior de les gafes; pola sonrisa artificial, clónica y ensin rexistros; por esi resfregar nerviosu de les manes que lu traiciona y que-y delata los momentos d'escitación. Nun son condiciones pa interpretar biopícs de grandes homes de la Historia. Quiero dicir, por exemplu, que nun hai un Churchill tres de la mázcara d'Areces. Vienen la cuenta talos atributos, en cambi, pa segundones falsamente serviciales, como administradores lláinos, usureros o posaderos d'epoca.

De posaderu paezme que yera como meyor diba resultanos Areces. Los posaderos cinematográficos son siempre carnudos, una metonimia visual pa espectadores poco espabilaos. Un pantalón de pana amarráu a la cintura, una camisa, arremangada y abierta hasta la boca l'estómagu, y un rodillu en costazu pa resfregar con él, descuidadamente, les tables de les meses que sirve son tol *attrezzo* que-y fai falta. Perfilando un poco más el personaxe, a Areces vamos facelu amu d'una venta en tiempos de la francesada. Trátase d'un *remake* de Curro Jiménez y la venta tienla pa la parte de Sierra Morena: la boca del presidente (el llabiu superior fála-y d'Europa, l'inferior d'África) diz con esa España morisca y fronteriza.

El venteru de la nuestra película nun atiende'l negociu solu: la cocina llévala la muyer. El conveniu vien siendo que les muyeres de los posaderos tengan la gracia que-yos falta a ellos. L'espectador, cómplice de los veceros de la ficción, entrégase pol misteriu d'esa xuntanza.

Un escurecer, na venta de Sierra Morena, entren dos oficiales franceses: son dragones, con casaca verde y marie-lla y el sable arrastrando. Si alguién resgaba una guitarra soñadora nun requexu del local, al instantu produzse'l silenciu. Torciendo la cabeza gacha, sal un paisanu escapadizu pa fuera. Los franceses siéntese a una mesa y pósen-y enriba los cascos col caramiellu encarnáu y la quelina prieta, qu'arrastra percima la grasa d'una llacuada anterior. Solícitu, acude'l personaxe d'Areces, rodillu a puntu:

—iCuánto gutto, uno ceñore oficiale en mi caza!

(Nota: esta cinematografía que dibuxo ye d'espresión asturiana, pero col presidente vamos facer una escepción pa nun lu ofender: él va ser l'únicu actor que fale español, amás, con esi saleru y esa gracia del pueblu andaluz, que tan familiar-y tien que resultar.)

—¿Comeráse bien nesta venta, ho? —entrua ún de los dragones.

—iCeñore oficiale: han venío utede ar paraízo de la canne, ar temprom der guizo, a la catedrá der jamón! En toa Eppaña, no podían vuezta mecede atiná mejó. iDigo, zi hata merecía la pena conquistá er paí zolo po yevace a la boca un cocidito de lo que prepara mi mujé!

—¿Y vino?

—iBueno, vino! iPí de lo ángele é lo que tengo yo!

—Pues venga: de too y abondo.

Los franceses tiren unes monedes bailones enriba la mesa. Equí, Areces, apurándose a pañales, tien que doblar tolo que-y dea'l llombu y recular, resfregando les manes, sonriente y reverenciosu, hasta la puerta la cocina.

Namás cruzala, sufre una tresformación: el xestu endurezese-y, engúrriase-y la frente.

—iShica! —grúñe-y a la muyer, que pica vaines mui tranquila—. ¿Y er gato aqué que no quicieron lo der coshe de Madrí?

Ella asústase:

—Tiré lo que quedaba. iTaba podre!

—iPue ya lo etá yendo a bucá donde lo haya tirao, ea, que tengo criente de paladá fino que le gutta er gato podrío lo que ma! —mánda-y, mientras él vacía, nuna xarra, restos de vasos de vinu puercos.

—iPero si ya tenía bichos!

—Pue apártalo con cuidao y guárdalo po zi er gato no é batante.

Nesto, suenen ruíos nel comedor: una puerta que s'abre de golpe, gritos, muebles tumbaos, un trabucazu... Areces sal corriendo de la cocina, la xarra na mano, y alcuentra la partida de Curro Jiménez achuquinando los dragones. L'Estudiante, l'arma n'alto afumando tovía, písa'l cuerpu muertu d'ún d'ellos y l'Algarrobo ta acabando d'afogar, coles manes desnudes, al otru. Dilátense les neñines de los güeyos del venteru, tiémbla-y la xarra. Nun-y cai embaxo a Curro Jiménez y, poniendo derecha una siella y sentándose con faltonería a la mesa qu'ocupaben los franceses, diz-y:

—¿Qué, ahora servimos al invasor?

Areces tateja, improvisa:

—¿Ceví? iVeneno é lo que le iba a ceví a ezo do degraciao, que tengo a mi mujé ahí dentro preparando un matagabasho que yo mimmo he inventao, y que pienzo dal-le la fómmula ar capitán Moreno, pa que la eshe en la oya de lo cuartele francece de toa Andalucía!

El bandoleru míralu de llau, roceanu.

—Has d'andar con cuidáu —avisa—. Y trainos de comer, que la guerra da fame.

—iClaro, claro! iAr momento! iShica! —grita pa la cocina—, ¿cómo va ece conejo?

Los homes de Curro Jiménez van sacar, a rastres, los cadáveres de los dragones. Van sentase a la mesa y beber de la xarra de los restos que-yos sirva'l venteru. Depués, la muyer va salir de la cocina a pone-yos platos, rescampada, picardiosa, ximelgando la saya, col corpiñu apretándoye y les nates pa marcar la regaña tentadora, y l'Algarrobo va posa-y la mano en cadril, y ella va apartá-yla riéndose, y Areces va mirar pa otru llau y suspirar, porque'l mesmu personaxe qu'interpreta paez ser consciente de la so humildá, paez que sabe que nun tenía, en tola cinta, más qu'esos tres minutos de presencia, que la historia ye propiedá de los tres valientes que-y cortexen a la muyer y que naide se va acordar d'él cuando s'acabe la proyección y el públicu salga del cine. Naide se va acordar del venteru. Si acasu, algún diráse: «Taba curiosa la muyer del venteru.» Pero del venteru, naide se va acordar. Naide. ■



## ¿Tiramos de la manta?

(En el salón de una lujosa casa familiar, el HIJO mira al PADRE sujetando con ímpetu varias carpetas entre sus manos.)

P.- No puedo.

H.- ¿No puedes?

P.- No tiene sentido. Saldremos todos perdiendo.

H.- ¿Todos? ¿Quiénes son todos?

P.- Escucha, hijo, yo...

H.- ¿No crees que ha llegado el momento de ir aclarando las cosas, de ponerlas en su lugar?

P.- Qué fácil es decirlo.

(El HIJO recoloca febrilmente un puñado de hojas dentro de las carpetas y se dirige hacia la puerta rezongando.)

H.- Luego os sorprende que la gente se vuelva descreída.

P.- ¿Dónde vas?

H.- Han sido demasiadas decepciones y la indignación está a flor de piel.

P.- ¡Espera!

H.- La gente no es imbécil, papá. Sabe que el enemigo está dentro y que las siglas, los himnos y las banderas ya no pueden tapar las vergüenzas.

(El PADRE se abalanza sobre el HIJO.)

P.- ¿A qué ha venido eso?

H.- Déjame.

P.- ¿Te avergüenzas de mí? (Pausa) Di, ¿te avergüenzas de mí?

H.- No. (Pausa) Por supuesto que no.

(El PADRE, más sosegado, impele al HIJO hasta el sofá.)

P.- ¿Crees que no soy un buen político, un hombre honesto?

H.- Al contrario.

P.- ¿Entonces?

H.- O has sido un estúpido por no detectarlo...

P.- No es tan fácil, ¿sabes?

H.- ...O un cómplice.

P.- ¿Yo?

H.- Sí, por mirar a otro lado.

P.- ¿Pero qué querías que hiciera?

(El HIJO meneja ostensiblemente las carpetas.)

H.- Estás a tiempo.

P.- ¿Qué quieres que haga?

H.- iTira de la manta, papá! iTira de la manta!

P.- No entiendes nada.

H.- ¿Qué hay que entender? (Pausa) Eres uno de los máximos dirigentes.

P.- ¿Y qué?

H.- ¿Cómo que y qué?

P.- Yo no mando nada.

H.- No debes consentir que alguien que está ahí, a tu lado, utilice de esa manera tan burda su cargo público para beneficio personal.

(El PADRE enciende un cigarrillo.)

P.- Eres tan ingenuo, tan crío...

H.- No empieces ya.

P.- Es casi una regla, lo hace todo dios.

(Pausa.)

H.- ¿Te has oído, papá? ¿Has oído lo que has dicho?

P.- Pues claro. A ti te lo puedo decir. Sí, se ha convertido más en regla que en excepción.

(El HIJO se remueve contrariado en el sofá.)

H.- Así nos va. ¡Por la puta partitocracia!

P.- No digas chorradas.

H.- El monopolio de los poderes públicos por partidos políticos cerrados y jerarquizados que...

P.- (Cortante) Oye, que también estás afiliado, te recuerdo.

H.- Sí. Y cada día me avergüenzo más.

P.- ¿De qué?

H.- De pertenecer a una de esas redes organizadas tan extendidas, con tanto poder, que tienden a asegurar la impunidad. Por eso estás tú así.

P.- ¿Cómo?

H.- Tan Tranquilo. Porque sabes que, al final, no pasará nada.

P.- (Agarrándole por el mentón) Mírame a los ojos. ¿Crees que he trincado algo?

H.- Yo no he dicho eso.

P.- ¿Entonces?

H.- Pero los que están a tu lado sí, joder. ¿O es que no lo ves?

P.- (De nuevo, paternal) Es demasiado



complejo, hijo.  
 H.- ¿Ah sí? (*Cruzándose de brazos, desafiante*) Pues explícamelo.  
 P.- En realidad, no hay mucho que...  
 H.- (*Blandiendo airado sus carpetas*) ¿Vas a decirme que esto, lo que te rodea, lo que tocas con tus manos, no es corrupción? Venga, explícamelo.

(*Pausa. El PADRE gana tiempo entre volutas de humo.*)

P.- No hay corrupción política sin corrupción social previa, ¿sabes?  
 H.- Ah. Ahora resulta que la sociedad te ha corrompido a ti.  
 P.- Bueno, en cierta forma...  
 H.- No me hagas reír.  
 P.- Mira, los casos de corrupción política son éticamente inaceptables, de acuerdo, pero también son inevitables.  
 H.- ¿Qué coño estás diciendo?  
 P.- Tampoco hay que rasgarse las vestiduras.  
 (*El HIJO, desencajado, se aferra a un cigarrillo que enciende con dificultad.*)

H.- No te reconozco.  
 P.- Ni yo a ti. Eres uno de los nuestros, ¿no? ¡Un incondicional!  
 H.- Te equivocas papá. No soy incondicional de nada. Y hasta a mi padre le pongo condiciones.  
 P.- ¿Alguna vez te he fallado?  
 H.- Te has acostumbrado tanto a mangonear que ya no puedes volver atrás.  
 P.- ¿Qué dices, hijo?  
 H.- Mangoneo remunerado, qué mierda.  
 P.- Ah. ¿Así defines lo que ha costado tu carrera y la de tus hermanos?  
 H.- Mira en qué te has convertido, ¡en esclavo de tu partido!  
 P.- (*Tratando de ser irónico*) Es una forma de verlo.  
 H.- La verdad, papá. Es la puta verdad. Cuando una de estas carpetas salga a la luz, te obligarán a dar la cara y juntos, de la mano, largaréis lo de siempre: promesas de regeneración y golpes en el pecho.

(*El PADRE se incorpora con el gesto muy serio.*)

P.- Tu padre no es un corrupto, no se te olvide.  
 H.- (*Ensimismado*) El ciudadano se está cansando, dejará de confiar en el sistema político, en esta democracia de mentira con listas electorales cerradas y...  
 P.- Tu padre no es un corrupto.  
 H.- ...Se abstendrá de votar, despreciará a la ley, igual que lo hacéis vosotros y...  
 P.- ¡Ya basta, joder! (*Le arrebatada las carpetas*) ¡No tengo por qué escuchar más!  
 H.- Papá. (*Mirándolo fijamente*) ¿Tiramos de la manta?

(*El PADRE le regala un guiño al HIJO, se gira complaciente y lanza con destreza las carpetas a la chimenea. Crepitar de pliegos. TELÓN, si lo hubiera.*)

www.maxirodriguez.es

# De los lectores

Para la publicación de textos **De los lectores**: C/ Álvarez Lorenzana 27, 33006 Oviedo | letratlanticas@gmail.com

Estimados amigos: Soy un suscriptor desde el primer número. En primer lugar, gracias y enhorabuena por la revista. Faltaba una revista crítica y no ligada al poder (es decir, al dinero). Mas permitidme que con ánimo positivo, pues considero a la revista mi revista y, por tanto, le deseo el mejor futuro posible, que os haga dos sugerencias: Primera, creo que falta una sección de «Cartas al editor» donde los lectores podamos expresar nuestra opinión, la revista ganaría en vivacidad, habría una participación de los lectores y seguiría la tradición de los más consolidados medios. Segunda, la revista debería huir de sensacionalismos en titulares y portadas. Creo que eso no está reñido con la crítica más profunda y radical, y no crea rechazos innecesarios que puedan poner en peligro la viabilidad del proyecto. Máxime

cuando además en ocasiones ese sensacionalismo coincide con un contenido pobre. En concreto en el número 4, el artículo dedicado a «Reales negocios» me pareció muy flojito, no aportaba nada que no se supiera ya y parecía únicamente un desahogo tipo cotilleo de cenáculo. Creo que la crítica serena y sin estridencias también puede ser radical y, efectivamente, transformadora, y hacer que el medio acabe consolidándose e imponiéndose. ¿Quién no recuerda en este sentido un clásico como *Cuadernos para el diálogo*? ¿O invocar esto es sólo la opinión sincera y positiva de un suscriptor. Una vez más, gracias por todo.

Alfonso Rodríguez Fidalgo (Oviedo).



**dos noches**  
 en uno de los hoteles con más encanto de Asturias



atlántica XXII ofrece gratuitamente a sus suscriptores una estancia de dos noches para dos personas en uno de los hoteles con más encanto de Asturias. (sorteo ante notario.)

Tfno.: 985 613 871 | www.losriegos.es

Casa de Aldea Los Riegos . Belerda . Caso . Parque Natural de Redes | Asturias

## Espicha para celebrar un año de la revista

En el mes de enero, para celebrar los seis primeros números de la revista, que en el próximo cumplirá un año de vida, celebraremos una espicha en la sidrería Tierra Astur de Colloto. Podrán asistir los suscriptores y los lectores que lo deseen. La fecha y las condiciones económicas se detallarán en la página web de la revista (www.atlanticaxii.com).

## Erratas

En el número anterior (5) aparecieron varias erratas:

En la página 31, en un titular, falta una erre en la palabra *recurrentes*.

En la página 54, en un titular, falta la tilde sobre la *o* de *razón*.

En la página 73, reproduciendo un poema de Gerardo Ortiz Alfau, debería decir «aire quieto» en vez de «aire muerto».

En la página 39, en el reportaje «HC, del gas al ladrillo», se debería leer que los beneficios de la construcción prevista en la Fábrica son de 12 millones de euros y no 286, que son los beneficios obtenidos por la compañía eléctrica en 2008.





# HERNANDEZ Y FERNANDEZ: YO DIRÍA MÁS...



ALBERTO CIMADEVILLA | ADOLFO MANZANO

Suscríbete a **atlántica** revista asturiana de información y pensamiento **XXII** ye fundamental pa mantener esta revista

## Boletín de suscripción

suscripción anual | 6 números 30 €

**atlántica** XXII

Sede y redacción: Álvarez Lorenzana, 27 · 33006 Oviedo

Tfnos.: 984 109 610 | 637 259 964 | letratlanticas@gmail.com

### Datos personales

Nombre \_\_\_\_\_ Apellidos \_\_\_\_\_ NIF/CIF \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_ CP \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_ Correo electrónico \_\_\_\_\_

### Forma de pago

**Domiciliación bancaria** Titular de la cuenta \_\_\_\_\_ Nº Cuenta | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

**Adjunto cheque** a favor de Letras Atlánticas SL.

**Transferencia bancaria** a Letras Atlánticas, SL en la cuenta corriente 2048 0122 18 3404000289 de CajAstur.

(Por favor, envíanos el comprobante bancario a nuestra dirección postal o electrónica).

Firma del titular de la cuenta \_\_\_\_\_

También puedes suscribirte entrando en nuestra web [www.atlanticaxxii.com](http://www.atlanticaxxii.com)